

www.espiritas.net

PRESENTA

El Alma de la Materia

Clonación Humana, Fundamentos de la Medicina Espírita y otros temas.

Marlene Nobre
São Paulo, 2003

Copyright® FE Editora Jornalística Ltda.

Tapa:

Composição Gráfica:

Traducción:
Johnny M. Moix

FE Editora Jornalística Ltda.
Av. Pedro Severino, 325
Jabaquara - São Paulo - SP - 04310-060
Tel.: (11) 5585-1977 - folhaespírita@uol.com.br

A Hernani Guimarães Andrade,
el amigo de múltiples eras

INTRODUCCIÓN

Este libro contiene cuatro de las siete conferencias que realicé, durante el mes de octubre del 2002, en el periplo que hice, por seis países europeos – Italia, Francia, Suiza, Holanda, Bélgica y Portugal.

Las seleccioné y junté de modo a ofrecer al lector los fundamentos del paradigma médico-espírita, resaltando los principios que le dan soporte y que constituyen orientación básica para decidir sobre lo lícito y lo no lícito en la conducta bioética.

Como es natural, por impositivo de la restricción del tiempo, fueron presentadas como guías, a partir de las cuales es posible profundizar en el pensamiento y en el compromiso médico-espírita. Con esta misma intención, las publicamos, en este libro, presentándolas en secuencia: El Paradigma Médico-Espírita, Periespíritu, Fundamentos de la Bioética Espírita y Clonación, de modo a ofrecer, a los interesados, esa visión panorámica.

El estudio y la revisión de esos conceptos básicos pusieron en evidencia, sobre todo, el alma de la materia.

Con el Espiritismo, está de regreso el viejo concepto de alma, tal como lo heredamos de los griegos, especialmente, Platón y Aristóteles, que evidenciaron, en el hombre, la presencia de ese elemento divino, que le confiere la característica de un ser sagrado, tanto por su origen, como por su destino. Es el alma que da la vida, que anima el cuerpo, y “nos eleva por encima de la tierra”, constituyéndose en fundamento de la propia dignidad humana.

El cuerpo vital es uno de los envoltorios del alma, es el lazo semimaterial, formado de energía elemental primitiva, que permite al Espíritu comandar la materia, y tiene innumerables conceptos correspondientes, a lo largo de la historia humana: chi, de los taoístas, manu, de los Kaunas, prana de los indús; élan vital, de Henri Bergson; fluido vital, de Hahnemann; líbido, de Freud y Jung; bioenergía de Reich; modelo organizador biológico, de Hernani Guimarães Andrade; campos mórficos y resonancia mórfica, de Rupert Sheldrake, además de otros.

El hecho es que, a lo largo del tiempo, esos conceptos pasaron por innumerables reformulaciones y, hoy, lo comprendemos como constituido de campos inmateriales estructuradores de la forma, que animan desde átomos y partículas a hombres. Sin él, es muy difícil explicar fenómenos biológicos complejos e intrincados, tales como, la metamorfosis del gusano en mariposa, la embriogénesis, el origen de la vida, la biodiversidad, la fisiopatología de innumerables enfermedades de causa desconocida, etc.

Como veremos en este libro, el alma modela la materia, a través de ese y de los demás envoltorios sutiles, que actúan como campos de información estructuradores de la forma, poseen textura electromagnética y están constituidos de elementos, aún no detectados por la tecnología existente, pertenecientes a otra Escala de Mendeleiv y organizados en otros patrones vibratorios, distintos de los que entran en la constitución del cuerpo físico.

Felizmente, hoy, gracias a los avances de la Teoría de la Relatividad y de la Física Cuántica, ya es posible entrever esa otra realidad, la de la orden implícita, idealizada por David Bohm, porque ellas están en la base de una nueva visión del mundo: la materia cedió lugar a la energía, el tiempo se reveló variable, el movimiento discontinuo, la interconectividad no localizada, y la conciencia capaz de influir en los eventos, seleccionando posibilidades.

Así, fue más fácil comprender como el alma comanda la materia, aun con el extenso camino a recorrer en el campo de la investigación científica.

Creemos que no tardará el descubrimiento de nuevas tecnologías que impulsarán, mucho, el progreso de la Medicina y demás Ciencias de la Vida, para confirmar, definitivamente, la existencia de esa otra realidad, que trasciende la materia física, y que le da movimiento, sentido y organización.

Espero que este libro, incluso compilado de forma tan sencilla, contribuya, de alguna forma, para ese debate, visando, sobre todo, una mayor aproximación entre Ciencia y Espiritualidad.

NOTA EXPLICATIVA

1) Ver, especialmente, A República (IX, 589) e Aristóteles Ética a Nicomaco (X7, 1177 a 16; b 28).

AGRADECIMIENTOS

Este libro surgió del apoyo de muchos amigos; pienso, con gratitud, en todos ellos, aunque en este espacio exiguo sólo consiga nombrar algunos.

En mi grato paso por Francia, agradezco a la Unión Spirite Française et Francophone, en la persona de su presidente, Roger Pérez, de su esposa, Mireille, de Colette Bourgeois, y del vicepresidente, Charles Kempf, por la acogida fraterna, tanto en Lyon, como en París; a Claudia BonMartin, presidenta del Centre d'Études Spiritistes Allan Kardec, al casal Priscila y Angelo Egido y a Monsieur Etienne Drapeaux, editor de la Revue de l'Au-delà, por tantas gentilezas, en mi estada en París.

En Italia, agradezco los esfuerzos de los amigos, Regina Zanella y Máximo Oliva Lissoni, por la acogida y divulgación de las conferencias, así como a Dorival Sortino, por su empeño en lanzar mi libro *Nostra Vita Nell'Aldilà*, durante mi paso por Milán y Pádua; y, del mismo modo, al colega Stanis Previsto, de Stanghella.

En Suiza, agradezco a Teresina Rey, amiga querida, desde 1967, presidenta del primer centro espírita europeo, por su acogida cariñosa en Ginebra; al apoyo de los amigos Léo Gaudet y Louis Philippe, del Canadá, por el transporte a Berna, y, en esta ciudad, a la colega y amiga, Nelly Berchtöd, presidenta del Centro de Desarrollo Espiritual Estesia, y a Scheila, nuestra gentil anfitriona. En Winterthour, las innumerables gentilezas de Suzana Maia, presidenta de la Unión de las Sociedades

Espíritas de Suiza, de Walda Stueckelberger y de Ana Lúcia Hinder Louzada y de su esposo Roberto.

En Holanda, no olvido la generosa recepción de los amigos Virginia y Elías do Nascimento, y de María de Moraes, presidenta del Consejo Espírita Holandés, así como de los esfuerzos de la traductora Joyce y el apoyo constante de Elsa Rossi.

En Bélgica, nuestro reconocimiento conmovido al matrimonio Gisele – Jean – Paul Évrard y a su pequeña hija Celine.

En Portugal, a los queridos colegas y amigos, Isabel y Francisco José Ribeiro, por la generosa acogida, así como a los amigos de las Casas Espíritas que visité.

En Brasil, a los amigos, Conrado Gonçalves Santos, Marjorie Aun, Regina Nutran, André Luis Egido y José Pereira Valin Sobrinho, por hacer posible ejecución y edición de este libro, así como la mejor presentación de las conferencias. A todos los compañeros del Grupo Espírita Caibar Schutel, en especial a mis colaboradores y amigos de la dirección: Paulo Rossi Severino, Magali Abujadi y Cecilia Mello Mattos.

Y siempre, a mis hijos, Macos y Marcelo, a mi nuera Mónica, y al amigo, Elzio Ferreira de Souza, por los consejos e incentivos indispensables.

EL PARADIGMA MÉDICO-ESPÍRITA, PUNTOS DE INTERSECCIÓN ENTRE MEDICINA Y ESPIRITISMO

En 1859, Allan Kardec, el Codificador de la Doctrina Espírita, en el preámbulo de su libro *Qué Es el Espiritismo?* (Qu'est-ce que le Spiritisme?) afirmó:

“Espiritismo es una ciencia que trata de la naturaleza, origen y destino de los Espíritus, así como de sus relaciones con el mundo corporal”.

Más tarde, en noviembre de 1868, hablando a la Sociedad Espírita de París, el Codificador presentó un resumen de la Religión Espírita, del cual destacamos los siguientes tópicos:

“Creer en un Dios todopoderoso, soberanamente justo y bueno; creer en el alma y en su inmortalidad; en la preexistencia del alma como única justificativa del presente; en la pluralidad de las existencias como medio de expiación, de reparación y de

adelanto intelectual y moral; en la perfectibilidad de los seres más imperfectos; en la equitativa recompensa del bien y del mal, conforme el principio: a cada uno según sus obras; en la igualdad de la justicia para todos, sin excepción, (...); en el libre arbitrio del hombre, que le deja siempre la elección entre el bien y el mal; creer en la continuidad de las relaciones entre el mundo visible y el mundo invisible; en la solidaridad que religa a todos los seres pasados, presentes y futuros, encarnados y desencarnados; considerar la vida terrestre como transitoria y una de las fases de la vida del Espíritu, que es eterno; aceptar con coraje las pruebas, en vista del futuro más envidiable que el presente; practicar la caridad en pensamientos, palabras y obras en la más larga acepción de la palabra; esforzarse, cada día, para ser mejor que en la víspera, extirpando alguna imperfección de su alma; someter todas las creencias al control del libre examen y de la razón y no aceptar nada por fe ciega; respetar todas las creencias sinceras, por más irracionales que nos parezcan, y no violentar la conciencia de nadie; ver, en fin, en los descubrimientos de la ciencia la revelación de las leyes de la naturaleza, que son las leyes de Dios: es el Credo, la religión del Espiritismo, religión que se puede conciliar con todos los cultos, esto es, con todas las formas de adorar a Dios ⁽¹⁾.

Esta amplia apertura de ideas, esta visión ecuménica alargada, penetra en toda la producción intelectual y moral de Allan Kardec, reflejando su sintonía con las enseñanzas reveladas por los Espíritus Superiores e, igualmente, la influencia benéfica que recibió de Pestalozzi, durante su formación educacional, en Yverdon, en Suiza, en las primeras décadas del siglo XIX.

El Codificador nos dejó una herencia que no debe ser olvidada: el respeto por la Ciencia y el verdadero sentido de la Religión, tal como aprendió con su maestro Pestalozzi y sedimentado en el contacto con el Más Allá:

“El Espiritismo y la Ciencia se complementan uno al otro; la Ciencia sin el Espiritismo, no puede explicar ciertos fenómenos sólo con las leyes de la materia; el Espiritismo, sin la Ciencia, le faltaría apoyo y control” ⁽²⁾.

Revelando la existencia del Espíritu, uno de los elementos constitutivos del Universo, y la interactividad constante y permanente entre la humanidad encarnada y desencarnada, el Espiritismo “toca forzosamente en la mayor parte de las ciencias” ⁽³⁾, desvelando una nueva visión de la realidad, que incluye la de un nuevo ser humano. Y sus principios han revelado en perfecta consonancia con los nuevos paradigmas de la Ciencia, sobretodo, con los extraordinarios avances de la física cuántica.

Fritjof Capra, ilustre físico y humanista, resalta, en su libro, *El Punto de Mutación*, la necesidad de una nueva visión de la realidad, construida a partir de un modelo que se base “en la conciencia del estado de interrelación e interdependencia esencial de todos los fenómenos –físico, biológicos, sociales y culturales”. Según cree, “esta visión trasciende las actuales fronteras disciplinares y conceptuales y tendrá que ser explorada en el ámbito de nuevas instituciones” ⁽⁴⁾

La Medicina del futuro, propuesta por Capra, requiere muchos cambios en el paradigma vigente, una vez que adoptará la Asistencia Holística a la Salud,

¹ S. Vanni Rovighi, Elementi di filosofia, III, Brescia, 1963, p. 189 a 269, citado por Sgreccia, en Manual de Bioética, cap. 2, p. 65,

² Ver también, en el mismo libro, cap. 5, p. 157 a 166

³ Jean-François Malherbe, citado por Francisco de Assis Correia, en Fundamentos de la Bioética, p. 39

⁴ Seguimos aquí el esquema de Sgreccia, cap. 2 de Manual de Bioética

considerando los procesos mórbidos como esencialmente mentales, la enfermedad como un desequilibrio que ocurre frecuentemente por una falta de integración que se puede manifestar en varios niveles del organismo, genera síntomas de naturaleza física, psicológica y social.

Esa visión integral del ser humano empezó, para la Medicina Occidental, con Hipócrates, en la Escuela de Cós, que consideraba la salud como un estado de equilibrio entre influjos ambientales, modos de vida y varios componentes de la naturaleza humana, entre los cuales los humores y las pasiones, entendiéndose el equilibrio de los humores como armonía química y hormonal y las pasiones como interdependencias mente/cuerpo. Tenía en cuenta también el poder curativo de naturaleza que correspondía a las fuerzas curativas inherentes a los organismos vivos; el médico debería ayudar a esas fuerzas naturales, creando condiciones favorables al proceso de curación.

En los dos últimos siglos, sin embargo, la Medicina profundizó su distanciamiento de esa visión integral del hombre, y sólo recientemente, a partir de la década de los 70, observamos la tentativa de rescate de la Medicina Espiritual, en algunas instituciones aisladas.

El Espiritismo contribuyó para la retomada de esos conceptos más amplios. Con él, hubo insistencia en el tema de la supervivencia del alma, en la posibilidad de que esta se comunicara con el hombre; se dio la experimentación y la comprobación de los fenómenos mediúmnicos, que evidenciaron la intervención del Más Allá, llevando no sólo un grupo de sabios a lidiar sobre los fenómenos con el fin de comprobarlos, sino también induciendo a los estudiosos a tener en cuenta la existencia del ser espiritual en el fenómeno humano, descartando la hegemonía de la materia en la explicación del comportamiento del ser humano. Como reconoció Charles Richet, fue la insistencia de Allan Kardec que llamó la atención de los sabios hacia los fenómenos paranormales. Pero el mismo Kardec resaltó que muchos fenómenos podrían ser producidos por el propio psiquismo del sensitivo, reconociendo así la posibilidad de su influencia sobre el propio cuerpo físico.

La visión espírita de la salud es holística: todos los procesos mórbidos son esencialmente mentales, comandados por el Espíritu y todos los fenómenos – físicos, biológicos, sociales, culturales y espirituales – ejercen influencia sobre él, que los metaboliza e integra. Según esta visión “salud es la perfecta armonía del alma” ⁽⁵⁾; constituye, por tanto, una adquisición lenta y gradual del Ser, en la medida que progresa en conocimiento y amor, con el concurso de las experiencias recogidas en las vidas sucesivas.

En esta conferencia, detallaremos, inicialmente, los principios espíritas, tanto los revelados, en el siglo XIX, en Francia, y reunidos en libros de la Codificación, por Allan Kardec, sobre los complementos de esta Revelación, canalizados de la Esfera extrafísica hacia la Tierra, por el médium Francisco Cándido Xavier, en Brasil, en el siglo XX. Con eso, esperamos esbozar la visión espírita del hombre integral – El Ser biopsicosocioespiritual - ; seguidamente, procuraremos analizar las Perspectivas de la Salud en el siglo XXI, a la luz de ese Paradigma.

En este ejercicio, buscamos amparo en la reflexión de San Agustín: “La Fe busca, el intelecto encuentra” ⁽⁶⁾. Aunque la Ciencia no tenga por norma admitir o consultar, directamente, las veredas abiertas por la fe, ella se ha apoyado en ellas para avanzar, una vez que las teorías revolucionarias de muchos de sus genios, que cambiaron el rumbo de la vida planetaria, se han originado en los flashes de la inspiración, como bien reconoció Albert Einstein, en el prefacio del libro de Max Planck, *¿A dónde va la Ciencia?*:

“Así, la labor suprema del físico es el descubrimiento de las leyes elementares más generales, a partir de las cuales puede ser deducida lógicamente la imagen del mundo. Pero

⁵ Ver, en el mismo Manual, cap. 2, p. 74

⁶ Comentario de San Agustín a Isaías, VII, 9: Si no creéis no entenderéis” Ver De Trinidad, XV, ii 2-3.

no existe un camino lógico para el descubrimiento de esas leyes elementares. Existe, únicamente, la vía de la intuición, ayudada por un sentido para el orden, que permanece por detrás de las apariencias, y este *Einfuehlung* se desarrolla a través de la experiencia.”⁽⁷⁾

también Emmanuel Kant, como recordó Jeffrey Mishlove⁽⁸⁾, sustenta que es a través de la intuición que “nosotros construimos y mantenemos los elementos básicos de nuestro mundo – nuestro sentido de espacio y tiempo, de identidad, de veracidad de las cosas, nuestro sentido de belleza y bondad. La intuición, derivada de la estructura verdadera o esencia de nuestras mentes, es vista en filosofía como siendo prioritaria a toda percepción y racionalidad”.

Así ha sido a lo largo de la historia humana, aunque viciando de forma oculta, los caminos de la fe, que se confunden con los de la intuición, han determinado el desarrollo y la evolución de todos los seres. Y ha sido así porque la intuición es esta vía secreta, de límites indefinibles e inabordables, que liga el Creador a la criatura, la “crisálida de la conciencia” a la Sublime Conciencia del Universo.

Creemos que las revelaciones proporcionadas por el Espiritismo son zanjas innovadoras, abiertas por la fenomenología espírita, por encima de las cuales, la Ciencia transitará, algunas hoy, más mañana, construyendo las largas avenidas del progreso, con las cuales se beneficiará toda la humanidad. La Doctrina Espírita está en las bases y se constituye en una explicación coherente de los fenómenos y de la vida espiritual.

Tenemos la convicción de ello. En nuestros estudios e investigaciones, no perdemos de vista, sin embargo, la recomendación de Allan Kardec:

“El Espiritismo camina junto al progreso, y jamás será sobrepasado, porque si nuevos descubrimientos comprobaran que él está equivocado en un determinado punto, él lo modificará; si una nueva verdad se revelara, él la aceptará”.

Es con el espíritu que exponemos, seguidamente, un resumen de los conceptos que construyen el Paradigma Médico-Espírita.

VISIÓN INTEGRAL: EL PODER DEL ESPÍRITU

La Organización Mundial de la Salud (OMS), en el preámbulo de su Estatuto, durante décadas, definió la salud como “un estado de completo bienestar físico, mental y social”. Este concepto, sin embargo, nunca fue aplicado en la práctica común, porque la mayoría de los médicos no lo vivenció, durante su formación universitaria. Y mucho menos lo vivencia, ahora, cuando la OMS ya admite que salud no es sólo ausencia de enfermedades, sino de bienestar biopsicosocioespiritual y ecológico. Este posicionamiento demuestra el atraso que han tenido los que enseñan y aplican la ciencia médica en lo que concierne al reconocimiento del hombre como objeto de sus preocupaciones. Si científicos cuánticos, como el profesor Amit Goswami, se inclinan a considerar la conciencia como creadora del mundo material y a investigar los fenómenos por ella provocados, si la psicología transpersonal aborda directamente lo espiritual sin poder descartarlo en la comprensión del ser humano, es evidente que los médicos espíritas, amparados por las pruebas macizas que recogen en las investigaciones mediúnicas, no podrán dejar de lado al Ser consciente que es preexistente y sobrevive al cuerpo. Sobre este asunto, para nosotros, médicos espíritas, la práctica médica, aunque haya evolucionado bastante, aún es incompleta, porque no contempla el constituyente fundamental del ser humano – el alma.

El espíritu encarnado o alma concentra todo el poder de comando sobre el organismo físico: “Del hidrógeno a las más complejas unidades atómicas, es le poder

^{7 y 8} *La bioéthique et la Dignité de la Personne cap. II, p.34, 41 e 45*

del espíritu eterno la palanca directora de protones, neutrones y electrones, en el camino infinito de la vida”, enseñan los Instructores Espirituales. (10)

De la mente humana se originan, por lo tanto, “las fuerzas equilibrantes y restauradoras para los trillones de células del organismo físico; pero, cuando está perturbada, emite rayos magnéticos de alto poder destructivo...” (11).

Esas fuerzas destructivas alcanzan, primeramente, el organismo del propio emisor, desequilibrándolo, y después el ambiente como un todo. En la práctica, constatamos que “las grandes emociones pueden curar el cuerpo o aniquilarlo” (12), del mismo modo que las excesivas preocupaciones con los síntomas patológicos aumentan las enfermedades. Todos los sentimientos negativos y los síntomas mentales depresivos influyen, de forma disgregadora, en el funcionamiento de las células, causando distonías y reduciendo la resistencia orgánica.

Muy raramente, por tanto, las molestias no se encuentran directamente relacionadas al psiquismo como causa determinante o concausa. Hoy, como ayer, hay fuertes evidencias basadas en investigaciones, a favor de la existencia del Espíritu. En el último cuarto del siglo XIX, científicos ilustres, como William Crookes, Alfred Russel Wallace, Oliver Lodge, realizaron, con éxito, importantes investigaciones que no les dejaron ninguna duda sobre la supervivencia del alma. A partir del siglo XX, innumerables investigaciones fueron conducidas por investigadores que, de un modo general, desconocen el Espiritismo, en diversas áreas, tales como: “Experiencia de Casi Muerte (Near Death Experience) (ECM-NDE), Visiones en el lecho de Muerte, Experiencia fuera del Cuerpo, Transcomunicación Instrumental y Reencarnación. Para mayores informaciones, recomendamos el libro del ingeniero Hernani Guimarães Andrade, *Muerte, una Luz en al Final del Túnel*.

No hay tiempo para detallar esas investigaciones, pero es oportuno recordar, por lo menos, las que se refieren a la Experiencia de Casi Muerte, cuyos registros han sido realizados por colegas médicos de diversos países, psicológicos y otros investigadores y que evidencian la presencia de un ser inmaterial, presidiendo el cuerpo humano.

Centenares de enfermos que sobrevivieron a la muerte, relataron a los investigadores las experiencias que vivieron, en el lapso de tiempo en que fueron considerados clínicamente muertos. Esos casos pueden ser acompañados en la casuística del cardiólogo Michael Sabor, de los psiquiatras Raymond Moody Jr y Elizabeth Kübler-Ross, del pediatra Melvin Morse, y de los psicólogos Kenneth Ring y Margot Grey, además de otros. (13)

Aún recientemente, en diciembre del 2001, la conceptuada revista *Lancet* publicó un artículo científico de autoría de un equipo de médicos de Holanda, dirigido por el cardiólogo Pim Van Lommel, sobre la investigación de ECM (NDE), realizada en 344 pacientes que sufrieron una parada cardíaca y fueron resucitados, con éxito, en diez hospitales holandeses. Los pacientes fueron entrevistados, durante los primeros días después de haber tenido la experiencia, y acompañados, durante un periodo de varió de dos a ocho años después de los eventos, para la debida evaluación. Del total de supervivientes investigados, 41 pacientes (12%) describieron una experiencia profunda, con elementos que caracterizan una ECM. La media de la edad era de 62,2 años (26 a 92), siendo que el 73% eran hombres. Los autores concluyeron que, cuanto menor es la edad del paciente, mayor la frecuencia de ECM; verificaron, también, que el porcentaje de resultados de ECM fue menor que en otros estudios, que revelaron la incidencia del 30%, probablemente porque la media de edad, en la investigación de Holanda, era muy elevada.

Las investigaciones de ECM llevan a muchas preguntas. ¿Conciencia y memoria estarían, realmente, localizadas en el cerebro, como quieren los analistas materialistas, o

estarían en el alma y tendrían, en el encéfalo, su reflejo, o su instrumento de expresión, conforme piensan los espiritualistas? ¿Cómo podría el paciente experimentar una clara conciencia, fuera del cuerpo, en el momento en que el cerebro es afectado por una parada cardíaca y el electroencefalograma se muestra plano?

La explicación trascendental, espiritualista, sustenta que la ECM estaría ligada a un estado alterado de conciencia, durante el cual el alma se dislocaría del cuerpo, conservando, sin embargo, su capacidad de percepción no sensorial, su identidad, cognición y emoción independientemente del cuerpo inconsciente. Además, esa es la explicación más aceptada por todos los que pasaron por ese tipo de experiencia.

MATERIA MENTAL Y CO-CREACIÓN

El pensamiento es producto del alma y no secreción del cerebro, como creen los eruditos materialistas. Uno de los atributos del Espíritu, el pensamiento nace de las profanidades de la reflexión mental, está constituido de partículas, derivadas de la materia elemental primitiva o plasma divino, expresándose también como ondas electromagnéticas que alcanzan velocidades por encima de los 300 mil Km. por segundo (ondas supraluminarias).

Aprendemos, con los Espíritus Superiores, que el Universo es un todo de fuerzas dinámicas, expresando el Pensamiento del Creador y cada criatura es dueña de una capacidad intrínseca – la co-creación -, inherente a la facultad de pensar, a través de la cual asimila la fuerza emanante de Dios, moldeándola, a su voluntad, e influenciando, de esa forma, la propia creación.

En los fundamentos de la Creación vibra el pensamiento inmensurable del Creador y sobre ese plasma divino vibra el pensamiento mensurable de la criatura, constituyéndose en el vasto océano de fuerza mental en que los poderes del Espíritu se manifiestan. (14)

El pensamiento es, así, la base viva de todas las realizaciones en el plano físico y extrafísico. La materia que entra en su constitución se presenta en una nueva escala estequiogenética, teniendo por base elementos atómicos más complicados y sutiles, al lado del hidrógeno y más allá del uranio (15), trascendiendo, por lo tanto, a la Escala de Mendeleiv, esto es, el sistema periódico de los elementos químicos conocidos en el mundo, formando, igualmente, lo que podríamos denominar protones, neutrones, positrones, electrones o fotones mentales, a falta de otra nomenclatura, una vez que desconocemos la naturaleza de ese otro tipo de materia.

Obedecen, sin embargo, a las mismas leyes de la física cuántica: el halo vital o aura de cada criatura permanece tejido de corrientes atómicas sutiles de los pensamientos que le son propios o habituales, dentro de normas que corresponden a la ley de los “cuánticos de energía” y a los principios de la mecánica ondulatoria, que les imprimen frecuencia y color peculiares (16)

El pensamiento se expresa, así, en los más diversos tipos de onda: desde las oscilaciones cortas, medias y largas, exteriorizadas por la mente humana, hasta los rayos

supra-ultra-cortos, propios de los Espíritus puros. Fuerzas vivas y actuantes, ellos tienen velocidad superior a la de la luz y cada criatura funciona como si fuese una estación de televisión ambulante – en verdad, mucho más avanzada – pudiendo emitirlos y recibirlos.

Una vez emitidos, los pensamientos vuelven inevitablemente al propio emisor, de forma a envolver al ser humano en sus propias ondas de creaciones mentales, y, muchas veces, pueden estar aumentados por los productos de otros seres, que con ellos se armonizan. (17)

Siendo las ondas supraluminarias, ¿de qué modo serían ellas decodificadas por las células físicas? Respondiendo a esa cuestión, los Espíritus Reveladores apuntan a la glándula pineal, como la glándula de la vida mental; ejerciendo, entre otras importantes funciones, la de traducir y encaminar a la interpretación las informaciones transportadas por las ondas supraluminarias. Aprendemos, así, que estamos ligados en espíritu con todos los encarnados que piensan como pensamos, tanto más estrechamente cuanto más estrecha la distancia entre nosotros y ellos, esto es, cuanto más íntimamente estemos conjugando la atmósfera mental unos de otros, independientemente de los factores espaciales (18).

Esa independencia del factor espacial nos remite al teorema de Bell, a la realidad “no local”. Trabajando en Ginebra, en el CERN, en los años 1960, John Bell, físico británico, mostró que dos partículas permanecen un todo, incluso después de haber sido separadas a largas distancias, cuando una de ellas hace un movimiento en una determinada dirección, la otra, al mismo tiempo, gira en la misma dirección, en una sincronización perfecta.

En 1982, Alain Aspect y colegas demostraron, experimentalmente, esa influencia, de forma que, cualquier teoría, actual o futura, para ser consistente, tendrá que contener ese tipo de influencia no local para explicar la realidad.

Aunque científicos respetables, como John Barrow (19), recuerden que no hay forma de que la información sea transmitida entre las partículas con una velocidad superior a la de la luz y que el elemento no causal de la realidad cuántica no puede ser aplicado al caso de la percepción extrasensorial, creemos que las evidencias científicas del Mundo Espiritual, constatadas en investigaciones realizadas por científicos del porte de William Crookes, Alfred Russel Wallace, Oliver Lodge, Aksakof, Ernesto Bozzano, además de otros, en el ámbito de la Parapsicología, son igualmente válidas y no dejan dudas de que esa misma ley puede ser aplicada a todas las dimensiones o escalas, que se desdoblán en el espacio y en el tiempo, uniéndolos los campos físico y extrafísico en una sola red o totalidad integrada.

Roger Penrose, del Mathematical Institute de Oxford, Reino Unido, afirma que “nuestros cerebros actúan no-computacionalmente, cuando nos dedicamos a procesos de pensamiento consciente” (20). Para explicar su convicción, Penrose recuerda que existen dos niveles distintos de fenómenos físicos: de un lado, el nivel cuántico en pequeña escala, en que partículas, átomos, o incluso que pueden existir moléculas en extrañas superposiciones cuánticas, como nos fue demostrado por el teorema de Bell; de otro lado, el nivel clásico, como el de una bolita de golf, por ejemplo, donde no hay posibilidad de superposición.

Inicialmente descrito por Edwin Schrödinger, ese fenómeno de entrelazamiento entre las partículas tiene continuidad en los estudios de Penrose, que lo llama estado entrelazado. El hecho es que existe una importante laguna en la comprensión de la física – especialmente en la frontera entre los niveles cuánticos y clásico, que, muy probablemente, conforme recuerda Penrose, será rellenada con la unión satisfactoria entre la teoría cuántica y la teoría general de la relatividad de Einstein. En su hipótesis,

él admite que las tubulinas – proteínas que forman los microtúbulos – presentes en las neuronas, a lo largo de los axónios y dendritas, son importantes porque favorecerían lo que llama de no-computabilidad de los eventos conscientes. (21)

Como vemos, la Ciencia no para y aún hay un campo enorme a recorrer, en todas las áreas del conocimiento humano. Recordando a Newton, todo se pasa como si estuviésemos catando conchas en la playa, mientras hay un inmenso océano a recorrer, la enorme extensión de nuestra ignorancia.

CONSTITUCIÓN DEL SER HUMANO

El Ser Humano está constituido de Alma, Cuerpo Físico y Cuerpos sutiles; es, por tanto, mucho más complejo de lo que se consigue visualizar a simple vista o a través de la tecnología médica existente.

Para detectar la materia que entra en la constitución de todos los envoltorios, inclusive la del cuerpo orgánico, la Física tendrá que avanzar mucho más en sus investigaciones, teniendo en vista que la Revelación Espiritual afirma que el Universo está enteramente bañado por Materia Elementar o Hálito Divino; el electrón es también una partícula disociable y la materia física, incluso la más pesada y voluminosa, está constituida de “luz coagulada”.

Los Instructores Espirituales afirman aún que divisamos apenas una octava parte de lo que acontece a nuestro alrededor, lo que nos da idea de cuanto tendrá que avanzar la Ciencia para descubrir las múltiples dimensiones de vida y el tipo de “materia” que entra en la constitución de cada una de ellas, lo que significa descifrar los múltiples preparativos o modos de “coagulación” de la luz, que entran en la formación de las partículas de esas diferentes dimensiones (22).

En 1975, los físicos norteamericanos, Bob Toben y Fred Alan Wolf, en el libro *Space Time and Beyond*, enunciaron un postulado muy semejante al revelado: “la materia no es nada más que luz capturada gravitacionalmente” (23). Esperamos que la constatación y los desdoblamientos de esa verdad nos lleven a más amplias conquistas en el campo espiritual.

Nada nos fue revelado sobre la constitución del Principio Espiritual; sabemos, sin embargo, que él concluye el primer estado evolutivo, después de pasar, a lo largo de la escala filogenético, por el crisol de billones de años de experiencias, animando desde seres unicelulares a los pluricelulares, hasta completar la construcción del cuerpo humano y de los envoltorios sutiles.

En verdad, él ya pasó por un número incontable de existencias, desde los seres más simples, cuando era “crisálida de conciencia”, hasta conquistar la condición humana y continuará reencarnando hasta alcanzar la condición de Espíritu puro, que no necesita retornar más, a través de la reencarnación al mundo material.

El ser humano está constituido, además del cuerpo físico, del Espíritu y de un elemento intermediario, la que Pablo de Tarso denominó cuerpo espiritual y, Allan

Kardec, periespíritu. Una lectura atenta de la obra kardecista trae a la luz el hecho de que el periespíritu es el mismo formado de varias capas, como además señala el Espíritu André Luiz (24). De hecho, sobre el periespíritu (en sentido amplio) o cuerpo espiritual, las revelaciones confluyen hacia un modelo compuesto de capas, tipo “cebolla”. En este su modelo de cebolla, engloba varios cuerpos, como el vital (doble etérico), el astral, el mental o el causal.

El cuerpo causal, que integra el periespíritu, está constituido de la ropa inmunda, tejida por nuestras manos en las experiencias anteriores (25), quiero decir, en él están registrados todos nuestros pensamientos y acciones de vidas pasadas. Para los hindús, él sería el Káranakosha (cuerpo causal) o anandamaykosha (cuerpo de bienaventuranza), el cuerpo de luz, denominación esta más apropiada a su estado de mayor depuración (26).

El cuerpo mental está considerado como “el envoltorio sutil de la mente” (27). Las referencias hechas a ese cuerpo mental todavía son pocas, pero los Orientadores Espirituales entreabren un campo muy grande, al recomendar que se consideren válidos los estudios ya realizados por otras escuelas espiritualistas al respecto.

El cuerpo astral está constituido de una estructura electro-magnética, formada de electrones y fotones, iguales a los que integran el cuerpo físico, sin embargo, “en otras características vibratorias” (28). Aún sobre él, resumimos las informaciones de Emmanuel, el Espíritu Guía de Chico Xavier, que constan en el libro *Roteiro* (29):

1) Es todavía un cuerpo organizado, molde fundamental de la existencia para el hombre; 2) Subsiste después de la muerte física, ocupando, en el mundo espiritual, región propia, dependiendo de su peso específico; 3) Está formado de sustancias químicas que obedecen a una escala periódica de elementos, semejante a la de Mendeleiev, pero en otra franja vibratoria; 4) Se modifica bajo el comando del pensamiento; 5) Se encuentra sometido a las leyes de la gravedad, en el plano en que está.

El cuerpo vital o doble etérico es el más grosero de todos y tiende a desaparecer con la muerte física. Sin la energía vital, no hay como explicar la complejidad de la célula viva. Ese cuerpo es exteriorizable en parte, como podemos verificar en los experimentos de materialización y en la transmisión de pases magnéticos. Él está “formado por emanaciones neuropsíquicas que pertenecen al campo fisiológico y, que, por ello mismo, no consigue mayor distanciamiento de la organización terrestre, destinándose a la desintegración, tal como ocurre al instrumento carnal, a través de la muerte renovadora” (30).

Ciertamente, en vistas de su naturaleza física, a pesar de conservarse, por lo general, invisible, no es posible el distanciamiento del doble más allá de una distancia de diez metros sin que esto venga a determinar la muerte del sensitivo.

Las escuelas vitalista y mecanicista coexistieron durante muchos siglos, y aún están presentes, en el campo científico y filosófico; la primera, preconizando la existencia de una “sustancia” esencial al funcionamiento de las células de los seres vivos; la segunda, reduciendo todo a las propiedades de la química celular.

Aunque la mayoría de los científicos esté convicta de que la vida se restringe a un mero juego de fuerzas físico-químicas, ese paradigma no explica la extraordinaria complejidad de la filigénesis y de la ontogénesis, ni otros innumerables fenómenos de orden mental y psíquica de la vida humana. Con el debido respeto a las teorías vigentes, osamos decir que el vitalismo permanecerá como uno de los fundamentos del ser vivo. Reestructurado en nuevas bases, se tornará, para la biología, una idea recurrente, así como el éter no es para la física; y osamos decir más, él se implantará, definitivamente,

debido a la extrema dificultad de explicarse la complejidad del ser vivo, sin los campos de información inmateriales, que son parte intrínseca de él.

La ciencia establecida no acepta el vitalismo, pero hay científicos que lo defienden, no sólo en la concepción antigua, sino teniendo por base los campos de información inmateriales modeladores de la materia viva, entre ellos, Harold de Saxton-Bürr, Hernani Guimarães Andrade y Rupert Sheldrake, fundamentados en protocolos de investigación bien elaborados y en los excelentes resultados prácticos obtenidos, que están a disposición de los interesados en la producción de esos autores (31).

Todos esos cuerpos espirituales poseen numerosos Centros de Fuerza o Chacras, de los cuales destacamos el Coronario, Cerebral, Laríngeo, Cardíaco, Esplénico, Gástrico, Genésico, todos ellos con funciones específicas dentro de la economía orgánica. Llamamos la atención hacia el hecho de que, en la enumeración de los siete centros mayores, los autores acostumbran a diferenciar lo básico (o fundamental) del genésico, omitiendo el esplénico, e incluso reunieron los centros cerebral y coronario en uno solo. Eso no significa que ellos existan o dejen de existir, a voluntad de los autores o de las escuelas espiritualistas, pero, si, que se inclinan a enumerar aquellos que más importan para el desarrollo espiritual que describen, o a reunir en sus estudios centros psíquicos vecinos y que se influyen directamente.

A medida que crecen espiritualmente, el Espíritu depura su “vestimenta nupcial”, su túnica de presentación, representada por sus varios envoltorios, adecuada al plano en que permanece.

ETIOPATOGENIAS X LEY DE ACCIÓN Y REACCIÓN

En los envoltorios sutiles, reside la verdadera causa de las dolencias. Somos herederos de nuestras acciones pretéritas, tanto buenas como malas. El karma o “cuenta del destino creada por nosotros mismos” está impreso en el cuerpo causal (32). Esos registros fluyen hacia los demás cuerpos y acaban determinando el equilibrio o el desequilibrio de los campos vitales y físicos.

No todos los desequilibrios físicos, sin embargo, son originarios de cuentas kármicas (pasadas), aunque reflejen el estado espiritual del individuo, son generados por su conducta actual. Los vicios de la mente, conocidos como egoísmo, orgullo, vanidad, tiranía, pereza, etc., se constituyen en causas de múltiples dolencias, porque se constituyen en el móvil de nuestras acciones (33).

Cuando sean descubiertas las tecnologías que nos posibilitarán el examen profundo del periespíritu, la Medicina cambiará radicalmente, porque trabajaremos mucho más de forma preventiva, evitándose, así, las intervenciones quirúrgicas largas, agresivas, realizadas todavía hoy, aún con los grandes progresos ya alcanzados, en las últimas décadas.

Los médicos tendrán oportunidad de conocer, con detalles, la fisiología transdimensional, comprendiendo mejor el modo como se conjugan los variados envoltorios, en las llamadas sinergias, para auxiliar mejor en la manutención del estado de salud mental y física de sus pacientes.

Vamos a dar algunos ejemplos prácticos, correlacionando dolencias congénitas o de la primera infancia con la desarmonía de los cuerpos sutiles, siguiendo informaciones

de André Luiz, médico e investigador, desencarnado en la década de 1930, en Río de Janeiro (34).

Si la persona se suicidó, en la vida anterior, por envenenamiento, al tomar un nuevo cuerpo físico podrá ser portador de afecciones valvulares, hemopatías diversas, como la leucemia, por ejemplo, u otras dolencias similares.

Si incendió el propio cuerpo, en la existencia posterior, podrá presentar dermatosis más o menos extensas, de difícil curación o tratamiento, como el Pénfigo Foliáceo y la Ictiosis.

Si empleó, en el suicidio, agua o gas, podrá renacer con problemas en las vías respiratorias, tales como Enfisema y Cistos pulmonares.

Si la causa fue la horca, la consecuencia posterior podrá ser la Parálisis Cerebral Infantil o Neoplasias diversas.

Si se destrozó el cráneo, sufrirá los reflejos, después, presentando dolencias como: Hidrocefalia, Síndrome de Dawn, Deficiencia Mental, Encefalitis, Epilepsia.

Si eliminó el cuerpo precipitándose de grandes alturas, podrá tener, después, males como Osteosis Difusa, Distrofia Muscular Progresiva, etc.

Prácticamente todas las molestias tienen sus raíces en el periespíritu. Aunque esté aparentemente saludable, una persona puede traer, en sus Centros de Fuerza o Chacras, disfunciones latentes, adquiridas en esta o en otras vidas, que, más tarde o temprano surgirán a la superficie en el cuerpo físico, bajo la forma de dolencias más o menos graves, conforme la extensión de la lesión y la posición mental del deudor.

El Prof. Ian Stevenson, de la Universidad de Virginia, EUA, presenta en dos volúmenes del libro *Reencarnación y Biology*, entre los 2.600 casos investigados, los de marcas de nacimiento y defectos congénitos, elucidándolos con el estudio de las vidas pasadas.

ANAMNESIA

Los procedimientos realizados por médicos desencarnados, en las dimensiones más evolucionadas de la Vida Espiritual, se basan en una anamnesia mucho más amplia y completa que la realizada, habitualmente, en los hospitales, institutos de salud y consultorios terrenales. Forman parte de ella: la Ficha de Identificación completa del Paciente, que engloba su Historia Actual, la Ficha Kármica y la Proyección Individual de Reminiscencias, así como la anotación de los Complejos de Culpa; el Análisis de los Miembros de la Familia; la Anamnesia Psicológica Detallada, complementada por el Análisis Mental, que es la capacidad del terapeuta de proceder a la lectura de los pensamientos, por la simple observación visual del cerebro en funcionamiento (35).

En la Medicina del Más Allá, las informaciones del paciente son grabadas y filmadas (36) para ser estudiadas, por el equipo de salud, en cualquier momento. Difícilmente encontramos en la Medicina terrestre, incluso en los centros más avanzados, equipados con ordenadores altamente sofisticados, la reunión de todos los datos del paciente, en un único archivo, dentro de una visión integral del ser. Raramente, constan el tratamiento y el estudio de los aspectos psicológicos, sin hablar de los espirituales, que no son ni siquiera imaginados. En mi país, las informaciones de las diversas especialidades aún permanecen en compartimentos separados, del mismo modo como el ser humano es dividido en partes, muy lejos de su totalidad integrada.

Existe, ahora, en este inicio del siglo XXI, la tentativa de introducir en el currículum médico el Paradigma del Ser Integral, lo que ya es realidad en algunas

Escuelas, pero, infelizmente, todavía no es tan abarcable que permita considerar la acción prioritaria del Espíritu.

TERAPIAS Y RECURSOS TERAPÉUTICOS

En el ejercicio de la medicina, el médico utiliza todas las terapias que aprendió, en su formación universitaria, y en los varios cursos de perfeccionamiento y reciclaje realizados; si es cirujano, utiliza las técnicas convencionales de las diversas especialidades, procurando, tanto como sea posible, actualizarse.

Se vale de los medicamentos alópatas, cuando son indicados, pero, dentro de su visión más amplia, recurre también a los fitoretápicos y a los recursos terapéuticos de la Homeopatía – muchos se perfeccionan en esa especialidad – y de la Acupuntura, intentando restaurar la estructura electromagnética del cuerpo espiritual, con mayor estímulo a la circulación y armonización de la energía vital.

Cuando es posible, utiliza también la Terapia Complementar Espirita, desde que acepta espontáneamente por el paciente, y que es administrada, gratuitamente, a la población en la inmensa mayoría de las Instituciones que practican el Espiritismo. Forman parte de esta Terapéutica Complementar: la Oración, la Meditación, los servicios de desobsesión en los grupos mediúmnicos, el desarrollo de la Mediumndiad cuando es recomendable, la Fluidoterapia, con la donación de la energía vital en los Pases y en el Agua Fluidificada, el crecimiento interior, estimulándose el paciente al autoconocimiento, al desarrollo de sus potencialidades espirituales, con énfasis en al Reforma Interior, punto básico para el perfeccionamiento espiritual.

Las llamadas cirugías espirituales también forman parte de lo que entendemos como empleo de la energía vital en la restauración física; creemos, sin embargo, que ellas se prestan a la acción de muchos charlatanes y personas sin escrúpulos, por ello, adoptamos criterios éticos fundamentales para aceptarlas: como en el ejercicio de las demás facultades mediúmnicas, los médiums no deben cobrar absolutamente nada por la aplicación de los dones que le fueron conferidos por Dios, ni deben utilizar, en la práctica mediúmnica, instrumentos quirúrgicos u objetos cortantes.

Como vimos, el médico espírita enfatiza la Promoción del Auto-Encuentro. El paciente es encorajado al autoconocimiento, punto esencial del tratamiento, porque toda cura, sea ella en el nivel que fuera – orgánico, psicológico, mental o espiritual – en verdad, es una auto-cura. El médico y el médium son meros instrumentos.

En los Hospitales e Institutos diversificados, existentes en el Más Allá, teniendo en vista el alto poder de la mente, toda conversación es realizada de modo a transmitir al paciente total coraje a la salud; los médicos espirituales cuentan también, en el ejercicio de sus funciones, con aparatos sofisticados, aún desconocidos en el plano terrestre, como los que permiten el registro de pensamientos, lo que favorece, sensiblemente, el ejercicio de una medicina de excelente calidad.

Sabemos que las actitudes mentales enraizadas no se modifican fácilmente, con la muerte; los médicos desencarnados se valen, muchas veces, de las llamadas cirugías

psíquicas, que envuelven adiestramiento mental y espiritual adecuado. Así proceden, porque la mente, así como el cuerpo físico, puede y debe sufrir intervenciones para reequilibrarse. Mas tarde, según enseñan, la Medicina terrestre evolucionará hacia la práctica de este tipo de cirugía, así como va avanzando en técnica operatoria, para aliviar el cuerpo físico; desentrañará, entonces, un laberinto mental, con la misma facilidad con que actualmente extrae un apéndice condenado (37).

Desde hace tiempo, el sueño hipnótico es muy empleado en el Más Allá, mientras que, en la Tierra, solamente en el siglo XIX, conocemos sus efectos. De Puysegur fue de los primeros magnetizadores que conversaron con los pacientes en otro estado de conciencia que no el común, abriendo campo a los psiquiatras y psicológicos para conocer mejor el mundo mental de sus pacientes, inaugurando caminos para la Psicología Transpersonal.

El Dialogo Terapéutico también es práctica habitual de los equipos de salud del Más Allá, visando la cura y el bienestar del paciente; él es conducido, muchas veces, por los propios familiares, que se integran al trabajo, para oír las quejas, dudas y recelos del pariente más necesitado, recién desencarnado o no, con dificultades de adaptación a la vida en el Más Allá (38). Actualmente, también entre nosotros, se va reconociendo el valor de la palabra y del ambiente en los procesos de curación.

En busca de la salud, el médico espírita reconoce el valor de los varios procedimientos analíticos, propuestos por las más diferentes escuelas de psicología profunda, sin embargo enfatiza más la contribución de la Psicología Transpersonal y de la Terapia por Regresión de Memoria, que consideran los contenidos psicológicos que vienen a flote en los estados alterados de conciencia, inclusive los de existencias anteriores. Al lado de eso, estudia y procura tratar las obsesiones o influencias negativas que el Plano Espiritual inferior puede ejercer sobre la humanidad encarnada, buscando, en la conducción del tratamiento, la cooperación de las instituciones espíritas, que tienen más experiencia con las llamadas sesiones de desobsesión.

La ciencia avanza hacia el reconocimiento de factores hasta ahora despreciados en la curación de las dolencias y en el equilibrio psicofísico del individuo. Experiencias recientes realizadas por el neurocirujano, Andrew Newberg, de la Universidad de Pensilvania, en los EUA, revelaron imágenes del cerebro, durante el estado de vigilia y de meditación a través del Spect, aparato basado en la emisión de positrones. Comparándose con el estado de vigilia, se observa, durante la meditación, aumento de las actividades de los lóbulos frontales, mientras que los parietales sufren rebajamiento de funciones, indicando mayor amplitud de las actividades inconscientes y una disminución del contacto con el mundo exterior (39).

Hoy, ya tenemos igualmente cientos de trabajos publicados en revistas científicas sobre el valor de la oración en la terapéutica. Una reciente investigación, de mayo del 2002, en el site del Nacional Institute of Health (NIH), de los Estados Unidos, reveló la existencia de 23.441 citas hacia la palabra oración, publicadas en revistas médicas reconocidas, como The Lancet, New England Journal of Medicine, British Medical Journal, JAMA, etc (40)

Desde 1989, el investigador Massaro Emoto investiga el agua y sus cristales, procurando detectar la influencia de las vibraciones humanas sobre ellos. Durante ocho años, coleccionó agua de varias partes del mundo, llevándola al estado de congelación, observando los cristales formados con el auxilio de un microscopio de campo oscuro que permitía fotografíarlos para estudio.

Llegó a la conclusión de que pensamientos, palabras, tanto habladas como escritas, y actos, tienen influencia decisiva sobre las moléculas de agua. Publicó sus estudios en el libro, *Messages from the Water*, con cerca de 200 fotos, que muestran

clusters (cristales perfectos) u otras formaciones desestructuradas, conforme la influencia de los pensamientos y sentimientos humanos. Así, descubrió que las palabras “Amor y Gratitude” forman los más bellos cristales, semejantes a joyas, mientras que la palabra odio, tanto escrita, como hablada, del mismo modo que la invocación de personalidades malélicas generan moléculas feas y desestructuradas. En una de sus recolectas, verificó que el agua, sometida a oraciones y buenos pensamientos, captó esas vibraciones positivas, que se reflejaron en bellos cristales.

Creo que las experiencias de Massaru Emoto deberían ser repetidas por varios Institutos de Investigación no sólo para que se pueda reforzar su comprobación, sino para que puedan servir también para ampliarlas, tomando de otras fuentes de agua del Planeta.

Tanto las experiencias de Newberg, como las de Emoto traen subsidios importantes para validar la Terapéutica Complementar Espírita donde se utiliza la oración, la meditación y el agua energetizada, positivamente, en el tratamiento de los pacientes.

CURA Y ESPIRITUALIDAD

El paradigma médico-espírita establece, del mismo modo que el taoísta, que el individuo es responsable de su salud, enfatizando que “toda medicina honesta es servicio de amor, actividad de socorro justo; pero el trabajo de curación es peculiar a cada espíritu” (41). De ahí el énfasis al Auto-Encuentro y el coraje a la salud.

Los vicios de la mente – odio, cólera, envidia, intolerancia, etc. – son derivados del orgullo y del egoísmo y generan actitudes destructivas, que producen y sustentan desequilibrios más o menos graves en los envoltorios sutiles, generando, en consecuencia, enfermedades en el cuerpo físico.

La mente perturbada no consigue el equilibrio, sobre todo, de su inmunidad orgánica, lo que es fundamental para el acceso a la salud. Y la perturbación se acentúa con la falta de conformación durante las pruebas rectificadoras.

Por eso mismo, el paradigma médico-espírita afirma que, no siempre, una única existencia corporal es suficiente para la restauración de los centros periespirituales lesionados, considerando cada encarnación como una “estación de cura”, una posibilidad de purificación.

En ese paradigma, el Médico por excelencia es Jesús que, “dejó en el mundo el patrón de la cura para el Reino de Dios. Él proporcionaba socorro al cuerpo y administraba fe al alma” (42). Muchas veces, el Señor afirmó: “Tu fe te curó”, indicando el camino para la verdadera curación, aquella en que la sanidad no sólo alcanza al cuerpo físico, sino también opera la rectificación de los núcleos psíquicos, corrigiendo distorsiones existentes en los cuerpos espirituales.

Mirando un poco hacia el pasado reciente, se percibe que la Medicina del Alma empezó a esbozarse en los años 50, ganó espacio en los 70 y se aseguró en los 90.

En 1970, Herbert Benson inició sus estudios sobre la mentalización o técnica de meditación en la Harvard Medical School, apoyado por su director y criticado por la mayoría de los colegas, pero no se avaló. Como resultado de sus investigaciones, publicó, en esa misma década, el libro *La Respuesta del Relajamiento*, explicando la

técnica que utiliza, en el tratamiento a enfermos hipertensos y portadores de otras afecciones, en la cual emplea meditación y respiración combinadas.

Desde entonces, va auxiliando colegas, inconformados con el modelo materialista, favoreciéndolos con la formación en el área de postgraduado en Medicina y Espiritualidad. En 1996, lanzó su libro más reciente, *Medicina Espiritual* (publicado en colaboración con Marg Stara), en el cual afirma con convicción: "...en mis 30 años de práctica de la medicina ninguna fuerza curativa es más impresionante o más universalmente accesible que el poder del individuo de cuidar de si y de curarse." Y acentúa: "Los anhelos del alma – la fe, la esperanza y el amor – son eternos, inclinaciones naturales que el pensamiento occidental moderno reprimió, pero jamás subyugó". (43)

Richard Friedman, PhD, compañero de Benson en Mind/Body Medical Institute de la Escuela de Medicina de Harvard y del Beth Israel Deconess Medical Center, fue también responsable de la apertura de caminos hacia el estudio científico de la relación entre creencia y cura, valiéndose de los más confiables métodos de evaluación de investigación. Fallecido, repentinamente, el 17 de agosto de 1997, le fue dedicado el libro *Scientific Research on Spirituality and Health*, publicado por el National Institute for Healthcare Research – fruto de los paneles realizados por cerca de 70 profesionales, Friedman entre ellos, siendo la mayoría médicos y parapsicológicos, preocupados con la investigación científica en Espiritualidad y Salud. Se lee, en esta obra, publicada en octubre del 97, que "el uso contemporáneo del termino Espiritualidad separado de la religión tiene una historia sorprendentemente corta": surgió en la década de los 90, como fruto de "conocimiento humano y eventos histórico-culturales". Las religiones – en su mayoría – obedecen a patrones rígidos, están "formalmente estructuradas", pudiendo, en cierta forma, inhibir el potencial humano; ya el termino espiritual es reservado al lado más elevado y sublime de la vida, cultivado por las personas, independientemente de pertenecer o no a una dada religión (44).

Otro equipo importante es el del Dr. William R. Millar, profesor de Psicología y Psiquiatría de la Universidad de Nuevo Méjico, PhD en Clínica Psicológica por la Universidad de Oregón, y Director de Investigación del UNMs – Centro de Alcoholismo y Abuso de Sustancia Química. En su libro, *Integrating Spirituality into Treatment*, Miller y sus colegas abordan temas importantes como Entrenamiento Profesional en Espiritualidad.

REENCARNACIÓN, LEY BIOLÓGICA NATURAL

El principio de la reencarnación es una consecuencia natural de la ley del progreso porque, con los retornos sucesivos al plano físico, el Espíritu consigue alcanzar la perfección. Desde su paso por los seres unicelulares, hasta el momento en que dio sus primeros pasos humanos en el Planeta, el principio espiritual recorrió un largo camino, construyendo sus propios envoltorios, los sutiles y los más densos; pero todavía tiene mucho que caminar, hasta llegar al estado conocido en el mundo cristiano como angelitud. Aunque haya adquirido facultades intelectuales muy desarrolladas, sus conquistas en el campo del sentimiento son todavía muy insatisfactorias, situándolo más cerca de su naturaleza animal, como el predominio del egoísmo, en sus actitudes.

Sólo la conquista del Amor universal, condensando la caridad en su concepto más amplio, podrá liberar al ser humano de las cadenas de la carne y hacerlo feliz.

En el siglo XX, tuvimos importantes investigadores de la reencarnación. Recordemos los nombres de algunos de esos pioneros.

Hamendras Nath Banerjee, profesor de la Universidad de RAjastan, en la India, investigó cerca de 1.000 casos de reencarnación, tanto en su país, como en los EUA, contribuyendo con sus trabajos pioneros para que ella fuese inserida en el campo de la investigación científica.

El ingeniero Hernani Gimarães Andrade, en Brasil, investigó 75 casos de reencarnación, publicando ocho de ellos en el libro *Reencarnación en Brasil* y uno en *Renació por Amor*.

Ian Stevenson, profesor de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de la Universidad de Virginia, EUA, tiene cerca de 2.600 casos investigados, en varios países. Después de publicar *Veinte Casos Sugestivos de Reencarnación y Cases of Reincarnation Type* en cuatro volúmenes, en que coleccionó expresivos casos en diferentes países, lanzó, en 1997, dos sustanciosos volúmenes, cerca de 2.300 páginas, *Reincarnation and Biology*, abordando, especialmente, Marcas de Nacimiento y Defectos Congénitos, los cuales influirán muchísimo, en un futuro próximo, en los nuevos rumbos a seguir por la Ciencia Médica. Esa importante obra merece un profundo estudio de todos los que se interesan por saber cual es el verdadero significado de la vida en la Tierra. Lamentamos no poder comentarla aquí, pero queda el registro para todos los que desean profundizar en el asunto.

Todos esos trabajos están para merecer un examen apurado por parte de los que hacen Ciencia, para que esta no se restrinja a los estrangulados compartimientos de la información banal, incapaz de alzar vuelos más altos.

Con los Espíritus Instructores, en el siglo XX, obtuvimos informaciones detalladas y únicas en todo el mundo, con relación al proceso reencarnatorio. Dada la imposibilidad de describirlo aquí, recomendamos los libros *Misioneros de la Luz y Entre la Tierra y el Cielo*, de André Luiz.

Ofrecemos aquí, muy resumidamente, algunos datos sobre este importante proceso: un lazo del periespíritu liga al reencarnante al óvulo y, a partir de la fecundación, él recomienza la nueva existencia; del cigoto al feto, el ser parte de una única célula, hacia la extraordinaria complejidad multicelular del recién nacido, pasando, en las primeras semanas, del desarrollo embrionario por todas las etapas principales que atravesó, a lo largo de la filigénesis, repitiéndolas: ser unicelular, pez, anfibio, reptil, ave, y, finalmente, mamífero superior. Ese fenómeno de recapitulación, para la cual los científicos no tienen explicación satisfactoria, puede comprenderse si se admite que algo vinculado al ser vivo conservó la memoria de toda su historia pasada y la repite, de forma resumida, durante la ontogénesis. Ese algo, es el Modelo Organizador Biológico (MOB), una de las funciones del periespíritu. Este, para retornar a la Tierra, necesita dejar la “materia” del mundo espiritual, tornándose más maleable, adquiriendo mayor plasticidad. Para la reencarnación, dicen los Instructores, basta el magnetismo de los padres asociado al fuerte deseo del Espíritu reencarnante (45); éste, una vez ligado al óvulo, por lazos periespirituales, inicia, en la concepción, el moldeo del nuevo cuerpo, promoviendo, automáticamente, a través del MOB, la recapitulación de las varias fases por las cuales pasó en la filigénesis, adaptándose, paulatinamente, a la materia física (46).

LOS TRES CEREBROS

Como vimos, el principio espiritual construyó el cuerpo humano y sus envoltorios a lo largo de billones de años de evolución:

“Desde la ameba, en la tibia agua del mar, hasta el hombre, venimos luchando, aprendiendo y seleccionando...” (47).

Fue una larga caminata: “¿Cuántos siglos consumió (el principio espiritual) revistiendo formas monstruosas, perfeccionándose, aquí y allí, ayudado por la interferencia indirecta de las Inteligencias superiores?”

Se acogió en el seno tibio de las aguas; a través de los organismos celulares, que se mantenían y se multiplicaban por fisiparidad. En millares de años, hizo un largo viaje en la esponja, pasando a dominar células autónomas, imponiéndoles el espíritu de obediencia y de colectividad, en la organización primordial de los músculos. Experimentó durante mucho tiempo, antes de ensayar las bases del aparato nervioso, en la medusa, en el gusano, en el batracio, arrastrándose para emerger del fondo oscuro y lodoso de las aguas, para empezar las primeras experiencias, al sol del meridiano” (48).

En la descripción de los Amigos Espirituales, “viajó de un simple impulso hacia la irritabilidad, de la irritabilidad hacia la sensación, de la sensación hacia el instinto, del instinto hacia la razón”. Y, en ese fantástico viaje, en tránsito de la animalidad primitiva a la espiritualidad humana, construyó el cerebro, órgano sagrado de manifestaciones de la mente.

Según esas revelaciones, publicadas en el año 1947, el cerebro, en el hombre, evolucionó para construir un castillo de tres anfiteatros, que tiene en los lóbulos frontales, en la corteza motor y en la médula espinal, elementos importantes de cada una de esas estructuras. Se trata de un único cerebro que se divide, sin embargo, en tres regiones distintas (49). En el primer anfiteatro, está el cerebro inicial, repositorio de los movimientos instintivos; donde moran hábitos y automatismos. Es la sede del Subconsciente. Almacén del pasado, donde se localiza, ahí, el espacio de la individualidad, donde son archivadas todas las experiencias y registrados los menos hechos de la vida.

En el segundo salón, está la sede de las conquistas actuales, representada por la corteza motor, zona intermediaria entre los lóbulos frontales y los nervios. En él se localiza el Consciente, la posibilidad de manifestación del ser, en el actual momento evolutivo, contando, para ello, con dos herramientas fundamentales – el esfuerzo y la voluntad.

En el tercer salón, se localiza la parte más noble del cerebro, representada por los lóbulos frontales. En él, se configura el Superconsciente, a través del cual llegan los estímulos del futuro, con énfasis para el ideal y la meta superior.

Ese modelo es muy semejante al del neurocirujano Paul MacLean, que se expresaba de esta forma: “Estamos obligados a mirarnos a nosotros mismos y hacia el mundo a través de los ojos de tres mentalidades muy diferentes”, refiriéndose a los tres cerebros que había detectado en sus investigaciones (50)

El libro de MacLean, *The Triune Brain in Evolution*, trae una figura esquemática sobre la evolución del cerebro con la siguiente explicación del autor, en 1968: “En su evolución, el cerebro humano se expande siguiendo las líneas de tres formaciones básicas que anatómica y bioquímicamente reflejan una relación ancestral, respectivamente, con los reptiles, mamíferos primitivos y recientes. Las tres formaciones están en el encéfalo, constituyen los hemisferios cerebrales, y los elementos comprendidos del telencéfalo al diencéfalo”.

Con relación a la esquizofrenia, las revelaciones espirituales afirman que ella tiene origen en perturbaciones sutiles del periespíritu, que se traducen, en el cuerpo físico, en un conjunto de molestias variables y, muchas veces, indeterminadas.

Los trastornos mentales, casi en su totalidad, empiezan en las consecuencias de faltas graves que el ser humano practica, teniendo por base la impaciencia o la tristeza. Una vez instaladas en el campo íntimo, esas fuerzas desequilibrantes desintegran la armonía mental.

¿Cómo está el asunto de la Conciencia, en este inicio del siglo XXI? Con los extraordinarios avances de la Física Cuántica, es difícil continuar sustentando que el cerebro nos da la conciencia, inteligencia, y demás atributos. Se sabe hoy, que el observador es necesario, porque él convierte las ondas de posibilidades, los objetos cuánticos, en eventos y objetos reales.

Como nos recuerda el profesor Amit Goswami, de la Universidad de Oregón, UEA, la Física Cuántica trajo tres conceptos revolucionarios: “movimiento discontinuo, interconectividad no localizada y, finalmente, sumándose al concepto de causalidad ascendente de la ciencia newtoniana normal, el concepto de la causalidad descendiente – la conciencia escogiendo entre las posibilidades, el evento real” (51).

Cuando coloca esos tres conceptos, el profesor Goswami argumenta: “si la conciencia es un fenómeno cerebral, obedece a la Física Cuántica, ¿cómo puede causar, la observación consciente de un evento el colapso de la onda de posibilidad llevando al evento real que estamos viendo? La conciencia en si es una posibilidad. Posibilidad no puede causar colapso en la posibilidad” (52). Fue razonando de esa forma que él abandonó el pensamiento materialista con el cual había convivido durante 45 años y abrazó el espiritualismo.

Como bien dijo Jean Guitton, con la física cuántica: “las interpretaciones objetivistas y deterministas del Universo, conformes al buen sentido, no se pueden mantener. ¿Qué deberemos admitir en su lugar? Que la realidad “en si” no existe; que ella depende del modo por el cual decidimos observarla; que las entidades elementares que la componen pueden ser una cosa (una onda) y al mismo tiempo otra (una partícula). Y que, de cualquier modo, esa realidad es, en un sentido profundo, indeterminada” (*Dios y la Ciencia*, p.9)

Así, la visión materialista del mundo se desvanece ante nuestros ojos.

Entramos, definitivamente, en la Era del Espíritu. Preparémonos para una espiral vertiginosa de nuevos descubrimientos, nunca antes imaginada por nuestros espíritus imperfectos.

CONCLUSIÓN DE LA PRIMERA PARTE

El Paradigma Médico-Espírita se sustenta, por tanto, en los siguientes principios: Inmortalidad del alma y acción hegemónica y prioritaria de ésta sobre el cuerpo físico y

los envoltorios sutiles (cuerpo mental, periespíritu); Poder co-creador de la mente y de los pensamientos; Comunicabilidad del Espíritu por medios no sensoriales, inclusive en la condición de encarnado; Reencarnación, ley biológica natural que da la oportunidad de perfeccionamiento continuo hasta la condición de Espíritu puro; Ley de Acción y Reacción que respeta el libre albedrío y confiere a cada uno según las propias obras; Salud como estado de perfecta armonía del alma; Curación como siendo autocuración; Cuerpo físico, templo sagrado, que actúa como filtro de impurezas del alma y medio de evolución espiritual; Amor Universal como conquista del ser, que aporta el estado de salud perfecta.

El análisis de esos principios nos lleva a una certeza:

“La medicina humana será muy diferente en el futuro, cuando la Ciencia pueda comprender la extensión y complejidad de los factores mentales en el campo de las molestias del cuerpo físico. Muy raramente no se encuentran las afecciones directamente relacionadas con el psiquismo. Todos los órganos están subordinados a la ascendencia moral. Las preocupaciones excesivas con los síntomas patológicos aumentan las enfermedades; las grandes emociones pueden curar el cuerpo o aniquilarlo”. (53).

Con esos principios trabajan los médicos espíritas, en la expectativa de implantar la Medicina del Alma, en su doble sentido: una Medicina que priorice el Espíritu y, al mismo tiempo, la bondad, la solidaridad, el calor humano.

PERSPECTIVAS DE LA SALUD EN EL SIGLO XXI

En este inicio de siglo XXI, estamos completando prácticamente un siglo de la llegada de la Medicina Científica. Antes del siglo XX, la Medicina estaba profundamente ligada a la superstición; los pacientes eran tratados, entre otros instrumentos, con sanguijuelas, envenenamientos, ventosas, sumadores, purgantes, congelamientos, calentamientos, y, no era raro, aconsejados a usar estiércol de cocodrilo, esperma de sapo, polvo de piedra, etc.

Con el extraordinario avance científico-tecnológico del siglo XX, la enseñanza y la práctica de la Medicina se convirtieron irreconocibles para cualquier habitante del pasado, ya que son increíbles para nosotros mismos, los contemporáneos. Sería imposible, por ejemplo, para los habitantes del siglo XIX, el extraordinario hecho anunciado, en junio del 2000 y febrero del 2001, cuando científicos de vanguardia entregaron a la humanidad el mapa de cerca tres billones doscientos millones de bases nitrogenadas y el cálculo estimado de 30 mil genes del genoma humano. Y, más difícil todavía, pensar en la continuidad de esas investigaciones que están intentado desvelar el total de proteínas del cuerpo humano (proteoma) y la intrincada ligación gene-proteína, en la intimidad de las moléculas, en la escala increíble de billonésimos de metro – los nanos (número de nueve casas después de la vírgula). Y va mucho más ahí...

Vamos a indicar, aquí, algunos estudios y líneas de investigación que se están haciendo, en determinadas áreas de la salud, procurando analizarlos a la luz del Paradigma Médico-Espírita.

VACUNAS

Hasta la década de 1970, los investigadores sólo estaban familiarizados con el sistema inmunológico humoral, asentado en anticuerpos que salen a la caza de partículas portadoras de dolencia y las destruyen antes de que ellas invadan las células del organismo. Pero el organismo tiene una segunda línea de defensa, el “celular”. En 1966, dos microbiólogos – Peter Doherty, de Australia, y Rolf Zinkernagel, de Suiza – ganaron el Premio Nóbel por haber descubierto como ese sistema inmunológico “celular” funciona. En sus fundamentos, están las células T matadoras, que salen a la caza de células del organismo que ya fueron infectadas por un agente patogénico, destruyéndolas e impidiendo, de esa forma, que la dolencia se propague. Las mejores vacunas son las que consiguen activar esas dos líneas de defensa. Pero la verdadera revolución tecnológica llegaría un poco más tarde con la producción del DNA recombinante, la técnica más eficaz de activar esas líneas de defensa.

En los años 80, biólogos moleculares descubrieron un medio de reagrupar material genético, lo que posibilitó la manipulación genética de microorganismos y de vacunas. Margaret Liu, médica e inmunóloga de la Chiron Corp., empresa de biotecnología localizada en Emeryville, California, EUA, lanzó el concepto de las vacunas de DNA, en 1992. Ella dirigió un equipo de científicos, demostrando que, si los fragmentos de DNA, que instruyen una célula para producir un antígeno, fuesen inyectados directamente en el organismo, todas sus células asumirán la tarea de producir la sustancia – y tales antígenos pueden causar una enérgica reacción de las células T matadoras.

La manipulación genética trae una nueva esperanza, la de superar uno de los mayores problemas de la creación de vacunas, el hecho de que los agentes patogénicos corrientes sufrieron mutaciones rápidas, dificultando el desarrollo de una vacuna capaz de enfrentar al mutante.

Gracias a esa tecnología, investigadores de la Universidad de Rockefeller y de la Siga Pharmaceuticals Inc., crearon una vacuna nasal contra estreptococos y neumococos que infectan a millones de personas no sólo en los EUA, sino en todo el mundo.

También con la utilización de esa técnica, ha surgido, experimentalmente, vacunas contra el sida. El método fundamental contra el HIV y otros agentes patogénicos que penetran en el organismo a través de las vías respiratoria, digestiva o reproductiva, es lo que estimula la “inmunidad de las mucosas”. Es la llamada vacuna de las mucosas, como la nasal, ya citada.

Mientras que las vacunas tradicionales actúan en la corriente sanguínea, provocando la reacción inmunológica después de que el organismo fue infectado, las vacunas de las mucosas son aplicadas con *spray*, y pueden evitar sumariamente la infección, estimulando células inmunológicas que viven en la nariz, boca y vías genitales. Esas vacunas experimentales para mucosas se están revelando prometedora contra la sida, gripe, estreptococos, herpes y clamidia, y aunque las experiencias no sean concluyentes, ya hay decenas de ellas en marcha.

Los primeros testeos empezaron en 1987, y fueron hechos más de 40 estudios, desde entonces, pero los progresos tropiezan en la extrema facilidad de mutación del virus, por ello, las vacunas más prometedoras son las que adoptan más de un método para estimular la reacción inmunológica. En el 2000, Dan Barouch, de la Escuela de Medicina de Harvard, y, en 2001, Harriet Robinson, del Centro de Vacunas Emory (EUA), presentaron estudios sobre las vacunas contra el sida, que estimularon la respuesta de las células T (de defensa), las mismas que parecen controlar los síntomas en el caso del desarrollo de la enfermedad.

Es posible que las vacunas vayan a ser usadas como tratamiento en conjunto con las drogas anti-retrovirales, posibilitando la disminución en su cantidad. Se usarían, en el inicio del tratamiento, para mantener la carga viral baja (54). Según Anthony S. Fauci, investigador del sida, director del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas (Niaid), de Bethesda, EUA, que coordina 9 de los 17 proyectos de vacuna contra el HIV: “No traeremos la vacuna perfecta para el sida en el próximo año ni en el siguiente, pero tendremos al menos en parte vacunas eficaces dentro de una década”.

PREDISPOSICIONES MÓRBIDAS X CONDUCTA

El empeño de esos científicos, nos remiten a una de las afirmaciones de los Mentores Espirituales:

“La medicina inventará mil modos de auxiliar el cuerpo alcanzado en su equilibrio interno; por esa tarea edificante, ella nos merecerá siempre sincera admiración y ferviente amor, mientras, nos compete a nosotros practicar la medicina del alma, que ampare al espíritu prendido en las sombras...” (55).

Ciertamente, toda la humanidad se beneficiará con las investigaciones de esos abnegados científicos que han dedicado sus vidas a los descubrimientos de vacunas y medicamentos para mejorar la calidad de vida en el Planeta. La medicina, sin embargo, progresará siempre, y será ejercida, como siempre, de forma compatible con el desarrollo espiritual de la humanidad.

El Paradigma Médico-Espírita pone los ojos hacia horizontes más amplios, para las conquistas futuras, afirmando que es imposible llegar a la verdadera causa del proceso infeccioso, sin considerar el comando del alma sobre el cuerpo físico.

Toda vez que el Espíritu comete una falta – entendiéndose por falta la trasgresión a la Ley del Amor – él provoca, por el remordimiento consecuente, incluso el que irrumpe, de modo inconsciente, el desequilibrio interno, desestructurando el cuerpo sutil o periespíritu. Surgen, entonces, las distonías diversas de esos envoltorios sutiles, y las sinergias, desarticuladas entre ellos y el cuerpo físico, adulteran los cambios vitales del organismo y provocan la ruptura de la armonía celular. Conforme sean esas disfunciones, determinadas zonas del organismo quedan más vulnerables, tornándose pasibles de invasión microbiana. De ese modo, los gérmenes patogénicos serían un resultado secundario, el verdadero desequilibrio nacería en la mente después de la falta cometida o de la acción menos digna realizada.

Es necesario todavía atender hacia el hecho de que la mente desequilibrada atrae a otras que estén en la misma franja vibratoria, sobretodo las que se sintieron lesionadas por la falta cometida, o que puede agravar mucho el problema.

En el futuro, además de vacunas y medicamentos, tendremos el apoyo efectivo a la mente humana, para que ella consiga superar, a través del trabajo constructivo, el propio remordimiento y, principalmente, para que se conciencie de que el mejor sistema de prevención a la salud consiste siempre en la observación de la ley de solidaridad y amor. (56)

EL GENOMA HUMANO

En el fin de la primera parte del Proyecto Genoma, en febrero del 2001, muchas suposiciones científicas no se confirmaron. Se descubrió que el genoma humano tiene un número bajo de genes y que el citoplasma dice al núcleo lo que hacer y no al contrario, como se suponía.

Al anunciar el término de los primeros estudios, Francis Collins, jefe del Consorcio Gubernamental, afirmó: "... la complejidad del ser humano surgió de alguna otra fuente, por la cual debemos empezar a buscar".

Y Craig Venter, responsable de la Celera Genomics, empresa particular que participó de la investigación, enfatizó:

"Hay dos falsedades a evitar: determinismo, la idea de que todas las características de una persona están "impresas" en el genoma; el reduccionismo, (la idea) de que, ahora que la secuencia humana es conocida por completo, será tan sólo una cuestión de tiempo hasta que nuestra comprensión de las funciones y de las interacciones de los genes añada una descripción causal completa de la variabilidad humana".

El hecho es que se descubrió que tenemos, tal vez, tan sólo 300 genes y que un gene opera "elecciones", formas alternativas de editar la información. Se constató, todavía, una paradoja mayor: el gene es regulado por la proteína del citoplasma. En verdad, las proteínas determinan aquello que debería determinarlas, conforme la suposición anterior. Y el gene queda a merced de los estímulos del medio interno (citoplasma) y externo.

Las revelaciones espirituales ya nos habían alertado sobre esas posibilidades. En el libro *A Camino de la Luz*, de 1938, Emmanuel afirma que: "Los primeros habitantes de la Tierra, en el plano material, son las células albuminoides, las amebas y todas las organizaciones unicelulares, aisladas y libres, que se multiplican prodigiosamente en la temperatura tibia de los océanos". Con eso, tomamos conocimiento de que las proteínas son las más antiguas moléculas de la vida en la corteza terrestre. Esto ya indicaría su importancia en la jerarquía de los fenómenos envolviendo a los seres vivos.

Del mismo modo, en el libro *Evolución en Dos Mundos*, en 1958, aprendemos que el alma actúa sobre el citoplasma, "a través de los bioforos o unidades de fuerza psicosomática" (57).

Entre esas unidades, los bioforos, están las mitocondrias, que son verdaderas herramientas de fuerza del citoplasma, que "pueden ser consideradas como acumulaciones de energía espiritual, en forma de gránulos". Los bioforos, por tanto, son los que se encargan de transmitir a la célula la producción de la mente "todos sus estados felices e infelices" (58).

En último análisis, la mente actúa más directamente sobre las proteínas del citoplasma (medio interno), influyendo en las "elecciones" de los genes, esto es, determinando la edición de la información. Podríamos decir que la mente (espíritu) sería el software de ese ordenador sofisticadísimo que es la célula.

CÁNCER

Aunque los avances de la última década, lo que llamamos con la denominación genérica de cáncer son, en verdad, varias enfermedades, con características similares, que presentan variables muy amplias. El alto grado de heterogeneidad de los tumores, puede llevar al éxito o no del arsenal terapéutico disponible.

En 1982, Mariano Barbacid, de España, descubrió el primer oncogene; hoy, son más de cien los detectados. Desde entonces, los procesos en la lucha contra el cáncer no

paran. Los científicos ya descubrieron células inmunológicas específicas capaces de actuar contra el cáncer de mama y de ovario.

En San Pablo, Brasil, el Instituto Ludwig de Investigación sobre el Cáncer ha obtenido importantes victorias en desvelar el patrón de metástasis.

El jefe del laboratorio de Biología Computacional de ese Instituto, Sandro José de Souza, uno de los escogidos por la revista *Technology Review*, del (MIT) Massachusetts Institute of Technology, en noviembre de 1999, a los 33 años, como uno de los cien jóvenes más prometedores del mundo, en el área de tecnología, ha hecho uso intensivo de la informática en la investigación del genoma-cáncer (59). Su trabajo y del equipo es extraer material genético de tumores de enfermos de cáncer, solamente los trozos del código utilizados por las células cancerosas en su actividad destructora; después, esos detallados estudios, son llevados a otros institutos de investigación del mundo, lo que permitirá, en un futuro, una comprensión mayor del papel de los genes en esa intrincada molestia y el diseño de remedios específicos para cada individuo y cada tipo de tumor.

El oncólogo ya cuenta, por el momento, con la posibilidad de diseñar un tratamiento específico, basado en las características moleculares del tumor. Con el empleo de esas drogas específicas, hay menos efectos colaterales.

Otro avance fue alcanzado en el dominio de la quimioterapia: en forma de píldora, actúa directamente sobre el tumor, matando las células malignas. Infelizmente, debido al alto coste, sólo en los países más ricos es posible encontrar un mayor número de esos medicamentos, hechos, específicamente, para determinados tipos de tumores.

CÁNCER EN LA VISIÓN ESPIRITUAL

Como ya dijimos, cuando analizamos las infecciones y las predisposiciones mórbidas, es necesario buscar en el alma las raíces de las dolencias. En el caso del cáncer, no podía ser diferente.

Las producciones mentales negativas generan irradiaciones impropias, semejantes a las proyecciones de rayos X o de rayos ultravioleta, que son lesivas a las células, perjudicando el trabajo sinérgico de ellas, y provocando, consecuentemente, su desarticulación.

Sabemos que en el núcleo de la célula, en el genoma (total de genes), tenemos el conjunto de probabilidades para la nueva existencia, construyendo con base en el nuevo estado evolutivo del Espíritu reencarnante, reflejado en el periespíritu o modelo organizador biológico. En el núcleo, por tanto, está expresado el karma de cada uno, la cuenta del destino que el trae de vidas anteriores, pero las criaturas tienen la posibilidad de modificarlo, todos los días, haciendo sus elecciones, sobre el funcionamiento – apertura o cierre – de determinados genes; en el caso del cáncer, de los oncogenes.

La mente actúa sobre el citoplasma e influye directamente sobre las “elecciones” de los genes, seleccionándolos; de ella partirá, por lo tanto, la orden que los pondrá en funcionamiento o no. Con el fin de la primera fase del Proyecto Genoma, en febrero del 2001, vimos lo importante que es el llamado medio interno, localizado en el citoplasma de la célula, y es justamente ahí, según informaciones de los Instructores Espirituales,

que la mente actúa, determinando al núcleo lo que hacer. Esto explica porque, aunque presente en el genoma de familias enteras, determinado oncogene sólo se manifiesta en alguno de sus miembros.

Por todo ello, la medicina del futuro dará énfasis al papel educativo del médico, que estará mucho más encajado en el aspecto preventivo de las enfermedades. Como educador y uno de los principales agentes de salud, él resaltará la importancia de la conducta moral elevada, difundiendo la necesidad del cultivo de la humildad y del esfuerzo al bien para que el ser humano conquiste la salud sin mancha. Según las enseñanzas espirituales, sólo el amor puro, desinteresado, aporta la inmunología perfecta, porque permite la asimilación de las fuerzas superiores que mantienen el cuerpo saludable (60).

RECONSTRUYENDO EL CUERPO

Hoy, más que en cualquier fase del planeta, las investigaciones son transdisciplinarias, con la participación de ingenieros, físicos y químicos en las investigaciones biomédicas. Han sido así en la producción de huesos y cartílagos.

Joseph Vacanti, cirujano pediátrico norteamericano, director del Laboratorio de Trasplantes e Ingeniería de Tejidos del Hospital Infantil de Boston, trabaja en la fabricación de órganos humanos. En 1986, con el ingeniero Robert Langer, creó un proceso que se viene utilizando para producir tejidos humanos por medio de bioingeniería. Hoy en día, existen docenas de laboratorios produciendo cartílagos, huesos y orejas. Hasta el 2020, cerca del 95% del cuerpo humano ya podrá ser sustituido por órganos creados, según creen los científicos.

Otros nombres merecen destaque en ese campo. Recordaremos a dos de ellos. Venkatram Shastri (61), más conocido como Prasad, nació en Bombay, en la India, donde se graduó en química. Trabaja, desde 1994, en el MIT, en el laboratorio dirigido por Robert Langer, dentro del Departamento de Ingeniería Química, donde se produce una gama de nuevos materiales para la medicina, como es el caso del cartílago cultivado en laboratorio. Prasad y el ingeniero de tejidos, de momento, especialista en cartílagos, pero también pretende trabajar con investigaciones de células-tronco embrionarias, que son capaces de transformarse en cualquier tipo celular del organismo adulto.

Jackie Ying (62), ingeniera química norteamericana, dirige un grupo que toca 17 proyectos del MIT y también fue señalada, como Prasad, por la prestigiosa revista

Technology Review, entre las cien mayores promesas de la tecnología para el siglo XXI. Uno de los campos que Ying investiga es el de materiales nanocristalinos, en los cuales se manipulan la estructura y organización de las moléculas, con vistas a la fabricación de huesos artificiales.

Todas esas conquistas de la ciencia son bienvenidas, pero hay una verdad para la cual los Espíritus Superiores nos llaman la atención:

“Ofertamos brazos y piernas artificiales a los mutilados, aún así, somos francamente incapaces de remediar las lesiones del sentimiento” (63).

Es necesario trabajar preventivamente en este campo, sin el que podemos multiplicar nuestra capacidad de producir remiendos, pero no seremos capaces de eliminar las causas productoras de las lesiones.

TECNOLOGÍA X ENFERMEDADES CARDIOVASCULARES

Desde 1994, el médico Yohichi Haga y el ingeniero Msayoshi Esashi han trabajado 12 horas al día, en uno de los laboratorios de la Universidad de Tohoku, en Sendai, a 350 Km al norte de Tokio, en el perfeccionamiento de un nuevo catéter totalmente articulado e inteligente, dirigido por joy stick, que navegará por dentro de las venas y arterias del cuerpo humano. Con ese catéter robot, ya no será necesario torcer la punta, cuando se tiene que hacer una curva dentro de la vena o arteria, porque será guiado hasta el punto deseado con el auxilio de uno o varios joy sticks. El nuevo proceso dispensará el uso del rayo X, pues la punta del instrumento tendrá un sensor que emitirá señales desde dentro del cuerpo del paciente. La señal será sobrepuesta, en el ordenador, a una imagen digitalizada del cuerpo del paciente, obtenida previamente con la ayuda de una resonancia magnética. La intención es entrar en el cerebro para retirar aneurismas cerebrales, una vez que el catéter, construido a base de tecnología digital y microrrobótica, tendrá tan sólo 1 mm de diámetro.

Lina Badimón, médica investigadora del Hospital Mount Sinai, en Nueva Cork, y también de la Universidad de Harvard, actualmente, directora de la cátedra de Investigaciones Cardiovasculares de la Universidad Autónoma de Barcelona, se ha dedicado a descifrar los mecanismos de los ataques cardíacos. Ella espera encontrar un medio de bloquear la formación de placas arteriales para que se puedan evitar los infartos de miocardio (64).

Investigadores de Río de Janeiro anunciaron, el día 29 de abril del 2002, el éxito del empleo de células-tronco adultas en el tratamiento de enfermedades cardíacas terminales. Según el biólogo Radovan Borojevic, de la Universidad Federal del Río de Janeiro (UFRJ) y el médico Hans Doman, ambos coordinadores de la investigación, el resultado fue mucho más de lo esperado. Los pacientes que, teóricamente, tenían seis

meses de vida y mal podían tomar un baño, hoy en día, caminan y hacen ejercicio físico. Sus corazones volvieron a funcionar con la misma eficiencia de una persona sana (65). Las células-tronco, que dan origen a los más diversos tejidos del cuerpo, pueden encontrarse en los embriones, en sus primeras fases de desarrollo, y en algunas áreas del organismo adulto, como, por ejemplo, en la médula ósea. En esa investigación, fueron utilizadas las de la médula ósea del propio paciente, para no causar ningún tipo de rechazo. Los investigadores retiraron del hueso del paciente el material de donde separaron las células-tronco, estas recibieron tratamiento adecuado en laboratorio y después fueron reinsertadas en el corazón del paciente, con un catéter. Todo el proceso duró 48 horas, sin necesidad de internar al paciente en una Unidad de Terapia Intensiva (UTI).

Los resultados no dependen sólo del éxito del trasplante de células, sino principalmente del estado en que se encuentran el corazón y la médula ósea de la persona. Según investigación de la revista *Nature Biotechnology* (66), un grupo de investigadores noruegos consiguió otro hecho importante, transformó células comunes de piel humana en células inmunológicas o de defensa del organismo.

El grupo, de la empresa de biotecnología Nucleotech LLC, se prepara para ofrecer a los pacientes, trasplantes de los propios tejidos, pudiendo, en tesis, tratar enfermedades como la diabetes juvenil y deficiencia inmunológica. James Robl y sus colegas, en la Nucleotech y en la Universidad de Oslo, Noruega, abrieron agujeros en células maduras de la piel, sumergiéndolas, después, en una solución hecha de células-tronco inmunológicas. Con ello, obtuvieron células muy semejantes a las células-T, del sistema de defensa. El procedimiento es simplificado para un día: el paciente viene a hacerse una biopsia de piel para que el laboratorio lo re programe y, al día siguiente, recibirá las células de vuelta. Esa técnica, si se confirma, simplificará el proceso de obtención de las células reparadoras del tejido lesionado, con la reprogramación de células adultas, a partir de poca cantidad de células tronco.

Todos esos procedimientos entrecierran una verdadera revolución en la Medicina de nuestros días, convirtiendo, en breve, obsoletos los trasplantes y otros procedimientos que implican amplias cirugías, agresoras y expoliadoras.

Aún así, restaría un recuerdo de los mentores a considerarse:

“Sabemos equilibrar la circulación de la sangre para garantizar la seguridad del ciclo cardíaco, pero ignoramos como liberar el corazón de la cárcel de las sombras donde yace, muchas veces sumergido en el pozo de las lágrimas, cuando no está encadenado a los monstruos de la delincuencia” (67).

Una vez más, se destaca la necesidad de la educación preventiva que, reduciendo los desequilibrios, permitirá a la Medicina tratar, cada vez con más eficacia, un menor número de pacientes, seleccionados no por la capacidad de remuneración, sino por la disminución de las causas inductoras de los estados enfermizos. Esta, que es la filosofía del saneamiento básico en las ciudades y pueblos, se deberá imponer también en la Medicina del futuro.

RETARDANDO EL ENVEJECIMIENTO

Etienne-Emile Baulieu, médico, científico e investigador francés, Director de la Unidad 33 del Inserm, en Paris, se hizo famoso como el padre de la “píldora del día

después”, la RU 486, píldora abortiva, adoptada hace muchos años en Francia y, desde el año 2000, en los EUA.

Baulieu descubrió el neuroesteróide DHEA (deidroepian-drosterona) en los años 60, pero sólo recientemente se volcó en su estudio, constatando que la caída en su producción está directamente unida al envejecimiento humano. Descubrió también que él es fabricado no tan sólo por las glándulas suprarrenales, sino también por el cerebro y, cuando es administrado, no produce efecto colateral indeseable.

Como fruto de su trabajo, el DHEA pasó a ser comercializado y vendido en Francia, desde junio del 2001, siendo más conocido como la “píldora de la juventud”. Según su descubridor, el envejecimiento es irreversible, pero es posible, con el auxilio de la hormona, tratar la piel, las canas, revertir varios problemas cerebrales, como la dificultad de aprender, mejorar el bienestar, y vivir, quien sabe, cerca de 150 años.

A pesar de ello, es preciso no olvidar, sobre este asunto, lo que dicen los Instructores Espirituales:

“La personalidad no es obra de la máquina interna de las glándulas, sino producto de la química mental (68).

Enfatizando todavía:

“La endocrinología podrá hacer mucho con una inyección de hormonas (...), pero no sanará lesiones del pensamiento” (69).

Vivir hasta 150 años, sin preparación ninguna desde el punto de vista espiritual, es dilatar bastante la posibilidad de incidencia de la demencia senil, una vez que ésta, en la gran mayoría de las veces, significa la fijación de la mente en los impulsos inferiores (70). Y para la infantilidad espiritual no hay hormona ninguna que de resultado. Es imprescindible, para obtener una mejor calidad de vida, que el ser humano aprenda a vivir según las enseñanzas de Jesús, que nos recomienda a “amar al prójimo, como a nosotros mismos”.

CAMINOS DE LA SOLIDARIDAD

En Brasil, el médico infectológico, Eugenio Scannavino, director de la organización no gubernamental Salud y Alegría, trabaja en Santarém, Pará, con una población de 20 mil personas. Creó la ONG, que está financiada por organismos internacionales, al ínfimo precio de menos de 10 dólares por persona al año, con la finalidad de combatir la miseria y la degradación ambiental, utilizando, para ello, circo, payasos, radio, periódico y TV. Creado en 1987, el programa tiene 320 agentes comunitarios y 120 reporteros rurales. La mortalidad infantil es combatida con educación, cloro y una harina hecha con sésamo y hoja de mandioca. Con ello, ya no hay más muertes por diarrea ni desnutrición, en las poblaciones ribereñas de los ríos Tapajós, Amazonas y Arapiuns, cerca de Santarém.

No conozco personalmente al Dr. Scannavino, ni se si él tiene alguna convicción religiosa, en verdad, esto es irrelevante, lo que deseo resaltar es su ejemplo, para recordar que los médicos espíritas también están atentos a sus responsabilidades sociales en relación a las poblaciones más necesitadas.

Desde los principios del movimiento médico-espírita brasileño, en el siglo XIX, teniendo al frente al Dr. Adolfo Bezerra de Menezes, nuestro patrón, son muchos los ejemplos de colegas que se han dedicado, abnegadamente, a los más pobres, procurando disminuir sus dolores y angustias.

El Paradigma Médico-Espírita incluye la solidaridad como una de las vigas maestras de su estructura. Y ese sentimiento que nace del más puro amor fraterno, es el trazo de unión que debe unir al médico a la colectividad.

En este momento en que la Ciencia progresa vertiginosamente en el planeta, en que vemos disminuir los sufrimientos del cuerpo, constatamos, por otro lado, la multiplicación de las enfermedades del alma.

Los asesinatos cometidos en las guerras presentan excesos de perversidad mucho más allá de los que fueron conocidos en épocas anteriores; los homicidios, los suicidios, las tragedias conyugales, los sentimientos sin gobierno, la inquietud sexual, las molestias desconocidas, la locura, invaden los hogares humanos. El hombre no está preparado para lidiar con el confort físico, porque no sabe actuar efectivamente en el campo del Espíritu, construyendo el Bien. Por ello, “dominará, cada vez más, el paisaje exterior que le construye la morada, aunque no se conozca a si mismo” (71).

En este momento grave por el cual pasa el Planeta, creemos muy importante el mensaje de la Espiritualidad Superior:

“El médico del porvenir (...) no circunscribirá su acción profesional al simple hecho de aportar indicaciones técnicas, dirigiéndose, mucho más, en los trabajos curativos, a las providencias espirituales, donde el amor cristiano represente el mayor papel” (73)

Neste momento grave pelo qual passa o Planeta, julgamos muito importante a mensagem da Espiritualidade Superior:

“O médico do porvir (...) não circunscreverá sua ação profissional ao simples fornecimento de indicações técnicas, dirigindo-se, muito mais, nos trabalhos curativos, às providências espirituais, onde o amor cristão represente o maior papel” (73).

NOTAS EXPLICATIVAS

(1) *En Revista Espírita, diciembre.1868)*

(2) *El Génesis, cap. I*

(3) *El Génesis, cap. I*

(4) *El Punto de Mutación, p. 259*

(5) *Ver El Consolador, Emmanuel*

(7) *Prólogo de Albert Einstein al libro de Max Planck, ¿A donde va la Ciencia?*

(8) *Ver Intuition: A Link Between Psi and Spirituality, chapter 7*

(9) *El Génesis, cap. I*

(10) *Liberación, cap. 1, p. 18.*

(11) *Misioneros de la Luz, p. 182*

(12) *Ver los excelentes conceptos del libro Pensamiento y Vida, de Emmanuel, 1958*

(13) *Las informaciones pueden encontrarse en los libros, de Michael Sabom: Recuerdos de la Muerte (Recollections of Death); de Moody: Vida después de la Vida (Life after Life); de Elizabeth Kübler Ross: Muerte: Un Amanecer, una Luz que se Apaga, y otros; de Morse: Más Cerca de la Luz (Closer To The Light) y Transformados por la Luz (Transformed by Light); de Ring: Vida en la Muerte (Life at Death) y Rumbo al Punto Omega (Heading Toward Omega); de Margot Grey: Regresando de la Muerte.*

(14) *Mecanismos de la Mediumnidad, cap.4, p. 44*

(15) *Evolución en Dos Mundos, cap. XIII, p. 96*

(16) *Mecanismos de la Mediumnidad, cap. 4, p. 42*

(17) *Vea la excelente aula sobre el asunto en Acción y Reacción, cap. IV, p. 53 y 54*

(18) *Mecanismos de la Mediumnidad, cap. XII, p.86*

(19) *El Mundo Dentro del Mundo, cap. 3, p. 208 a 210*

(20) *Acompañe la conf. de Penrose en ¿Qué es Vida 50 años Después, cap. 9, p.138 a 140*

(21) *Ver también el libro de Roger Penrose: El Grande, el Pequeño y la Mente Humana*

- (22) *Esas revelaciones espirituales vinieron a través del médium Francisco C. Xavier, más particularmente, de 1943 a 1968, y constan de los libros: Los Mensajeros, cap. XV, (1944); Evolución en Dos Mundos, cap. III (1958); Y la Vida Continúa..., cap. 9 (1968). En estos dos últimos, Chico Xavier tuvo la colaboración del entonces médium, Waldo Vieira.*
- (23) *Ver Space, Time and Beyond, 1987, p. 47 y 146*
- (24) *Ver El Libro de los Espíritus, ítem 257. Ved el análisis hecho por Elzio Ferreira de Souza, en el artículo, Periespíritu y Chacras, en Salud y Espiritismo, p. 36 a 39 (Cuerpos espirituales en la obra de Allan Kardec)*
- (25) *Nuestro Hogar, cap. 12*
- (26) *Ver artículo de Elzio Ferreira de Souza, Periespíritu y Chacras, p. 46, en Salud y Espiritismo*
- (27) *Evolución en Dos Mundos, cap. II, p. 25*
- (28) *Misioneros de la Luz, cap. 9*
- (29) *Roteiro, cap. 6, p. 29 a 31*
- (30) *Ver Allan Kardec, El Génesis, cap. X. El texto citado está extraído del libro de André Luiz, En los Dominios de la Mediumnidad, cap. XI*
- (31) *Destacamos, de Hernani Guimarães Andrade, el artículo Campo Biomagnético, en Salud y Espiritismo; y los libros: Muerte, Renacimiento; Evolución, Espíritu, Periespíritu y Alma; Psicuántico; de Rupert Sheldrake: El Renacimiento de la Naturaleza y Seven Experiments that Could Change the World*
- (32) *Recomendamos el libro Acción y Reacción (1957), todo el dedicado al estudio del Karma y de las vidas sucesivas*
- (33) *Entre la Tierra y el Cielo (1954), cap. XXI*
- (34) *Evolución en Dos Mundos, cap. XVII, 2ª parte*
- (35) *Más informaciones en los libros de la Colección André Luiz: Evolución e Dos Mundos (cap. XIX), Entre la Tierra y el Cielo (cap. III e XIII); Sexo y Destino (cap. II)*
- (36) *Más detalles en el libro Y la Vida Continua..., cap. 10*
- (37) *Entre la Tierra y el Cielo, cap. XIII*
- (38) *NMM, cap. IV, MM, cap. XXI*
- (39) *Site Andrew Newberg*
- (40) *Datos del PubMed, www.ncbi.nlm.nih.gov, del NIH.*
- (41) *Nuestro Hogar, p. 40*
- (42) *Los Mensajeros, p. 74*
- (43) *Medicina Espiritual, cap. 1*
- (44) *Ver Scientific Research on Spirituality and Health, discussion sobre termino Espiritualidad.*
- (45) *Ver Entre la Tierra y el Cielo, cap. 27*
- (46) *Misioneros de la Luz, cap. XIII, e ver también Espíritu Periespíritu y Alma de Hernani G. Andrade*
- (47) e (48) *Ver En el Mundo Mayor, caps. III e IV*
- (49) *Ver caps. 12, 16, y otros, en El Mundo Mayor*
- (50) *Citado por Carl Sagan, en Los Dragones del Edén, cap. 3*
- (51) e (52) *Entrevista al programa Roda Viva, de la TV Cultura, São Paulo, y más la tesis desarrollada por el profesor Goswami, en su libro Universo Autoconsciente.*
- (53) *Misioneros de la Luz, cap. 12*
- (54) *Ver Hoja Ciencia (9/3/01), Isabel Gerhardt, comentarios a la revista Science (9/3/2001)*
- (55) *En el Mundo Mayor, cap. XI*
- (56) *Instrucciones en los libros: Entre la Tierra y el Cielo, cap. X, y Evolución en Dos Mundos, caps. 19 y 20, 2ª parte*
- (57) *Evolución en Dos Mundos, cap. VII*
- (58) *Evolución en Dos Mundos, cap. VIII*
- (59) *Revista de la Folha, Reportaje especial, Marcelo Leite, 30/12/99*
- (60) *Más informaciones, en Evolución en Dos Mundos, cap. XX*
- (61) y (62) *Especial FSP, 30/12/99*
- (63) *Evolución en Dos Mundos, Prefacio*
- (64) *Especial FSP, 30/12/99*
- (65) *Folha Ciencia, 1/5/02*
- (66) *www.nature.com/nbt*
- (67) *Evolución en Dos Mundos, prefacio*
- (68) y (69) *En el Mundo Mayor, cap. 11*

(70) *En el Mundo Mayor, cap 16*

(71) *Los Mensajeros, cap. V, pp. 33 e 34*

(72) *En el Mundo Mayor, cap.11*

(73) *Misioneros de la Luz, cap. 12*

PERIESPÍRITU

NATURALEZA, CONSTITUCIÓN, MODIFICACIONES NORMALES Y PATOLÓGICAS, PAPEL EN LAS ENFERMEDADES, ETC.

“... el periespíritu no deja de ser una especie de materia, lo que resulta del hecho de las apariciones tangibles...”

(KARDEC Allan, *El libro de los médiums*, cap. I, p. 74)

El principio espiritual, también llamado principio inteligente, que está diseminado por todo el Universo, se individualizará, un día, y se constituirá en aquello que conocemos como Espíritu.

Dios, Espíritu y materia constituyen el principio de todo lo que existe. El Espíritu es el principio inteligente del Universo. Individualizado, ese principio constituye los llamados Espíritus, como, individualizado, el elemento material constituye los diferentes cuerpos de la Naturaleza, orgánicos e inorgánicos (1).

El principio espiritual es, pues, de origen divino, inicia, en los albores de la vida biológica, como ameba o ser unicelular, su proceso de individualización, animando innumerables cuerpos, hasta que se complete, con la construcción del cuerpo humano y la conquista del derecho de decidir sobre el propio destino, batallando, a partir de entonces, para vencer la simplicidad y la ignorancia congénitas, y crecer, cada vez más, en conocimiento y amor, en la continuidad de las encarnaciones sucesivas.

Así, durante billones de años, el Espíritu modeló sus envoltorios, oriundos del Fluido Cósmico (materia elemental): el cuerpo físico, construido a partir del charco, del barro de la tierra, dando vida a formas incontables e inimaginables, desde cristales minerales, seres unicelulares y pluricelulares, hasta alcanzar la condición humana, y, concomitantemente, tejió los cuerpos sutiles, no sujetos a la muerte física, como el periespíritu, para que le sirvieran de instrumentos en el moldeaje de la materia.

En esa extraordinaria aventura, guiados por los Genios Constructores, el principio espiritual pasa por el crisol del tiempo, buscando andar en el rumbo del Amor Universal, arquetipo mayor al cual se destina, cayendo aquí, levantando allí, entre errores y aciertos, hasta que consiga, finalmente, levantarse del polvo de la Tierra y transformarse en efectivo colaborador de la Obra Divina.

Allan Kardec enfatiza que el Espíritu no es una abstracción, un ser indefinido, sólo posible de concebirlo por el pensamiento, antes es un ser real, cuya existencia él mismo puede constatar en las innumerables entrevistas que hizo con los desencarnados, en sesiones mediúnicas diversas, acumulando hechos, que le permitieron coleccionar una casuística valiosa. Con base en ella, afirmó:

“A la idea intuitiva y a la fuerza del raciocinio el Espiritismo junta la sanción de los hechos, la prueba de la existencia del ser espiritual, de su supervivencia, de su inmortalidad y de su individualidad. Muestra al ser inteligente a actuar fuera de la materia, quiera después o durante la vida del cuerpo” (2).

Al llamar la atención hacia la existencia del Espíritu y presentar fuertes evidencias de su existencia, Kardec inauguró, en la Tierra, un nuevo paradigma, quedando las bases de una Nueva Era, calcada en una visión holística del mundo, que contribuye, efectivamente, hacia el cambio en el modo de vida, en la percepción de la realidad, en la conducta de la humanidad futura, dentro de patrones éticos superiores que priorizan los sentimientos de amor y fraternidad.

Al resaltar e valor del Espíritu, automáticamente, Kardec llamó la atención hacia el papel del periespíritu y su relación con el cuerpo físico.

Comprendemos que el Espíritu, para alcanzar el progreso, debe revestirse, temporalmente, de un cuerpo físico perecible, pero no puede actuar directamente sobre la materia, siéndole indispensable un intermediario, que es el envoltorio fluidito, el cual, en cierto modo, forma parte de él. Ese envoltorio, denominado periespíritu, lo torna apto a actuar en la materia tangible (3).

En el cuerpo físico, el alma está localizada en el cerebro, más preciso, en la fosa romboidal, (4) pero se irradia, por todos los envoltorios, domesticando protones, electrones y partículas de todas las fajas vibratorias, imponiendo el vigor de su voluntad a trillones de células que componen sus diversos envoltorios.

CONSTITUCIÓN DEL SER HUMANO

Alma, Cuerpo Físico y Envoltorios Sutiles son los constituyentes del ser humano. Este es, por tanto, mucho más complejo de lo que se consigue visualizar a primera vista o a través de la tecnología común.

Denominamos envoltorios sutiles al Cuerpo Mental y al Periespíritu.

Sabemos muy poco en relación al cuerpo mental, tan sólo que “es el envoltorio sutil de la mente” y que da origen al Periespíritu (5). Según los Orientadores Espirituales, sin embargo, debemos considerar válidos los estudios ya realizados por otras escuelas espiritualistas al respecto, lo que entreabre un mayor campo de informaciones, entre estas, la de que es el responsable de la producción de los pensamientos, exteriorizando, en esta función, “una fracción de si mismo” (6).

André Luiz, médico e investigador, desencarnado en Río de Janeiro, en 1930, también hace referencia a esa función cocreadora (7): “la mente elabora las creaciones que fluyen de la voluntad, apropiándose de los elementos que la rodean, y el centro coronario se pone, automáticamente, a fijar la naturaleza de la responsabilidad que le corresponde (...)”. El Instructor Espiritual se refiere al cuerpo mental, cuando enseña que la mente busca en la materia (energía) elemental primitiva o plasma divino, los elementos necesarios a la producción de los pensamientos, mostrando su unión con el periespíritu, particularmente, con el centro coronario, el principal de ellos.

A continuación, vamos a resumir, de forma bien sucinta, las informaciones traídas por los Espíritus Instructores, en los siglos XIX y XX, sobre el Periespíritu.

NATURALEZA DEL PERIESPÍRITU

De forma breve, podemos conceptualizar al Periespíritu como siendo el envoltorio sutil del Espíritu que le permite interactuar en el plano en que se encuentra.

Analizándolo de forma más amplia, es un cuerpo organizado, molde fundamental para la formación del cuerpo biológico, que se modifica bajo el comando del pensamiento y subsiste después de la muerte física, ocupando, en el mundo espiritual, región propia, según su peso específico, sometido a las leyes de gravedad en el plano en que se encuentra. Está formado por sustancias químicas que obedecen a una escala periódica de elementos, semejante a la de Mendeleiev, pero en otra franja vibratoria (8).

El periespíritu desaparecerá, un día, así como el cuerpo mental, porque ambos están formados por la materia cósmica primitiva o elemental, también llamada Fluido Cósmico Universal o Plasma Divino. Cuando el Espíritu alcanza el máximo grado de perfección, conforme con el mundo en que habita, ambos envoltorios dejan de existir, por haber cumplido su finalidad, que es la de servir de instrumento para que él alcance el tope de la escala evolutiva. En ese caso, ambos vuelven al estado de materia cósmica elemental, de la cual están constituidos, para ser aprovechados, nuevamente, conforme la Voluntad del Creador. Pasan, así, a formar parte del inmenso océano de energía, en el cual estamos inmersos, del mismo modo como un día formarán parte las estrellas más centelleantes del cosmos.

En el libro *Evolución en Dos Mundos* (cap. I), André Luiz no deja ninguna duda sobre ello, porque afirma que todo lo que deriva del plasma divino, o materia elemental, dejará de existir, con el pasar del tiempo, para volver a la condición inicial.

Sobre su naturaleza, sabemos que está formado por una estructura electromagnética, constituida de electrones y fotones iguales a los que integran el cuerpo físico, sin embargo, en otras frecuencias vibratorias. Él tiene todos los recursos automáticos para gobernar los billones de células que lo componen.

Para detectar la materia que entra en su constitución, la Física tendrá que avanzar mucho más en sus investigaciones, teniendo en cuenta que tendrá que llegar al elemento básico con el cual el Universo está constituido. Y, además, según las Revelaciones Espirituales, el electrón es una partícula disociable y la materia física, incluso la más pesada y voluminosa, está constituida de “luz coagulada” (10).

Los Instructores Espirituales afirman todavía que divisamos tan sólo una octava parte de lo que acontece a nuestro alrededor, lo que nos da la idea de cuánto tendrá que avanzar la Ciencia para descubrir las múltiples dimensiones de la vida y el tipo de “materia” que entra en la constitución de cada una de ellas, lo que significa descifrar los múltiples tipos o modos de “coagulación” de la luz, que entran en la formación de las partículas de esas múltiples dimensiones.

En 1975, los físicos norteamericanos, Bob Toben y Fred Alan Wolf, en el libro *Space Time and Beyond*, enunciaron un postulado muy semejante al de la Revelación Espiritual: “la materia no es nada más que la luz capturada gravitacionalmente” (11). Esperamos que la constatación y los desdoblamientos de esa verdad nos lleven a más amplias conquistas en el conocimiento de la vida espiritual.

CONSTITUCIÓN

Las revelaciones confluyen hacia un modelo de periespíritu compuesto de capas, tipo “cebolla”, que engloban al cuerpo causal y al vital (doble etéreo).

Cuando está encarnado, el Espíritu se denomina alma y posee elementos necesarios a su actuación en la materia, abastecidos, principalmente, por el cuerpo vital o doble etéreo; si está en el plano extrafísico, ya no necesita el cuerpo vital, tal como está estructurado en el mundo material, se reviste, entonces, de otros elementos, propios de las dimensiones espirituales donde hace estada.

Existen los que argumentan que esos constituyentes del periespíritu no son citados en los libros de la Codificación, no siendo, por lo tanto, fácilmente aceptables. De hecho, explícitamente, no lo son, pero hay, en ellos, innumerables referencias a elementos de naturaleza variable, que entran en su constitución y que merecen mayor atención. Sobre ello, veamos la investigación hecha por Elzio Ferreira de Souza (12):

“Kardec, indagándole la naturaleza, afirmó, que él está, constituido de electricidad, de fluido magnético animalizado, de fluido nervioso, de materia inerte (*El Libro de los Espíritus*, Preguntas 54, 65, 74.1 y la nota 257; *Revista Espírita*, 1858, diez), semimaterial (*El Libro de los Espíritus* 94, 135; *El Libro de los Médiums*, 74.13, 75); “materia eléctrica o de otra tan sutil como esta”. “Es evidente que tales palabras no son sinónimas, y que Kardec procuraba abarcar de modo más amplio la naturaleza del periespíritu, dando a entender la existencia de una constitución plural, como se puede deducir de la afirmación de tratarse de un fluido nervioso.”

La razón del énfasis es que, siendo ese fluido nervioso de naturaleza material, evidentemente, no puede acompañar al Espíritu, después de la muerte física, pudiéndose decir lo mismo del fluido, o mejor, energía vital que Kardec también afirma formar parte del periespíritu (*El Libro de los Médiums*, ítem 77), identificándolo con el ectoplasma, la sustancia exteriorizada en las sesiones de materialización.

No es difícil concluir, por tanto, que esos elementos – fluidos, nervioso y vital, es materia inerte – forman parte del doble etéreo de los teósofos y de las doctrinas orientales, vaticinado a desaparecer, después de la muerte física, constituyéndose en uno de los envoltorios englobados en el propio periespíritu.

El modelo compuesto de capas, tipo cebolla, fue registrado por el Dr. Antonio J. Freire sobre una comunicación mediúmnica, obtenida por el coronel Albert de Rochas, dictada por el Espíritu Vincent, que “afirmaba que el periespíritu estaba constituido por una serie de caparazones, más o menos eterizados, de los que los habitantes del Mundo Astral se van deshaciendo sucesivamente a medida que se elevan en la escala de la evolución, no siendo embudidos unos sobre los otros como los tubos de un telescopio, sino interpenetrándose en todas sus partes”. (13)

CUERPO CAUSAL: En el libro *Nuestro Hogar*, aprendemos que ese constituyente del periespíritu está formado de la ropa inmunda, tejida por nuestras manos en las experiencias anteriores. (14)

A ese respecto, Elzio F. Souza comenta (15): “verificamos que el cuerpo causal es el punto de registro, el banco divino, donde se encuentran nuestros débitos y nuestros créditos, y que si, en el presente, es todavía ropa inmunda, esto ocurre por desidia nuestra, pues la tarea reencarnatoria se destina ‘purificarnos a través del esfuerzo de lavado’, tarea que, en la mayor parte de las veces, no emprendemos. Las explicaciones son del Espíritu Lísias, visitador de los servicios de salud: Imagínate, explicaba Lísias, que cada uno de nosotros, renaciendo en el planeta, somos portadores de un hacho sucio, para lavar en el lavadero de la vida humana. Esa ropa es el cuerpo causal, tejido por nuestras manos en las experiencias anteriores. Los hindús lo denominan

KáранаKosha (cuerpo causal) o anandamaykosha (cuerpo de buenaventuranza), el cuerpo de luz, naturalmente porque se reportan a él cuando está debidamente depurado.

CUERPO VITAL O DOBLE ETÉREO

Ese cuerpo está descrito con algunos detalles, en el libro *En los Dominios de la Mediumnidad*, otro de las obras de André Luiz, cuando, durante la sesión, uno de los médiums tiene un desdoblamiento o experiencia fuera del cuerpo. Veamos la descripción: “Al principio su periespíritu o ‘cuerpo astral’ estaba revestido con los efluvios vitales que aseguran el equilibrio entre el alma y el cuerpo de carne, conocidos aquellos, en su conjunto, como siendo el “doble etéreo”, formado por emanaciones neuropíquicas que pertenecen al campo fisiológico y que, por eso mismo, no consiguen mayor lejanía de la organización terrestre, destinándose a la desintegración, igual como ocurre con el instrumento carnal, por ocasión de la muerte renovadora”. (26)

El cuerpo vital o doble etéreo es el más grosero de los componentes del periespíritu y tiende a desaparecer con la muerte física. Está constituido de fluido vital, oriundo de la materia elementar, sin él, no hay como explicar la complejidad de la célula viva.

Las sesiones de materialización o de ectoplasma, así como las de curación, tienen como elemento básico el ectoplasma, principal constituyente del doble etéreo.

Ciertamente, en base a su naturaleza física, a pesar de conservarse, generalmente, invisible, no es posible la separación del doble más allá de una distancia de diez metros sin que eso determine la muerte del sensitivo.

VITALISMO X REDUCCIONISMO

Las escuelas vitalistas y reduccionistas coexistieron, durante muchos siglos, y aún están presentes, en el campo científico y filosófico; la primera, preconizando la existencia de una “sustancia inmaterial”, esencial al funcionamiento de las células de los seres vivos; la segunda, reduciéndolo todo a las propiedades de la química celular.

En el siglo XX, en la década de 1930, surgió una tercera vía, la biología orgánica o organicismo, en oposición al mecanicismo y al vitalismo. Los biólogos organísmicos afirman que el entendimiento de la “organización”, o de las “relaciones organizadoras”, es lo más importante para explicar el ser vivo y ninguna entidad separada, “no física”, es necesaria para el entendimiento de la vida. (17)

A nuestro modo de ver, la explicación de los organicistas sobre los reduccionistas es insatisfactoria.

Aunque la mayoría de los científicos estén convencidos de que la vida se restringe a un mero juego de fuerzas físico-químicas o de “disposiciones organizadoras”, esos paradigmas todavía no dieron respuestas convincentes a muchas preguntas. No se sabe, por ejemplo, como surgió la fotosíntesis, el origen de la unión gene-proteína en la célula, el desarrollo del embrión, la fuerza responsable del movimiento perpetuo de los átomos, ni como una larva se transforma en mariposa o las aves se orientan en sus migraciones.

El ilustre físico Freeman Dyson se espanta, por ejemplo, con el milagro de la metamorfosis de la larva monarca, indagando ¿cómo es posible a un cerebro de algunos

milímetros, como el de ella, poder andar y volar, con los elementos recién formados en la fase de mariposa, y, aún más, encontrar el camino por medios de navegación desconocidos, cubriendo distancias de millares de kilómetros entre Massachussets (EUA) y Méjico?

“¿Cómo están programados sus patrones de comportamiento, primero, dentro de los genes de la larva y, después, transferidos hacia los caminos neuronales de la mariposa?”, pregunta él. Son misterios aún inexplicables, pero que la biología resolverá, según espera. (18).

Las explicaciones espíritas sobre el asunto son racionales y fácilmente comprendidas: las complicadas metamorfosis, por las cuales pasa la larva, están en un punto clave: la actuación de los rayos vitales o ectoplásmicos de los que está constituida, como todos los otros seres vivos. La reconstrucción de los tejidos tienen su origen, pues, en el doble etéreo o cuerpo vital, y la orientación segura de la ruta a seguir, entre los EUA y México, y patrocinada por la glándula pineal, que obedece, a su vez, al comando del principio inteligente o alma (19).

Para nosotros, fenómenos biológicos complejos e intrincados, como esos, necesitan ser explicados a la luz del campo estructurador de la forma, del periespíritu, para ser convincentes.

Veamos, seguidamente, el resumen de investigaciones realizadas por ilustres neovitalistas del siglo XX, que hablan a favor de la existencia del cuerpo vital o doble etéreo.

CAMPOS ELECTRODINÁMICOS DE LA VIDA: Harold de Saxton Burr, investigador inglés, trabajó con huevos de salamandra y descubrió, incluso en el huevo no fertilizado, la presencia de campos electrodinámicos, que él denominó *life fields*, ya preestablecidos en determinados puntos y regiones, siendo que, en muchos de ellos, se mostraban más o menos intensos. Verificó, de esta forma, que el modelo u organizador de cualquier sistema biológico y establecido por un complejo campo electrodinámico que es, en parte, determinado por sus componentes físico-químicos atómicos y que, en parte, determina el comportamiento y la orientación de aquellos componentes.

“Las experiencias de H.S. Burr y sus colegas muestran que, alrededor de todos los seres vivos, sean bacterias, embriones, simientes, plantas y animales, pueden registrarse campos electrodinámicos, “casi estáticos”, estos campos son “campos vitales” *life fields* que parecen estar implicados en el crecimiento, organización y desarrollo de los seres vivos. Estarían también en el interior de los organismos vivos, tales como células, pedazos de nervios, etc” (20).

CAMPO BIOMAGNÉTICO (CBM): El ingeniero Hernani Guimarães Andrade, presidente del Instituto Brasileño de Investigaciones Psicobiofísicas (IBPP), también tiene su teoría sobre la existencia de algo inmaterial aún no detectado por la ciencia establecida y que comanda la estructura de las células de los seres vivos.

Andrade se refiere al campo de naturaleza magnética – Campo Biomagnético (CBM) -, mientras que H.S. Burr y sus colaboradores investigan campos de naturaleza eléctrica “casi electroestática”. Parece existir una flagrante contradicción entre las dos proposiciones, y todavía, el ingeniero Andrade resalta que es posible demostrar que un campo rotacional de naturaleza magnética (CBM), atravesando perpendicularmente nuestro espacio físico, suscitará, alrededor de la región atravesada, un campo del tipo electrostático. Él considera, por tanto, que las observaciones de Burr son una confirmación de su proposición sobre la correlación entre el CBM y los campos electrodinámicos – o electrostáticos – detectados en los seres vivos. (21).

Según su teoría, el Campo Biomagnético estaría relacionado con el Modelo Organizador Biológico (MOB) y serviría de eslabón entre éste (el Periespíritu) y el ser vivo. La materia física del organismo, poseyendo también el CBM ligado a su estructura, tendría posibilidad de transmitir y recibir información del MOB. Ambos, el MOB y el ser orgánico, podrán interactuar uno con el otro gracias al CBM. Este tiene, pues, un papel proeminente en el fenómeno de la vivificación de la materia orgánica.

En experiencias realizadas en el IBPP, en el PSILAB, en Bauru, el ingeniero Andrade instaló el Tensionador Espacial Magnético (TEM), aparato de su invención, construido por su hijo, también ingeniero, Ricardo Godoy Andrade, además de todos los accesorios necesarios para investigar el CBM contó también con otros colaboradores, entre los cuales la bióloga Sonia María Marafiotti Gomes, especialista en bacteriología, con cerca de 25 años de experiencia, en el Instituto Adolfo Lutz, en San Pablo, cuyo trabajo tuvo importancia decisiva en el éxito de las investigaciones.

Fueron utilizadas en los tests la bacteria *Escherichia coli* y, después, la *Salmonera typhimurium*; en total, fueron 40 experiencias, de las cuales se descartaron nueve, debido a accidentes comunes. Todas las culturas fueron, obviamente, sometidas a las mismas condiciones de temperatura, presión y humedad. Los resultados de esas 31 experiencias revelaron que las bacterias sometidas al campo creado en la Cámara de Campos Compensados (CCC), del Tensionador Espacial Magnético (TEM) sufrieron una aceleración en su multiplicación, relativamente a las bacterias que dejaron de ser influenciadas por el referido campo.

Sobre la probabilidad de haber ocurrido la aceleración por pura casualidad, fue considerada improbable delante de la variación final total de crecimiento de las bacterias: P 0,0006. Las investigaciones prosiguen todavía, en busca de la contraprueba que validará la primera bacteria de exámenes.

Las Experiencias del Campo BioMagnético le valieron al Dr. Andrade, en 1997, el I Premio Científico de la Asociación Médico-Espírita de Brasil (22) y su trabajo fue publicado en el libro *Salud y Espiritismo*.

CAMPOS MORFOGENÉTICOS: Rupert Sheldrake es también uno de los científicos no conforme de nuestro tiempo, surgiendo contra la “desacralización y mecanización de la naturaleza”. Graduado en Bioquímica por la Universidad de Cambridge, en Inglaterra, su país de origen, y también formado en filosofía por la prestigiosa Universidad de Harvard, en los UEA, sus ideales y experimentos van ganando espacio, cada vez mayor, en los medios de comunicación internacionales. Brillante y, al mismo tiempo, rebelde en relación a la aceptación del paradigma vigente, forma parte de un movimiento científico conocido como “Gnosis de Princeton”. Ese grupo reúne físicos, químicos, astrónomos, matemáticos y biólogos, entre otros, que se preocupan en retomar la búsqueda de Dios, siguiendo los pasos de Newton y Einstein, los dos mayores nombres de la historia de la Física.

En 1981, cuando lanzó su primer libro, *Una Nueva Ciencia de la Vida*, criticando los presupuestos de la Biología actual, acusándola de mecanicista y reduccionista, presentó nuevos conceptos para explicar su teoría, el de campos mórficos o morfogenéticos y el de resonancia mórfica.

Los campos mórficos serían estructuras energéticas, hasta ahora desconocidas, que organizan la vida, estructuras inmateriales que dan formas a las cosas del mundo, de los átomos más simples, como el del hidrógeno, a los seres vivos, la resonancia mórfica sería una emanación de esos campos. Tendrían como encargo “informar” las células como deben disponerse para formar al individuo de cada especie, determinando de manera sutil los movimientos, tendencias y comportamientos de todos los ejemplares de

la misma. Esos campos mórficos no se localizarían en los genes, pero ejercerían influencia directa sobre ellos y estarían fuera de la materia o del campo orgánico propiamente considerado; serían depositarios de la información esencial que permite el desarrollo del ser. Buena parte de lo que consideramos instinto estaría localizado en él.

Así, cada especie – mineral, vegetal o animal – tendría su campo mórfico específico.

Los espíritas entienden perfectamente bien que esos campos mórficos o morfogenéticos y la resonancia mórfica corresponden a la estructura del periespíritu, cuerpo espiritual o modelo organizador biológico – cuerpo sutil que envuelve al Espíritu, que está presente también en la obra del ingeniero Andrade.

Para Sheldrake, con los campos mórficos, muchos fenómenos no comprendidos tenían explicación lógica, como el de la comunicación entre personas y sus animales de compañía, el vuelo ordenado de bandos de aves (23), etc. Podrían explicar, por ejemplo, el hecho de que muchos perros saben, incluso a centenas de kilómetros, cuando sus dueños deciden regresar a casa y también el hecho de las personas saber que están siendo observadas. En esos campos mórficos, estaría registrado el “inconsciente colectivo” de Jung.

Según todavía su teoría, la telepatía se explicaría por la existencia de ellos, una vez que “el campo mórfico puede distenderse, manteniendo un contacto que permite la comunicación”.

La resonancia mórfica da sentido a un aspecto conocido y sorprendente, pero no explicado por la ciencia convencional: el hecho de que, cuando un grupo de individuos de una especie cualquiera aprende algo nuevo, ese conocimiento luego pasa a ser mucho más fácilmente asimilado e integrado por los demás miembros de esa misma especie. Para el investigador, la resonancia mórfica sería la vía mediante la cual se transmite instantáneamente el pensamiento entre los miembros de la misma especie y eso independientemente del espacio y del tiempo.

Tanto el campo mórfico como la resonancia aclararían muchos fenómenos psicológicos, sociológicos e incluso parapsicológicos.

Ante la actitud hostil de algunas personas contra sus libros y temas de investigación, Sheldrake concluye que ella se debe a la adhesión de ellas a una filosofía materialista.

“Algunos científicos confunden la ciencia con la visión materialista del mundo y tratan el materialismo como si fuese una religión. Otros adoptaron los vicios que ellos tantas veces critican como propios de las religiones organizadas, como el dogmatismo y la obliteración mental. Intento trabajar científicamente, elaborando hipótesis y comprobándolas experimentalmente. Creo que es más científico examinar un fenómeno con una mente abierta que con una de cerrada a campos enteros de investigación potencial por culpa de los preconcepsos.” (24)

En esa misma entrevista a la revista *Más Allá*, Sheldrake dice que su trabajo se basa en la tradición de la ciencia holística, desarrollada, en el presente siglo, bajo la influencia de filósofos como Alfred North Whitehead, pero reconoce que su primera inspiración para pensar holísticamente ocurrió cuando era estudiante en Cambridge y leyó los escritos del poeta y científico alemán Goethe, que hace 200 años comprendió que la ciencia mecanicista nos distanciaba de la experiencia directa de la Naturaleza y llevaba a una aproximación muy limitada del mundo natural. Gracias a él, vio la posibilidad de una alternativa holística que siendo científica integrará nuestra propia experiencia con la comprensión racional.

Los Campos Electrodinámicos de la Vida, los Campos Mórficos, de Rupert Sheldrake, son hipótesis científicas, que proponen la existencia de estructuras

inmateriales, energéticas, hasta ahora desconocidas, que organizan la vida, dan formas a las cosas del mundo, de los átomos más simples, como el del hidrógeno, a los seres vivos. Esos investigadores tienen protocolos de investigaciones muy bien fundamentados, que merecerán mayor resonancia dentro del reducto de los científicos que tienen convicciones diferentes.

CONSTITUCIÓN: CHACRAS O CENTROS DE FUERZA

Los cuerpos espirituales poseen numerosos Centros de Fuerza o Chacras, de los cuales destacamos el Coronario, Cerebral, Laríngeo, Cardíaco, Esplénico, Gástrico, Genésico, todos ellos con funciones específicas dentro de la economía orgánica. (25) Llamamos la atención hacia el hecho de que, en la enumeración de los siete mayores, los autores acostumbran diferencias lo básico (o fundamental) del genésico, omitiendo el esplénico, e incluso reunir los centros cerebral y coronario en uno solo. Ello no significa que ellos existan o dejen de existir, a voluntad de los autores o de las escuelas espiritualistas, pero, si, que se inclinan a enumerar aquellos que más importan para el desarrollo espiritual que describen, o a reunir en sus estudios centros psíquicos vecinos y que se influyen directamente.

Según los Instructores Espirituales (26), el Coronario, también conocido como Loto de mil pétalos, es el punto de interacción entre las fuerzas del Espíritu y las del periespíritu; es responsable de la alimentación de las células del pensamiento. El Diencefalo (Tálamo, Hipotálamo, Epitálamo) y la estructura orgánica más directamente ligada a ese centro de fuerza. En él, toma parte la Epífisis o glándula pineal, uno de los componentes del epitálamo, a través de ella, el alma asimila las energías solares y los rayos de la Espiritualidad, tanto superior como inferior.

El Centro de fuerza Coronario es responsable aún de la orientación de la forma, del metabolismo, estabilidad, vida consciente y distribución del pensamiento, cuya secreción es hecha por la Mente.

El Centro de Fuerza Cerebral es responsable de la Percepción (visión, audición, tacto, etc.); de la Inteligencia (Palabra, Cultura, Arte, Saber) y actúa en la corteza.

El Laríngeo regula el timo, la tiroides y la paratiroides; el Cardíaco es responsable de la emoción y del equilibrio; el Esplénico regula el funcionamiento del bazo y de la circulación de recursos vitales; el Gástrico regula alimentos y fluidos; el Genésico es el modelador de formas y estímulos, controlando las actividades del sexo.

PERIESPÍRITU Y EVOLUCIÓN

Nada nos fue revelado sobre la naturaleza íntima del Principio Espiritual; sabemos, sin embargo, que él concluye el primer estado evolutivo, para después pasar, a lo largo de la escala filogenético, por el crisol de billones de años de experiencias, animando desde seres unicelulares a los pluricelulares, hasta completar la construcción del cuerpo humano y de los envoltorios sutiles. No para, sin embargo, ahí. Una vez individualizado, el Espíritu continuará progresando hasta alcanzar el estado de pureza.

Lo que es preciso resaltar en la Teoría Evolutiva Espírita es el hecho de que la evolución camina en los dos planos, en el físico y extra-físico, obedeciendo a un Planeamiento Inteligente Superior.

A lo largo de la filogénesis, existe el perfeccionamiento gradual del cuerpo espiritual (periespíritu), concomitantemente con el de la vestimenta física. Y es esa doble evolución que permite que sean guardadas, en el elemento extra-físico, los beneficios de la selección natural y de las mutaciones, bajo la tutela de los Espíritus Instructores, y después pasadas las nuevas generaciones, con excepcional éxito.

En la pregunta 257 de *El Libro de los Espíritus*, los Instructores Espirituales dicen que “cuanto más ellos (los Espíritus) se depuran, más la esencia del periespíritu se torna etérea”.

Es así que de los organismos monocelulares a los organismos complejos, en que la inteligencia disciplina las células, colocándolas a su servicio, el ser viaja rumbo al elevado destino que le fue trazado del Plano Superior, tejiendo con los hilos de la experiencia la túnica de la propia exteriorización, según el molde mental que trae consigo (...). (27)

En este caso, la túnica de la propia exteriorización es el periespíritu, referida por el Maestro Jesús, en la Parábola del Festín de Bodas, como la túnica nupcial, la que debemos convertir en bella y purificada para poder disfrutar de las alegrías de las moradas espirituales superiores.

Sabemos que, a cada existencia, el cuerpo físico y el doble etéreo desaparecen; los elementos que entraron en su constitución vuelven al laboratorio de la naturaleza y, consecuentemente, al reservorio infinito de donde se originaron – el Fluido Cósmico, Materia Elementar o Plasma Divino.

La colección *André Luiz* enseña que, un día, perderemos también todos los demás envoltorios, cuerpo mental y periespíritu, una vez que ellos están constituidos, como el cuerpo físico, de Fluido Cósmico o materia elementar primitiva, de naturaleza perecible o transformadora, como sabemos. (28)

Todos los envoltorios son, pues, creaciones temporales, de mayor o menor duración que tienen por finalidad proporcionar la purificación del Espíritu inmortal y que cesan de existir cuando éste alcanza el objetivo pretendido.

PAPEL DEL PERIESPÍRITU EN LAS ENFERMEDADES

En los envoltorios sutiles, reside la verdadera causa de las enfermedades. Somos

herederos de nuestras acciones pasadas, tanto buenas como malas. El Karma o “cuenta del destino creada por nosotros mismos” está impreso en el cuerpo causal (29). Esos registros fluyen hacia los demás cuerpos y terminan determinando el equilibrio o el desequilibrio de los campos vitales y físicos.

No todos los desequilibrios físicos, sin embargo, son originarios de cuentas kármicas (pasadas); aunque reflejen el estado espiritual del individuo, son generados por su conducta actual. Los vicios de la mente, conocidos como egoísmo, orgullo, vanidad, tiranía, pereza, etc., son causas de múltiples dolencias, porque constituyen el móvil de nuestras acciones. (30)

El Benefactor Espiritual Clarencio resalta: (31)

“Cuando nuestra mente, por actos contrarios a la Ley Divina, perjudica la armonía de cualquiera de esos soportes de fuerza de nuestra alma, naturalmente se esclaviza a los efectos de la acción desequilibrante, obligándose al trabajo de reajuste.

Tal sea el vicio del pensamiento, tal será la desarmonía en el centro de fuerza, que reacciona en nuestro cuerpo a esa o aquella clase de influjos mentales”.

Según los Instructores Espirituales, hay dos dolencias que pueden acometer al periespíritu y que están en la base de muchas patologías psicofísicas: (32)

- La Adinamia es la hipotensión en el movimiento circulatorio de las fuerzas que mantienen el cuerpo espiritual; resulta del remordimiento.
- La Hiperdinamia es el estado de hipertensión en el movimiento circulatorio de fuerzas; resulta de los delirios de la imaginación.

Existen muchas otras, pero, para nosotros, aún es un campo prácticamente desconocido.

Cuando sean descubiertas las tecnologías que nos posibilitarán el examen profundo de los envoltorios sutiles y de los chacras, la Medicina cambiará radicalmente, porque trabajaremos mucho más de forma preventiva, evitándose, así, las intervenciones quirúrgicas alargadas, muy invasoras, que son realizadas en el presente, aun los grandes progresos ya alcanzados en esa área.

Los médicos tendrán la oportunidad de conocer, con detalles, la fisiología transdimensional, comprendiendo mejor el modo como se mezclan los varios envoltorios, para auxiliar mejor en la manutención de la higiene mento-física de sus pacientes.

Vamos a dar algunos ejemplos prácticos, correlacionando dolencias congénitas o de la primera infancia con la desarmonía de los cuerpos sutiles: Conforme vimos (pág. 18) hay ejemplos prácticos que correlacionan dolencias congénitas o de la primera infancia con la desarmonía de los cuerpos sutiles (33).

Prácticamente todas las molestias tienen sus raíces en el periespíritu. Aún que esté aparentemente saludable, una persona puede traer, en sus Centro de Fuerza o Chacras, disfunciones latentes, adquiridas en esta o en otras vidas, que, más tarde o más temprano, surgirán a la superficie en el cuerpo físico, bajo la forma de dolencias más o menos graves, conforme la extensión de la lesión y la posición mental del deudor.

El Profesor Ian Stevenson, de la Universidad de Virginia, EUA, presenta en dos volúmenes del libro *Reincarnation and Biology*, entre los 2.600 casos investigados, los de las marcas de nacimiento y defectos congénitos, elucidándolos con el estudio de las vidas pasadas.

Para comprender mejor el porqué de las dolencias y del sufrimiento humano, busquemos las lecciones del Instructor Clarencio (34):

“Las molestias conocidas en el mundo y otras que aún escapan al diagnóstico humano, persistirán por mucho tiempo en las esferas torturadas del alma, conduciéndonos al reajuste. El dolor es el gran y bendito remedio. Nos reeduca la

actividad mental, reestructurando las piezas de nuestra instrumentación y puliendo los envoltorios anímicos de que se vale nuestra inteligencia para desarrollarse en la jornada hacia la vida eterna. Después del poder de Dios, es la única fuerza capaz de alterar el rumbo de nuestros pensamientos, compeliéndonos a indispensables modificaciones, con vistas al Plano Divino, a nuestro respecto, y de cuya ejecución no podemos huir sin graves perjuicios para nosotros mismos”.

MODIFICACIONES NORMALES Y PATOLÓGICAS

El Periespíritu, gracias a las innumerables propiedades (35) de su estructura electromagnética, está sujeto a pequeñas o intensas modificaciones, que llevan a cambios en su forma de presentación. Es preciso distinguir las que son normales o fisiológicas y otras, que son patológicas, resultantes de enfermedades del alma.

Como ejemplo de modificaciones fisiológicas, tenemos la miniaturización o reducción automática del tamaño a la forma de bebé, un fenómeno fisiológico, natural, que ocurre hace millares de años, con todos los Espíritus, en el proceso reencarnatorio. (36).

En la desencarnación, también hay cambios considerados fisiológicos, como histogénesis (formación de nuevos tejidos) e histolisis (destrucción de tejidos), durante el proceso de separación del alma del cuerpo, que tiene como objetivo la adaptación del periespíritu a sus nuevas funciones en el plano espiritual.

PATOLOGÍAS DEL PERIESPÍRITU

El periespíritu puede presentar deformaciones y otros cambios más radicales en la forma, como las zoantropías, presentación en forma de animal, y ovoidización, dada a sus propiedades de plasticidad, densidad, etc. No podemos olvidarnos de que es una estructura magnética, extremadamente plástica y porosa, y muy susceptible a la influencia mental del Espíritu.

DEFORMACIONES Y ZOANTROPÍA: En el libro *Liberación* (37), se observa un caso de deformación periespiritual en una señora encarnada, que hace su siesta en un diván de su casa. Abandonando el cuerpo físico, bajo el efecto del sueño, su periespíritu deja trasparecer su condición espiritual inferior. La señora se convertía irreconocible. Estampaba en el rostro las señales de las brujas de los viejos cuentos infantiles: la boca, los ojos, la nariz y los oídos revelaban algo monstruoso, en pleno contraste con su apariencia física, que presentaba trazos de belleza y altivez en el vestir.

Al verla, André Luiz se acordó del libro del Oscar Wilde, *El Retrato de Dorian Gray*. En él, a medida que el dueño se alteraba, íntimamente, con la práctica del mal, el retrato adquiría una horrenda expresión.

De hecho, aprendemos con este caso que la imaginación de Wilde no fantaseó. El hombre y la mujer, con sus pensamientos, actitudes, palabras y actos, crean, en lo íntimo, la verdadera forma espiritual de que se revisten.

“Cada crimen, cada caída, dejan deformidades y surcos horribles en el campo del alma, así como cada acción generosa y cada pensamiento superior añaden belleza y perfección a la forma periespiritual, dentro de la cual la individualidad real se manifiesta, normalmente después de la muerte del cuerpo denso. Hay criaturas bellas y admirables en la carne y que, en el fondo, son verdaderos monstruos mentales, del

mismo modo que hay cuerpos torturados y detestados, en el mundo, escondiendo Espíritus angélicos, de celestial hermosura”.

El periespíritu puede sufrir, aún, alteraciones más profundas, dejando su forma humana, para presentarse como la de un animal. Es el fenómeno conocido, genericamente, como Zoantropía, pero que tiene en la Licantropía – transformación en lobo – el proceso más conocido. (38)

PARÁSITOS OVOIDES: Los Espíritus pueden perder la forma humana de presentación de su periespíritu, surgiendo como esferas ovoides. Estas son poco mayores que un cráneo humano, variando mucho en las particularidades; algunas tienen movimiento propio, como si fuesen grandes amebas, otros parecen en reposo, aparentemente inertes, ligados al halo vital de otras entidades.

En *Evolución en Dos Mundos*, André Luiz explica que, innumerables desencarnados, poseídos por la idea de hacer justicia con las propias manos o apegados a vicios viles, por repetir, infinitamente, esas imágenes degradantes, acaban en deplorable fijación monoideística, fuera de las nociones de espacio y tiempo, sufriendo, entonces, enormes transformaciones en la morfología del periespíritu. Por falta de función, los órganos de ese cuerpo sutil quedan retirados, surgiendo, entonces, la forma ovoide.

¿Cuál es la situación psíquica de esos ovoides? La mayoría de ellos duermen en extrañas pesadillas, incapaces de exteriorizaciones mayores. Son, en verdad, “fetos o amebas mentales, movilizables, con todo, por entidades perversas o rebeladas”. (39)

¿Cómo quedan en la reencarnación? Así como la simiente tirada a la cueva oscura formará el árbol adulto, los ovoides se desarrollarán, normalmente, como embriones y fetos humanos, formando el nuevo cuerpo de carne, en compañía de socios desechos, disfrutando de la bendita oportunidad de acertar ante la ley universal del amor.

PERIESPÍRITU Y MEDIUMNIDAD

Como reconoció Kardec: “El periespíritu es el principio de todas las manifestaciones. Su conocimiento fue la llave de la explicación de una inmensidad de fenómenos...” (40). De hecho, hay mucho que decir sobre el papel del Periespíritu en la mediumnidad, y, consecuentemente, en la obsesión, pero eso, evidentemente, no puede ser hecho en los estrechos límites de una posición como esta.

Recordamos, tan sólo, que las propiedades del periespíritu, como la plasticidad y expansibilidad, permiten adentrar los varios estados de la emancipación del alma.

Como resalta Zalmino Zimmermann (41): “La expansibilidad periespirítica está en la base de los principales procesos: considerándose, por ejemplo, que es la exteriorización del psicósoma que permite al vidente la captación de la realidad espiritual y que, también, gracias a esa propiedad, es que es posible el contacto periespíritu a periespíritu, que marca el fenómeno de la incorporación”.

Es necesario recordar también el papel de la epífisis o glándula pineal, como la glándula de la vida mental, responsable de todos los fenómenos anímicos y mediúmnicos (42), y sus ligaciones con el chacra Coronario. La relación estrecha entre ambos explica la extensa gama de fenómenos psicofísicos y espirituales, presentes en el ejercicio de la mediumnidad.

Es preciso remarcar también la importancia del cuerpo vital o doble etéreo en la llamada mediumnidad de efectos físicos y en las sesiones de curación, una vez que el ectoplasma está en la base de todos esos fenómenos.

CONCLUSIÓN

Ciertamente, hay mucho que decir sobre el periespíritu y aún más que investigar. En estas páginas, como es natural, tuvimos que restringirnos al exiguo espacio de una exposición.

Algo, sin embargo, queda muy claro en nuestro modesto estudio: la certeza de que el periespíritu sólo será bello y resplandeciente – una verdadera túnica nupcial – si nos esforzamos, verdaderamente, para vivir las lecciones de Jesús, en la vida diaria, transformándonos en criaturas más generosas, más bondadosas y, sobretodo, más solidarias en relación a nuestros hermanos en humanidad.

NOTAS EXPLICATIVAS

- (1) e (2) e (3) *El Génesis*, cap XI:4 y 6
- (4) Conforme descripción de un caso de desencarnación en el libro, *Obreros de la Vida Eterna*, caps. XI y XV
- (5) *Evolución en Dos Mundos*, cap. II, p. 25
- (6) *Ver Pensamiento y Voluntad*, de E. Bozzano, p. 21
- (7) *Evolución en Dos Mundos*, p. 28 (médiúms Chico Xavier y Waldo Vieira)
- (8) *Vea enseñanzas de Emmanuel*, en *Roteiro*, cap. 6, p. 29 a 31
- (9) *Informaciones en Evolución en Dos Mundos*, cap. II p. 26 y *Misioneros de la Luz*, cap. 9, p. 90
- (10) *El Libro de los Espíritus*, P. 27, *Evolución en Dos Mundos*, caps. I, II y III, *Y la Vida Continúa...*, cap. 9, p. 70
- (11) *Space, Time and Beyond*, p. 143
- (12) e (13) *Ver artículo Periespíritu y Chacras*, en *Salud y Espiritismo*, p. 36 e 37, citado por Élzio Ferreira de Souza.
- (14) *Nuestro Hogar*, cap. 12, p.70
- (15) *Vea en Salud y Espiritismo*, el excelente artículo, *Periespíritu y Chacras*, p. 46
- (16) *En los Domínios de la Mediumnidad*, cap. 11, p. 90
- (17) *Acompañe en La Tela de la Vida*, cap. 2, p. 39
- (18) *Infinito en todas las Direcciones*, p. 42 y 43
- (19) *En los Domínios de la Mediumnidad*, cap. 2, *Misioneros de la Luz*, cap. 2
- (20) *En 1935*, el Dr. H. S. Burr y el Dr. F.S.C. Northrop publicaron, en la *Quarterly Review of Biology*, 10: 322-333, un artículo titulado *The Electro-Dynamic Theory of Life*, reproducido en *Main Currents*, (v. 19, n. 1, september-october 1962, p. 4-10) Después, en 1972, fue publicado el libro de H. S. Burr, *Blueprint for Immortality*; citado por Hernani G. Andrade, en *Psicuántico*, 1 ed. p. 113 a 117.
- (21) *Psicuántico*, p. 117
- (22) *Vea Salud y Espiritismo 1ª parte*.
- (23) *Vea Seven Experiments That Could Change the World*, p. 21 a 58.
- (24) *Revista Más Allá*, n. 108
- (25) *Entre la Tierra y el Cielo*, cap. XX, 126
- (26) *Para saber más sobre las funciones de los Centros de Fuerza*, recomendamos los libros: *Misioneros de la Luz*, caps. 2 y 12, *Evolución en Dos Mundos*, caps. II, XIII y XVI, y *Entre la Tierra y el Cielo*, cap. XX
- (27) *Evolución en Dos Mundos*, cap. III, p. 35
- (28) *Ver El Libro de los Espíritus*, P. 27; *Evolución en Dos Mundos*, 1ª parte, cap. I, p. 20 y *Liberación*, cap. VI, p. 85
- (29) *Recomendamos el libro Acción y Reacción (1957)*, todo el dedicado al estudio del Karma y de las vidas sucesivas
- (30) *Entre la Tierra y el Cielo (1954)*, cap. XXI
- (31) *Entre la Tierra y el Cielo*, p. 126 a 128
- (32) *Evolución en Dos Mundos*, 2ª parte, p. 30

- (33) *Evolución en Dos Mundos, cap. XVII, 2ª parte*
- (34) *Entre la Tierra y el Cielo, cap. XXI, p. 134*
- (35) *Más informaciones sobre las propiedades del cuerpo sutil, consulte el cap. II, de la excelente obra Periespíritu.*
- (36) *Ver el libro Misioneros de la Luz, cap. XIII*
- (37) *Ver Liberación, p.134 y 135*
- (38) *Ver En los Dominios de la Mediumnidad, cap. 23; Liberación, pp. 65 a 78*
- (39) *Liberación, p. 91 a 100*
- (40) *El Libro de los Médiums, cap. VI, 2ª p., n. 109)*
- (41) *Periespíritu, (Propiedades) cap. II, p. 49 y 50*
- (42) *Ver Obsesión y sus Máscaras, 2ª parte, caps. 4, 5, 6 y 9*

FUNDAMENTOS DE LA BIOÉTICA ESPÍRITA EL CONCEPTO DE PERSONA EN EL ESPIRITISMO

La Bioética surgió hace poco más de 30 años, como disciplina que ofrece campo abierto al estudio, a la reflexión y a la aplicación responsable de los poderes resultantes de los avances de las Ciencias de la Vida.

Neologismo simple y conciso, expresa, claramente, la ética de la vida, el ansia de unir valores éticos y hechos biológicos, de usar, con responsabilidad, el conocimiento en el campo científico-tecnológico.

Según el oncólogo norteamericano Van Resselaeer Potter, primero en utilizar, en 1970, el término bioética, en la raíz de su concepción está la necesidad de que la ciencia biológica se haga preguntas éticas, de que el hombre se pregunte sobre la relevancia moral de su intervención en la vida.

¿Hasta que punto el investigador tiene el derecho de interferir en el campo médico-biológico?

¿Cómo queda la aplicación del poder biotecnológico, concentrado en las manos de pocos?

Aún hoy, dada la ausencia de fronteras, es difícil de definir Bioética, pero ya se considera que la ética médica propiamente dicha está contenida en ella, además de la vida planetaria, como un todo, inclusive en sentido social y ambiental.

La definición de la *Enciclopedia of Bioethics*, de 1978, contempla esta acepción, denominando Bioética al “estudio sistemático de la conducta humana en el ámbito de las ciencias de la vida y de la salud, considerada a la luz de valores y de principios morales”.

Con este largo englobo, la Bioética exige un gran esfuerzo interdisciplinario, envolviendo no tan sólo a los profesionales, sino igualmente antropólogos, filósofos, especialistas del Derecho, psicólogos, éticos, religiosos, etc., que buscan, juntos, los verdaderos valores éticos para hacer más justa verdadera la intervención en la vida humana y en la biosfera.

Más que interdisciplinar, ella es intercultural, porque tiene que tener en cuenta las diferentes culturas, en su amplio y variado espectro de diversidades. Sin duda, un gran desafío, principalmente, en lo que se refiere al modo de trabajar esa interdisciplinaridad y de tener en cuenta esa gran heterogeneidad, en su radio de acción.

Por todo ello, es, especialmente, una disciplina de diálogo. Obviamente, un dialogo no siempre fácil, cuando se trata de conciliar tendencias tan diversas, basadas en sistemas, creencias y valores, que hace milenios se repiten en el escenario humano.

Es natural que sea así, cuando se trata de esclarecer quien es el hombre, cual es su valor, su destino y lo que significa hacer un bien para él.

“Y cuando se habla del hombre como hombre, de su origen y de su destino, se va a la búsqueda de lo que es común a todo hombre – su dignidad y su trascendencia”, como resaltaba Van Rovighi. (1)

Se comprende, entonces, que la reflexión bioética no debería entrar, por ejemplo, solamente en el momento de la aplicación de la investigación, antes, debería estar presente en el

propio instante en que ella es realizada, preguntando, inclusive, su método, dentro de una visión más amplia e integradora del ser humano.

Pero eso, como veremos a continuación, no siempre está claro para los envueltos en las investigaciones y consecuentes cuestiones éticas, una vez que son muy diversos los sistemas filosóficos y las teorías que dan soporte a los modelos bioéticos adoptados, en su campo de actuación.

PARADIGMAS DE LA BIOÉTICA

De entre los varios paradigmas bioéticos, tenemos el de la “ética de los principios”, más utilizado en la tradición anglosajona, que se basa en lo que conocemos como “trinidad bioética”, los tres criterios de la Bioética – beneficencia, autonomía y justicia.

La acción del médico estaría representada en la beneficencia, mientras que la del paciente sería reconocida en la autonomía y la de la sociedad en la justicia. No es fácil conciliar la articulación de todos esos criterios para la garantía de una acción más justa.

Beneficencia es el criterio más antiguo de la ética médica, se encuadra en el modelo hipocrático y tradicional, y es sobre la necesidad de “hacer el bien”, de “no causar daño” (*primum non nocere*), “cuidar de la salud”, “favorecer la calidad de vida”. Sin duda, hoy, el médico, para ejercer ese criterio, tiene muchos más problemas, porque tiene que administrar los conocimientos y poderes resultantes de los extraordinarios avances de las Ciencias de la Vida, como, por ejemplo, en el campo del genoma y de la manipulación genética, que entreabren la posibilidad de la clonación humana, de los seres transgénicos, y de otras técnicas polémicas.

Hoy, también, es mucho más complicado definir lo que está bien del paciente, teniendo en cuenta que el médico tiene que tener en consideración, con mucho más énfasis que en el pasado, los derechos del paciente, su autonomía. Ésta ganó destaque, sobre todo, a partir de 1970 y tiene como significado la propia emancipación de la razón humana, la legislación por el propio sujeto de su vida y de sus actitudes.

La relación médico-paciente cambió, porque el paciente dejó de ser objeto para convertirse en sujeto, como el médico, lo que significa que ambos comparten las decisiones, en el uso de sus plenos derechos como ciudadanos. Se puede imaginar las dificultades de esa relación y los impedimentos en el ejercicio de esos derechos.

El principio de justicia busca garantizar un sistema de salud en el cual todos se beneficien. Ese criterio, más reciente, fruto de los avances de la sociedad pluralista, pleitea la distribución justa, equitativa y universal de los beneficios de los servicios de salud.

Los autores neolatinos tienen en consideración otros principios, los de la Bioética Personalista, destacando el de defensa de la vida física, el de libertad y responsabilidad, el de totalidad, el terapéutico, el de sociedad o subsidiariedad. (2)

El principio de defensa de la vida física está ligado al respeto que se debe tener por la propia vida, representando el primer imperativo ético del hombre para consigo mismo y para con los demás. Toda la sociedad civilizada se construye sobre él.

El principio de libertad y de responsabilidad entiende el paciente como un sujeto y no como un objeto. En esa relación recíproca, tanto el médico como el paciente son sujetos libres y responsables, debiendo ser respetada tanto la conciencia de uno como la del otro.

El principio de totalidad o terapéutico deriva directamente del imperativo de respeto a la vida, resaltando que la finalidad de la medicina es el bien del paciente.

El principio de sociabilidad o subsidiariedad contempla el deber elementar de solidaridad, que obliga a cada hombre a contribuir, voluntariamente, en la medida de lo posible, al bien de los ciudadanos. El Estado tiene el deber de proveer a las personas más carentes los medios de satisfacer sus necesidades esenciales, garantizando a todos los miembros de la comunidad los medios de acceso a la salud.

Existen todavía los que adoptan el paradigma antropológico que tiene por base “una filosofía humanista atenta en comprender al hombre en todas sus dimensiones y, por ello, un humanismo lo más integral posible”. (3)

MODELOS

En cierta forma, podemos decir que los principios que dan soporte a los paradigmas bioéticos son los mismos que se repiten, milenariamente, apoyando teorías diversas, tanto las que aceptan la presencia del alma inmortal en la persona humana, como las que son reduccionistas y no admiten sino la existencia del cuerpo físico.

Es natural que sea así, porque los seres humanos están en busca de la Verdad, como fuente inspiradora de sus decisiones, pero ella no está disponible, integralmente, porque, ya se dijo, con justa razón, que ella es semejante a un enorme espejo que se fragmentó en un número incontable de pedazos esparcidos por el mundo. Cada cual se agarra a su retal de espejo, como si fuera la verdad absoluta, sin comprender que la visión global es una conquista lenta y gradual, que sólo se completará con la evolución espiritual del ser. Por esa razón, son diversas las teorías y modelos éticos de referencia sobre los cuales se fundamenta el juicio ético.

En ese gran pluralismo de criterios, surgen, muchas veces, posiciones irreconciliables, una vez que los valores y principios que les sirven de base determinan interpretaciones bien diversas de lo que sea “lícito” o “no ilícito”. Es importante, por tanto, reflexionar sobre algunos Modelos de Bioética que resultan de esos diversos principios. (4)

MODELO SOCIOBIOLÓGICO: La teoría evolucionista de Darwin se armoniza aquí con el sociologismo de M. Weber y con la sociobiología de Heinsenk y Wilson. Considera el cosmos y las varias formas de vida del planeta en continua evolución, de ese modo, los valores morales también deben sufrir cambios. Como la humanidad alcanzó la capacidad de dominar científicamente los mecanismos de la evolución y de la selección biológica, sus seguidores consideran plenamente justificada la aplicación de la ingeniería genética selectiva, no sólo de mejoría, sino también de alteración, tanto para las especies animales como para el hombre.

Los sociobiólogos consideran, por ejemplo, justificables las intervenciones en el patrimonio biológico de la humanidad.

MODELO SUBJETIVISTA O LIBERAL-RADICAL: En ese modelo, la moral no puede basarse ni sobre los hechos ni sobre los valores objetivos o trascendentales, sino tan sólo sobre la “elección” autónoma del sujeto. En él, el principio de autonomía es preponderante: es lícito lo que es libremente deseado, aceptado y no hiere la libertad del otro.

Preconiza la liberación del aborto; libre elección del sexo del que ha de nacer y también para el adulto que desea el cambio de sexo; libertad de experimentación y de investigación; libertad de decidir sobre el momento de la muerte (living will); el suicidio, como señal y énfasis de libertad.

MODELO PRAGMÁTICO-UTILITARISTA: Rechaza la idea metafísica. Basado en los principios de la beneficencia, autonomía y justicia, es más común en la bioética anglosajona.

Tuvo el mérito de revalorizar el papel del paciente como “persona” y de poner límites en la acción del médico, pero es problemático cuando la autonomía del paciente pasa a ser el principio único en la relación médico-paciente, sin atadura alguna con un bien que trasciende los sujetos envueltos.

En ese modelo, el viejo utilitarismo está de vuelta, resumiéndose “en el tríplice mandamiento: maximizar el placer, minimizar el dolor y ampliar la esfera de las libertades personales para el mayor número de personas”. (5)

En esos parámetros de neo-utilitarismo, se origina el concepto reciente de “calidad de vida” que se opone al más antiguo, el de la “dignidad de la vida”.

Como reconoce Andorno, la expresión “calidad de vida” es bastante ambigua, porque tanto puede significar la posibilidad de mejora de las condiciones de vida de los hombres, punto definido por todos, como también expresar la idea según la cual hay vidas humanas que no tienen mucha “calidad”, están bajo los patrones establecidos.

En ese último caso, estarían, por ejemplo, los pacientes terminales, los recién nacidos con deficiencias severas, etc., para los cuales la mejor solución sería dejar de existir. La muerte, en esos casos, sería un objetivo a alcanzar, sea por acción o por omisión.

MODELO PERSONALISTA: Está basado en los principios defendidos por la Bioética

Personalista, ya citados, los cuales tienen un denominador común, el respeto a la vida.

La decisión bioética – lo lícito y no lícito – es orientada para asegurar ese respeto, garantizando, de ese modo, la defensa de la vida humana, es decir, del conjunto continuo que se extiende del cigoto al anciano, de la concepción a la muerte.

El término “persona” es empleado, aquí, para los seres que poseen una “dignidad intrínseca”, lo que equivale a decir, “ser que merece un tratamiento, sobre el fin de si mismo”.

Como resalta Andorno: “el concepto “persona” es aplicable a todo ser humano vivo, aunque no haya desarrollado sus potencialidades (como en el feto, o en el recién nacido), o que las haya perdido (como en ciertos casos de demencia especialmente graves”. (6)

EL VALOR DE LA PERSONA HUMANA

Ante los avances tecnológicos y, consecuentemente, de la real amenaza de interferencia en su patrimonio genético, en su propia esencia como persona, es indispensable que el hombre vuelva a formularse las viejas preguntas milenarias de siempre: “¿Quién soy?”, “¿Cuál es mi destino?”. Porque hoy, más que ayer, hay una corriente poderosa e influyente, que procura reducirlo al estado de “cosa”, rebajándolo de la condición de “sujeto” a la de “objeto”.

En verdad, esa “cosificación” ya ocurre, en la práctica, como fruto de la aplicación de los varios modelos bioéticos, ya vistos, que no confieren a la persona los mismos valores esenciales, fundamentados en la trascendencia.

De ese modo, hoy, más que nunca, es preciso que el hombre se interrogue sobre si mismo, sobre su “persona”, cual es su “valor”, donde se fundamenta su propia dignidad.

Persona viene del griego – *proposon* – que designaba tanto al rostro humano como la máscara usada por los actores en el teatro. El rostro exteriorizaba la persona de forma más inmediata; mostraría el aspecto irreducible de la personalidad, el misterio de acabarse en si mismo.

Así, cuando se utiliza el término “persona”, se reporta al rostro, refiriéndose al ser que no se pertenece sino a si mismo, es decir, aquel “que es incapaz de pertenecer a otro como simple objeto”. (7)

La persona no tiene la “propiedad” de su cuerpo, esas dos realidades se identifican de tal modo que la persona no posee su cuerpo, ella es su cuerpo.

El término es empleado, comúnmente, para designar los seres que poseen una dignidad intrínseca, por el simple hecho de existir. Ese es el concepto de dignidad ontológica, que es una calidad inseparablemente unida al ser mismo del hombre; igual, por tanto, para todos. En ese sentido, por el simple hecho de pertenecer a la especie humana, todo hombre es digno, incluso los peores criminales, no pudiendo, consecuentemente, ser sometido a tratos degradantes, como la tortura, por ejemplo. Toda la noción de “derechos del hombre” tiene en ella sus fundamentos.

Pero dignidad también puede emplearse en sentido diferente, es el caso de la dignidad ética, que no se refiere al ser de la persona, sino a su actuación. En ese sentido, el hombre se hace a si mismo digno por su modo de actuar; por su vida dedicada al bien, construida conforme el uso de su libertad; no todos, por lo tanto, la poseen de la misma manera.

Comúnmente, sin embargo, cuando hablamos de “dignidad de la persona” estamos refiriéndonos al primer sentido, al de la dignidad ontológica, que reconoce en el hombre un valor intrínseco, por el simple hecho de ser hombre. Esa noción tiene raíces profundas en los orígenes mismos del pensamiento occidental.

Para los griegos, especialmente Platón y Aristóteles, hay en el hombre la presencia de un elemento divino – el alma – que le confiere la característica de un ser sagrado, tanto por su origen, como por su destino. Así, en *La República* (IX, 589) y *Ética a Nicomaco* (X/, 1177 a 16; b 28), ese elemento divino es resaltado, él “nos eleva por encima de la tierra”, constituyéndose en fundamento de la propia dignidad humana.

El espíritu estaría, así, en la raíz de la persona, confiriéndole trascendencia. Esa misma noción ha sido difundida por las tradiciones cristianas, que consideran al hombre como un ser sagrado, hecho a imagen y semejanza de Dios.

A partir del siglo XVII, sin embargo, la noción de dignidad humana, basada en la trascendencia, sufrió fuertes alborotos, acentuándose, más profundamente, en los días de hoy, justamente, en el momento en que, más que nunca, es necesaria su defensa, sobretodo, después de los terribles abusos de la 2ª Guerra Mundial y de los avances biotecnológicos actuales. Aún, los que defienden esa ruptura con lo sagrado no saben bien cierto donde fundamentar la dignidad humana que pretenden preservar.

Existe, hoy, por lo tanto, dos nociones opuestas de lo que es “persona”: la que identifica al individuo como perteneciente a la especie humana y la otra que la confiere a la condición de ser autoconsciente.

PERSONA: INDIVIDUO HUMANO: El primer abordaje deriva de la definición de persona dada por Boécio: sustancia individual de naturaleza racional. En ella, la persona es concebida, antes que nada, como un ser vivo que pertenece a la naturaleza racional, unidad indisoluble de materia y espíritu.

La persona no puede ser reducida a sus partes, ella no es su razón y mucho menos su conciencia; puede constatar, por ejemplo, a través de la conciencia, la existencia de su propia personalidad, pero no la crea. El sentido empleado, aquí, es el de conciencia de si mismo.

En ese concepto, la conciencia es posterior a la persona. Así, con cuanto inconsciente, recién nacido y hombre adormecido son personas, incluso sin demostrar sus capacidades intelectuales, son respetados con un fin en si mismo. La presencia de la persona no depende, pues, del ejercicio actual de la razón o de la conciencia, en verdad, ella pertenece a una realidad que traspasa la actividad neuronal o la mera química celular.

La base de su dignidad es ontológica, inherente al existir.

Ese concepto es aplicado a todo ser humano vivo, sea feto o recién nacido, demente o paciente en estado terminal, procurando preservarle el bien fundamental, el derecho a la vida.

SER AUTOCONSCIENTE: Hay, sin embargo, otro concepto, opuesto a este, que tiene una visión dualista del hombre, oriunda, sobretodo, del *cogito ergo sum* de Descartes, que redujo la persona a la condición de *res cogitans*, es decir, al pensamiento, mientras la *res extensa* o el cuerpo fue relegado a la condición de objeto.

A partir de entonces, la dimensión corporal del hombre fue reducida al estado de “cosa”, de mero instrumento a servicio del pensamiento, radicalizando, por tanto, la distinción entre materia y espíritu. Esto explica porque ha sido cada vez más amplia la intervención en el cuerpo humano, a través de las técnicas cada día más apuradas.

Si por un lado, esa noción contribuyó para el avance indispensable de la Ciencia, obstinado por el feroz dogmatismo religioso, por otro, exageró en esa visión dualista, substrayendo al cuerpo el carácter sagrado que le es intrínseco como instrumento del Espíritu.

Esta división permanece exacerbada hoy en día.

H.T. Engelhardt, por ejemplo, establece una distinción entre las personas en el sentido estricto y las de vida biológica humana: “las personas en el sentido estricto son seres autoconscientes, racionales, libres en sus elecciones, capaces de juicio moral. A ellas son aplicados el principio de la autonomía y su corolario, el de respeto mutuo. Sólo hay derechos para los seres autoconscientes.” (8)

Los individuos que no reúnen esas condiciones pertenecen a la categoría de vida biológica humana; son seres, pero no personas; a ellos es dada protección por simple deber de beneficencia. Así son considerados los fetos, los lactantes, los deficientes mentales severos y los que están en coma irreversible.

Por la aplicación de esos conceptos, se asiste, hoy, a aquello que se denomina “la disolución de los confines de la persona” (9), es decir, el desvanecimiento de la noción de persona en los llamados momentos limítrofes de la existencia, tanto en el comienzo como en el fin, lo que ha llevado, en muchos países, a la legalización del aborto y al intento de legalizar también la eutanasia.

Para los que defienden la tesis de la autoconciencia, el embrión humano y el feto no son personas, por eso no poseen dignidad intrínseca. No tienen más derechos que un animal, debiendo solamente no hacerlos sufrir.

En la misma línea de pensamiento de Engelhardt, hay otra polémica persona ética, el australiano Peter Singer. Para él, la vida de los recién nacidos mentalmente retardados no vale

más que aquella de los perros o de los chimpancés adultos, por eso defiende o cree legítimo el infanticidio de los recién nacidos deficientes. (10)

El incluso critica el principio de respeto incondicional a la vida humana.

Así pues, la noción de persona está en la base de toda conducta bioética. Si la persona es identificada como todo ser humano vivo, la conducta es de respeto al individuo, sea cual sea su edad o estado de salud, de forma que son éticamente inaceptables el aborto, el infanticidio, la eutanasia, etc.

Él critica incluso el principio de respeto incondicional a la vida humana.

Así pues, la noción de persona está en la base de toda conducta bioética. Si la persona es identificada como todo ser humano vivo, la conducta es de respeto al individuo, sea cual fuera su edad o estado de salud, de modo que son éticamente inaceptables el aborto, el infanticidio, la eutanasia, etc.

La segunda posición analizada, la que considera solamente los seres autoconscientes como “personas”, conduce a una actitud de indiferencia en relación a los hombres más débiles; genera interferencia ruinoso en la vida humana, principalmente porque esos conceptos convierte, cada vez más imprecisos, los límites temporales de la persona – su comienzo y su fin – introduciendo, de forma sistemática e insidiosa, la falta de respeto y la desconsideración por la persona. En ese caso, el aborto, el infanticidio, la manipulación de embriones, inclusive para fines eugenésicos, la eutanasia, etc., están plenamente justificados.

EN BUSCA DEL MODELO ESPIRITA

No hay duda de que la noción de persona para la Doctrina Espírita es la del ser que tiene una dignidad intrínseca, ontológica, conferida por la presencia del alma, el elemento inmortal, de origen divino, que necesita del cuerpo físico como instrumento para aprender y evolucionar, continuamente, a través de encarnaciones sucesivas. Ese punto es fundamental para distinguir el concepto espírita de persona de los demás: el principio de la reencarnación, según el cual el Espíritu pasa por un número incontable de cuerpos físicos, asumiendo, por tanto, innumerables personalidades, hasta depurarse, con la adquisición del bien mayor: la Sabiduría y el Amor plenos.

Creemos que la denominación de Modelo Personalista Espírita, o algo así, sería la más adecuada para expresar el modelo ético que emerge de los principios espíritas.

Para fijar, sin embargo, un modelo, es preciso buscar las respuestas para dos preguntas esenciales: ¿Qué es Vida? ¿Qué es “persona”?

EL ORIGEN DE LA VIDA

El Espiritismo defiende, desde marzo de 1860, a partir de la segunda edición de *El Libro de los Espíritus*, la evolución continua y gradual de todos los seres, a través de la filigénesis, que

posibilita la individualización del principio espiritual, valiéndose del buril del tiempo.

De esta forma, creado por Dios, el Espíritu, bajo su forma de mayor simplicidad, la de principio inteligente, inicia la biogénesis, permaneciendo en las formas más primitivas – los seres unicelulares – prosiguiendo después en los pluricelulares, hasta alcanzar la fase humana. Es la caminata ininterrumpida del Ser, del átomo al arcángel (11), de la simplicidad e ignorancia a la sublime adquisición de la Sabiduría y del Amor, rumbo al Arquetipo para el cual fue creado.

De ese modo, durante billones de años, el Espíritu modela sus envoltorios: la materia que él retiró del charco, del barro de la Tierra, y animó, partiendo de los cristales minerales, hasta alcanzar la compleja maquinaria del cuerpo humano; y los otros dos principales envoltorios sutiles, el cuerpo mental y el periespíritu, invisibles a la tecnología terrestre existente.

La Doctrina Espírita reconoce el gran valor de la Teoría Neodarwinista, pero la casualidad, uno de sus pilares, así como el de otras teorías complementares (Orgel, Eigen, Gilbert, Monod, Dawkins, Kimura, Gould, Kauffman), es insuficiente para explicar el origen de la vida.

Como afirma el bioquímico, Michael Behe: “Decir que la evolución darwiniana no puede explicarlo todo sobre la naturaleza, no equivale a decir que la evolución, la mutación y la selección natural no ocurran. En términos de micro-evolución, sus presuposiciones fueron confirmados”.

Behe, sin embargo, hace una excepción importante, la misma que hacemos: “Lo que se pide es la explicación científica detallada, paso a paso, que muestre como la mutación aleatoria y la selección natural podrían constituir estructuras complejas e intrincadas, como, por ejemplo el ojo humano, el cilicio o el flagelo; la coagulación sanguínea, y otras. Hasta ahora, tal explicación no fue dada por ninguno de los ardientes defensores del acaso, como base de la evolución”. (12)

Del mismo modo, otra teoría como la de la auto-organización (Prigogine, Maturana y Vilela, etc.) – no explica la transición entre las organizaciones vivas y las inorgánicas. Sobre ella, afirmó Paul Davies:

“La teoría de la auto-organización aún no ofrece ninguna pista sobre como se da la transición entre la organización espontánea o auto-inducida – que incluso en los ejemplos no biológicos más elaborados aún envuelve estructuras relativamente simples – y la organización genética de las cosas vivas, altamente compleja y basada en la información.” (13)

La Teoría del Planeamiento Inteligente (Michael Behe, Lynn Margulis; Ígor y Grischika Bogdanov) está basada en la extraordinaria maquinaria celular, en el estudio de estructuras complejas (ojo humano, coagulación sanguínea, etc.); en el juego de convenciones inexplicables: uniones covalentes; estabilización topológica de carga; unión gene-proteína; **quiralidad** izquierda de los aminoácidos es directa de los azúcares; en los cálculos matemáticos que demuestran la imposibilidad estadística (101000 contra uno) de juntarse, al acaso, mil enzimas de las 2 mil necesarias para el funcionamiento de una célula. (14)

La Teoría del Planeamiento Inteligente es la que más se coaduna con la Revelación Espiritual. Nosotros, espíritas, somos, por tanto, evolucionistas-creacionistas, creemos en la evolución del futuro espiritual, fruto de la creación de Dios, a través de la escala filogenética, en encarnaciones sucesivas.

Aceptamos las propuestas del darwinismo para la filogénesis; distinguimos, sin embargo, sus puntos débiles y oscuros, vislumbrando soluciones, a partir de las revelaciones espirituales que la explican como un proceso evolutivo, que se da en los dos planos de la vida, el físico y el extrafísico, bajo la orientación de Génius Constructores – Espíritus conductores del progreso humano – impulsando al Ser del charco hacia la Luz, de la animalidad hacia la conciencia sublimada.

En ese largo proceso evolutivo, el Espíritu construye no sólo el cuerpo físico, sino igualmente el espiritual o periespíritu, constituido de materia aún desconocida, que tiene significado parecido con el de los campos inmateriales estructurantes de la forma, referidos como campos mórficos y resonancia mórfica por Rupert Sheldrake y campo biomagnético, por Hernani Guimarães Andrade. (15) Concomitantemente, con la evolución de ese envoltorio sutil, se desarrolla el organismo físico, y es esa doble evolución que permite que sean guardadas, en el

elemento extra-físico, los beneficios de la selección natural y de las mutaciones, bajo la tutela de los Espíritus Instructores, y después pasadas a las nuevas generaciones, con excepcional éxito.

El proceso evolutivo es extremadamente complejo y aún estamos muy lejos de abarcarlo, incluso con las valiosas informaciones espirituales que ya nos benefician. Sabemos que la Tierra primitiva es el mundo de las proteínas y no del RNA (Ácido Ribonucleico = RNA), como se supone, debiéndose partir, por lo tanto, de la influencia de ellas sobre la aparición de los demás componentes de la célula elemental; del mismo modo, es necesario profundizar el estudio de la geometría de las diversas sustancias celulares para determinar sus funciones. Y es todo un recorrido de cerca de tres billones cuatrocientos mil años – cálculo estimado de la biogénesis – que precisa ser mapeado y descifrado, capítulo a capítulo.

Que un estudio sobre los fundamentos de la Bioética, creemos que es muy importante abordamos la cuestión del origen de la vida, porque concordamos con la observación del ilustre físico, Dr. Paul Davis, en *El Quinto Milagro*, cuando afirma que en el origen de la vida está el significado de la propia vida.

PERSONA, EN LA VISIÓN ESPÍRITA

Para la Doctrina Espírita, el valor de la persona humana está enclavado en el propio origen de la vida, porque ésta sólo puede ser explicada a través de la Planificación Inteligente, que nos lleva al Gran Planificador y a considerarla como un bien otorgado e indisponible.

Hoy, como todos los avances de las Ciencias de la Vida, los investigadores nunca crearon vida en laboratorio y no consiguen explicar, por la simple casualidad, como es que los átomos se transforman en hombres, siguiendo caminos tan ingeniosos que el propio científico tiene tanta dificultad para descubrir.

Como ya nos referimos, es muy difícil explicar el funcionamiento de estructuras sofisticadas, como, por ejemplo, el ojo humano y la coagulación sanguínea, mostrando, paso a paso, como se juntaron, por obra de la casualidad, sustancias químicas tan especializadas, en perfecta armonía, en las reacciones bioquímicas más complejas de las cuales participan. Del mismo modo, es necesario recordar de todas las otras respuestas que todavía no fueron dadas por la Ciencia, inclusive, la del origen de la extraordinaria maquinaria celular.

Hoy, los argumentos, a favor de la vida otorgada e indispensable, vienen de la propia Ciencia.

Lo sacra de la Vida, por tanto, se origina del principio espiritual. Creación divina e inmortal, él inicia la biogénesis en los cristales, individualizándose, en cada nueva existencia, a lo largo de la escala filogenética, hasta envergar, finalmente, el cuerpo humano, maquinaria fantástica, construida por él mismo con la ayuda de los Genios Constructores.

Con esa visión mucho más amplia y global del Ser Humano, se comprende que el Espíritu, que lo anima, ya fue lapidado por el tiempo, no es creado, por lo tanto, en el instante de la concepción, el Espíritu se vincula al nuevo cuerpo, con la finalidad de empezar un nuevo proyecto existencial.

Según informaciones espirituales, no siempre el cigoto o el embrión inicial tiene un Espíritu presidiendo su formación (16), porque el óvulo y el espermatozoide puede unirse, sin la presencia del alma, tan sólo por impulsos magnéticos biológicos. En ese caso la propia naturaleza se incumbe de descartar el embrión malformado, sin necesidad de interferencia indebida del hombre.

Cuando se trata de un embrión fabricado en laboratorio, es necesario estar atento, porque existe la posibilidad de que algún filamento periespiritual pueda unirse a él. En ese caso, los investigadores espíritas necesitan desarrollar tecnologías más sofisticadas, todavía inexistentes, para saber si eso ocurre, y puede, de esa forma, trabajar en embriones no comprometidos. Sin ello, es difícil cualquier interferencia.

Si hubiera, sin embargo, un feto o un cuerpo humano en gestación, existe, ahí, un Espíritu responsable de su formación y todos sus derechos deben ser preservados. La regla, por tanto, es no interferir.

Cuerpo físico, Envoltorios Sutiles y Espíritu tienen funciones bien definidas, cabiendo al ser inmortal el cuidado con todos sus elementos constitutivos.

Cada Espíritu es responsable de su propia evolución. El Maestro Jesús mostró el camino a toda la humanidad, compete, a cada individuo, vivir y ejemplificar las lecciones del amor universal, viviendo los principios de la caridad y de la solidaridad en su vida diaria.

Por todo cuanto vimos, para la Doctrina Espírita, la persona tiene una dignidad intrínseca, ontológica, conferida por la presencia del alma, elemento inmortal, de origen divina, que necesita del cuerpo físico para aprender y evolucionar, en continuo progreso.

No importa si el ser está consciente o no; si es feto o enfermo en coma, él es una persona y como tal debe ser respetada, por lo que es intrínsecamente. Son, por tanto, inaceptables el aborto, el infanticidio, la manipulación de embriones para sus fines **eugenicos**, la eutanasia, etc.

En un último análisis, la Vida es un Bien otorgado, indisponible. Y esa verdad tiene su base de sustentación en la propia Ciencia, debiendo, como tal, ser reconocida, orientando la conducta ética del hombre.

NOTAS EXPLICATIVAS

(6) *La Bioéthique et la dignité de la personne*, Roberto Andorno, cap. 1, p. 18

(7) e (8) *La Bioéthique et la Dignité de la Personne*, cap. II, p.34, 41 e 45

(9) L. Palazzani, *Essere umano o persona? Persona potenziale o persona possibile?*, citado por Andorno, cap. 2, p. 40

(10) Peter Singer, *Animal Liberation. A New Ethics for our Treatment of Animals*, citado por R. Andorno, 1997, p. 46

(11) Ver Cuestió n. 540 de *El Libro de los Espíritus. La ley de la evolución, a través de la escala filogenética*, también está contemplada en la misma obra, entre otras, en las cuestiones 604 y 607. estudiar también *El Génesis*, cap. VI y X, ambos de Allan Kardec. No dejar de ver también las revelaciones del siglo XX, hechas por los espíritus Sndré Luiz, principalmente, en el libro *Evolución en Dios Mundos*, y Emmanuel, en *A Camino de la Luz y el Consolador*.

(12) Vea la argumentación de Michael Behe, en el excelente libro *La Caja Negra de Darwin*, parte III, cap. 8, p. 179

(13) *El Quinto Milagro*, cap. 5, p.169

(14) En la imposibilidad de dar mayores detalles, a los interesados en disecar esas cuestiones, recomiendo mi libro, *El Clamor de la Vida* (Ed. FE)

(15) Hay más informaciones en *El Clamor de la Vida*, parte III, cap. 5

(16) *El Libro de los Espíritus*, P. 355 y 356. Ver, también, *Evolución en Dos Mundos*, 2ª parte, cap. XIII

CLONACIÓN EN LA VISIÓN ESPÍRITA

EL PROCESO REENCARNATORIO, CLONACIÓN REPRODUCTIVA Y

TERAPÉUTICA, MANIPULACIONES GENÉTICAS

Hace millares de siglos, la naturaleza nos brinda con clones humanos auténticos – los gemelos univitelinos – sin embargo, ese fenómeno, que traduce la copia de seres vivos, aunque siempre haya despertado sentimientos de conmovida admiración, sólo se tornó discusión acalorada, en todo el planeta, a partir de la presentación de la oveja Dolly, en febrero de 1997. Se daba la noticia, entonces, el nacimiento del primer mamífero clonado, producido en los laboratorios del Instituto Roslin, en Escocia. Sin duda, uno de los mayores hechos de la Ciencia en el siglo XX.

El termino “clon” viene del griego *Klón* que significa brote o ramo y es usado para designar varias entidades biológicas diferentes; en nuestro estudio, sin embargo, vamos a emplearlo para designar seres vivos que, como Dolly, son portadores del mismo genoma, de la misma carga genética y son frutos de reproducción asexual. En particular, vamos a abordar la clonación humana reproductiva y terapéutica.

Para fabricar a Dolly, el equipo del profesor Ian Wilmut utilizó tres ovejas. Una de ellas, la del hocico negro, donó el óvulo o gameta femenino, del cual se retiró el núcleo; en el lugar de este, se introdujo el núcleo de una célula mamaria adulta, retirada de otra oveja, la blanca, que se deseaba clonar. En realidad, lo que se dio fue la unión de una célula somática con el citoplasma de una célula sexual o germinativa; con esa disposición, gracias a la orquestación del citoplasma y técnicas especiales, al célula recién formada fue llevada al estado embrionario inicial y el embrión, así obtenido, fue transplantado en el útero de una tercera oveja. Ésta, finalmente, dio a luz la famosa oveja el 5 de julio de 1996.

A rigor, desde el punto de vista científico, la Dolly no fue un clon verdadero, como lo son los gemelos univitelinos, porque éstos tienen los mismos genes, tanto del núcleo como del citoplasma, al paso que ella heredó los genes citoplasmáticos de otra oveja, la del hocico negro y no de la “madre clon”, la oveja blanca.

Pero, sin duda, ella fue un clon de DNA o genómico, una copia innegable de la oveja blanca, donante del núcleo.

Como que en líneas generales, ese mismo proceso está siendo utilizado para la producción de clones humanos, éstos, si fuesen producidos, no serán auténticos como los gemelos univitelinos, porque tendrán carga genética citoplasmática distinta del ser copiado.

El hecho es que, auténticas o casi, las copias ya están entre nosotros: son más de cien animales clonados, además de anuncios de casos de clonación humana, aún no confirmados científicamente.

Ante la nueva técnica, una pregunta es inevitable: ¿el clon tiene alma?

No hay duda alguna de que Dolly tenía alma, o mejor, principio inteligente; del mismo modo que la poseen todos los mamíferos clonados después de ella. Si no fuera así, no serían seres vivos.

En la clonación humana, el raciocinio es el mismo. Basta recordar la básica enseñanza, contenida en *El Libro de los Espíritus* (P. 356):

“P: -Todo niño que sobrevive, pues, al nacimiento, ¿tiene necesidad de un espíritu encarnado?

R: ¿Qué sería si no lo tuviese? No sería un ser humano».”

Sólo el Espíritu tiene el poder de agregar materia y, consecuentemente, de formar el cuerpo físico, según el molde contenido en su envoltorio, el periespíritu.

Así, si la clonación humana fuera un éxito, ciertamente, no produciría robots, sino seres humanos verdaderos, comandados por el alma. Y distintos unos de otros, como lo

son los gemelos univitelinos, porque cada Espíritu carga en si una experiencia única, calcada en billones de años de evolución.

En la clonación, ¿Qué factor es el que atrae al Espíritu a la reencarnación?

Daremos nuestra hipótesis explicativa, con base a nuestros estudios y en las revelaciones espirituales. Evidentemente, no hay comprobación científica sobre lo que vamos a exponer, porque estamos trabajando con un campo virgen – la investigación en Medicina energética – prácticamente inexplorado, y que está a la espera de la tecnología adecuada.

Para hablar de esas hipótesis, es preciso acordarnos, antes, de cómo se da el proceso reencarnatorio normal.

EL PROCESO REENCARNATORIO

En esta breve revisión, vamos a recordar lo que dice la revelación espiritual sobre las principales etapas por las cuales pasa el Espíritu, en su regreso a la carne, automatizadas en millones de años de evolución.

El primer punto a destacar es que los Espíritus Instructores no dejan ninguna duda sobre el momento en que se da la unión del alma con el cuerpo: es el de la concepción.

(1)

Allan Kardec, en *La Génesis* (2) describe el nacimiento: “Cuando el Espíritu debe encarnarse en un cuerpo humano en vías de formación, un lazo fluídico, que no es más que una expansión de su periespíritu, lo liga al germen que lo atrae por una fuerza irresistible, desde el momento de la concepción”. En ese proceso, “el periespíritu, que posee ciertas propiedades de la materia, se une, molécula a molécula, al cuerpo que se forma; de ahí puede decirse que el Espíritu, por intermedio de su periespíritu, de alguna forma se enraíza en el germen, como una planta en la tierra. Cuando el germen está desarrollado por completo, la unión es completa y entonces él nace hacia la vida exterior”.

¿Qué fuerza irresistible sería esa de la que nos habla Kardec? No hay duda de que es el magnetismo del padre y de la madre, expreso, entre otras estructuras corpóreas, en el conjunto formado por las células reproductivas, y que actúa, de forma decisiva, sobre el candidato a la reencarnación.

En verdad, según explican los Instructores Espirituales, para reencarnar, basta el magnetismo de los padres, unido al fuerte deseo del Espíritu reencarnante. (3) Se forma así, la sintonía magnética, que funciona tanto en la reencarnación normal como en la clonación.

No se puede olvidar que esa “sintonía magnética” envuelve energías sutiles, por tanto, no obedece a las leyes clásicas de la física, sino a las de la física cuántica, de comunicación no local, que no depende del espacio y del tiempo, conforme preconiza el Teorema de Bell. (4)

Así, el Espíritu reencarnante se une magnéticamente al óvulo y al espermatozoide, (o al genoma formado por ambos (caso del clon), por cuestión de afinidad espiritual, no importan donde se localicen. Los tubos de ensayo y la parafernalia de aparatos utilizados en los laboratorios no constituyen de forma alguna ningún impedimento para ese tipo de unión. Además, es bueno recordar, que todos los Institutos de investigación científica terrestres cuentan, invariablemente, con equipos de Espíritus Superiores que los asisten, de modo que ese tipo de ligación es debidamente favorecida por ellos.

En la clonación, los científicos llevan los genes de una célula adulta al estado embrionario, con eso, las moléculas del DNA, que se expresan, a través de formas

geométricas muy especiales, por razones que todavía desconocemos, pero que ciertamente están ligadas a las propiedades de la materia elemental primitiva (plasma divino), empiezan a vibrar en otro diapasón, repletas de alto poder magnético, potenciado en mucho, por las mitocondrias – herramienta de fuerza energética-espiritual – presente en el citoplasma del óvulo. El conjunto constituye un verdadero polo atrayente para el Espíritu reencarnante. (5)

Se forma, así, la atracción fatal o irresistible de la que nos habla Kardec, que posibilita la reencarnación normal y en la clonación.

No son, por tanto, tan sólo sustancias químicas orgánicas que actúan en los mecanismos de la embriogénesis, ellas constituyen tan sólo el substrato físico de una acción mucho más amplia y primordial, que es la acción energética del Espíritu reencarnante, expresa, principalmente, a través de sus envoltorios sutiles, en particular, del periespíritu.

En el primer mes de gestación, el nuevo ser aumenta en diez mil veces su peso inicial. El embrión se constituye, por lo tanto, en una de las pruebas más elocuentes y substanciales del poder agregador de materia, inherente al Espíritu.

Además, la embriogénesis, como un todo, es un proceso notable: una única célula unidimensional (cigoto) se transforma en un ser tridimensional (o recién nacido), siguiendo un programa de información automático perfecto. Comentando, en una entrevista, ese extraordinario enigma de la naturaleza, François Jacob, médico y biólogo francés, del Instituto Pasteur, condecorado con el Premio Nobel de bioquímica, en 1965, reconoció que la Ciencia todavía no tiene explicación para él. (6)

PREPARACIÓN: En el libro *Misioneros de la Luz*, el médico desencarnado André Luiz, describe, pormenorizadamente, el renacimiento de un Espíritu, hecho único, creemos, en la literatura espiritualista mundial y que recomendamos vivamente a todos los interesados. (7)

El caso descrito es el de la reencarnación de Segismundo, en el hogar de Adelino y Raquel, que puede ser considerado un paradigma de lo que acontece comúnmente en la Tierra.

Antes de la unión del Espíritu con su nuevo cuerpo, hubo un intenso trabajo de preparación. Inicialmente, los Espíritus Instructores buscaron promover la paz entre el futuro padre y el postulante a la condición de hijo, una vez que, en encarnación precedente, Segismundo había asesinado a Adelino y éste, instintivamente, reaccionaba con la simple aproximación del antiguo adversario. Su reacción era de tal orden que “destruía la sustancia de la hereditariadad, intoxicando la cromatina dentro de la bolsa seminal”, aniquilando, con su pensamiento envenenado, los espermatozoides, o intoxicando los genes del carácter de los que no conseguía eliminar, dificultando, de esa forma, la acción de los Benefactores. (8)

En un encuentro, durante el sueño físico, el Instructor Alexandre consiguió el cambio de actitud de Adelino, que extendió la mano a Segismundo, perdonándolo, con sinceridad.

Se vio, entonces, el efecto benéfico del perdón, en el propio organismo periespiritual de Adelino, que se mostró iluminado, después de la ruptura, de arriba abajo, de aquello que se podría llamar “pesadas nubes” o acumulaciones de energía negativa, producidos por el resentimiento.

Después de la modificación mental del futuro padre, los instructores dieron inicio a la preparación de los cromosomas y de los genes, con vistas al proceso de reencarnación, estudiando el gráfico del futuro cuerpo físico de Segismundo, que, en consonancia a la falta cometida en la vida pasada, manifestará, en la edad madura, molestia de tono cardíaco.

Mientras esperaba el momento de la unión con el nuevo cuerpo, Segismundo reposaba en una pequeña cámara, en su futuro hogar: estaba extenuado y abatido, con miedo de nuevos fracasos. Ese abatimiento, en vísperas de la reencarnación, tenía origen no sólo en la duda sobre el éxito, sino principalmente, en el lento proceso de “debilitamiento” periespiritual que el Espíritu sufre, a medida que entra en la ligación fluídica directa con los futuros padres; estado ese que recuerda, en cierta forma, los instantes finales de la vida física, cuando hay extinción de las fuerzas orgánicas. Según los orientadores, esa operación es necesaria, antes de recomenzar la existencia terrestre, para que el organismo periespiritual retome la “plasticidad que le es característica”. Para ello, él necesita perder los puntos de contacto, con la esfera extrafísica, medio muy diverso de lo que existe en la costra planetaria, eliminando determinados elementos de la vida espiritual que su periespíritu incorporó, en el periodo de entre vidas, a través de la alimentación y de los diferentes hábitos. Eso no deja de provocar sufrimiento. (9)

Después de que Segismundo eliminó la “materia psi”, asimilada en el mundo espiritual, quedó mucho más pálido, más débil, su mirar se tornó vago, menos lúcido.

En el día de la ligación con el nuevo cuerpo, el equipo espiritual no penetró en la habitación de la pareja en el momento de la relación sexual, por respeto a ese acto sagrado, lo mismo ocurre con todos los hogares que, como el de Adelino y Raquel, están formados con bases rectas, porque ellos poseen defensas naturales.

Como que la fecundación del óvulo materno solamente se verifica algunas horas después de la unión sexual, el equipo espiritual, encargada de conducir el proceso reencarnatorio, aguarda el tiempo preciso.

REEDUCACIÓN DEL PERIESPÍRITU: A continuación de la eliminación de la materia psi, propia de la vida espiritual, se dio la miniaturización del periespíritu: Segismundo mentalizó la forma de un bebé y pasó a expresarse como tal. Ese fenómeno es automático, como, además, lo es todo proceso reencarnatorio, y sólo se efectúa cuando el envoltorio sutil adquiere su plasticidad original. A propósito de esa operación, los Instructores Espirituales recordaron que la enfermedad mortal, para el hombre terrenal, no deja, en cierto sentido, de ser una prolongada operación reductora, favoreciendo la liberación del alma de los lazos fisiológicos. Tenemos ahí, la explicación para el hecho comúnmente observable, resaltado en los estudios de la ilustre psiquiatra Elizabeth Kübler Ross, de pacientes terminales que asumen, en el lecho, la posición fetal, indicando, con ello, su proximidad al óbito. Aunque sean procesos opuestos, la encarnación y la desencarnación, tienen, ciertamente, operaciones que se asemejan.

Después de la miniaturización, la forma reducida de Segismundo descansó en el regazo de aquella que fue, en la Tierra, la madre de Raquel, aguardando la unión con el seno materno.

UNIÓN: Finalmente, llegó el instante más esperado. Mientras el cuerpo físico de Raquel reposaba, tranquilamente, sobre el lecho, en Espíritu ella recibía, en el regazo, la “forma infantil” de Segismundo, acercándola, amorosamente, de encuentro al corazón.

Las revelaciones de los Instructores Espirituales enseñan que el periespíritu del reencarnante actúa sobre el óvulo, dirigiéndolo en la selección del espermatozoide, de modo a escoger el más “sutil” a la programación reencarnatoria en vías de concretizarse, determinando el sexo y la carga genética para toda la existencia.

En 1991, el *Proceedings of the National Academy of Science* trajo un comunicado interesante: investigaciones recientes realizadas por científicos norteamericanos e israelitas, en la Universidad de Texas y en el Instituto Weizmann, revelaron que, antes de la fecundación, el óvulo libera una sustancia química que actúa como una señal verde

para que los espermatozoides inicien el viaje por la trompa. Aproximadamente 100 de los 200 a 300 millones de espermatozoides contenidos en la eyaculación, consiguen alcanzar el óvulo y uno sólo alcanzará el blanco. La señal química, entonces descubierta, sería responsable por la selección del espermatozoide más apto. Las investigaciones aún prosiguen para saber si esa sustancia es producida por el propio óvulo o por las células vecinas.

La mujer tendría, de esta forma, un papel más activo en la fecundación de lo que se suponía anteriormente.

En el caso de Segismundo, una vez escogido y encorajado, el espermatozoide más útil a su planificación reencarnatoria fue acogido por el óvulo que participó activamente de su selección.

Conforme cuenta André Luiz, en el citado libro, seguidamente a la unión de los dos gametos, “Alexandre ajustó la forma de Segismundo, que se interpenetraba con el organismo periespiritual de Raquel, sobre aquel microscópico globo de luz y observé que esa vida latente empezó a moverse”. Había transcurrido precisamente un cuarto de hora, contando del instante en que el elemento activo ganó el núcleo del óvulo pasivo”.

Por la descripción, se observa que, después de la unión definitiva del Espíritu a la célula huevo, él actuará como vigoroso modelo “como imán entre limaduras de hierro”, construyendo el nuevo cuerpo.

Evidentemente, hicimos, aquí, un esbozo muy resumido del relato del médico desencarnado. En verdad, destacamos algunos puntos de referencia para una discusión mucho más amplia que tendrá que hacerse, en otro nivel, envolviendo estudios e investigaciones mucho más complejas.

INFLUENCIA SOBRE LOS GENES: En el caso de Segismundo, hubo intenso movimiento espiritual en la elección de los gametos y en otras operaciones importantes.

Para destacar hasta que punto el Espíritu puede influir en la elección de los genes, vamos a destacar un caso de reencarnación, entre los 2.600 investigados por el Dr. Ian Stevenson, de la Universidad de Virginia, EUA.

Zaw Win Aung está formado en Medicina por la Facultad de Rangoon, capital de Birmania y debe tener, actualmente, más de 50 años. Desde niño, Zaw decía que había sido piloto norteamericano, en la 2ª Guerra Mundial, y que su avión fue abatido por los japoneses, causándole la muerte. Los padres de Zaw son nativos asiáticos legítimos, morenos, de ojos almendrados y oscuros, mientras, él es rubio, de ojos verdes, redondos, y piel muy clara.

El Dr. Stevenson hizo amplia y rigurosa investigación para verificar la hipótesis de infidelidad de la madre de Zaw, llegando a la certeza absoluta de que tal suposición era absolutamente falsa. La hipótesis de disturbio genético fue también descartada. Aparte de eso, el Dr. Stevenson obtuvo una amplia comprobación sobre las afirmaciones hechas por el paciente relativo a su existencia anterior. Incluso el comportamiento de Zaw, desde su infancia, siempre defirió profundamente de sus demás hermanos, revelando hábitos típicamente occidentales.

¿Habría el pensamiento o materia mental de Zaw influido en las estructuras genéticas del organismo en formación? ¿Habría su Espíritu interferido directamente en los genes, al punto de alterar las bases nitrogenadas del DNA, provocando una mutación? Según los estudios y observaciones del Dr. Hernani Guimarães Andrade, presidente del Instituto Brasileño de Investigaciones Bsicobiofísicas (IBPP), la respuesta es afirmativa. Esa conclusión resulta de la investigación de las *birthmarks* (marcas reencarnatorias congénitas, marcas de nacimiento) y de las aparentes mutaciones, como en el caso de Zaw Win Aung. (10)

Según Andrade, cuando se estudia la psicocinetica, se llega a la conclusión de que la mente del espíritu reencarnante, u otra mente cualquiera, puede influir en las disposiciones de los genes en los cromosomas de las células embrionarias, desde que el deseo sea sustentado por una voluntad firme, visando un resultado final.

EN RESUMEN: El proceso reencarnatorio, en la clonación, también se da, como en los casos comunes, por sintonía magnética.

El candidato a la reencarnación tiene afinidad o compromiso espiritual con el donante o con la donante de la célula somática, es decir, con el ser que desea copiar, del mismo modo que debe tener con la abastecedora del óvulo. Se une, de esta forma, magnéticamente, al genoma de la célula diferenciada, constituido de genes heredados del elemento masculino y femenino, que son llevados a la condición embrionaria, y al citoplasma del óvulo de la donante, del cual fue eliminado el núcleo, y que alberga los genes mitocondriales.

El hecho es que los genes en las condiciones embrionarias iniciales, conforme señalamos, deben tener formas geométricas especiales que favorezcan la concentración de alto poder magnético espiritual. Ese conjunto constituye el polo atrayente del Espíritu reencarnante, reflejando la sintonía existente de alma a alma.

Se puede argumentar que, en el caso de la clonación, el Espíritu tiene libre elección de gametos, como en el proceso reencarnatorio normal. De hecho, no tiene; está mucho más absorbido en sus maniobras, comprometido con un programa previamente escogido por otro. Pero, si no goza de la amplia libertad de opción, no deja, con todo, de tenerla, en cierta medida, basta recordar los gemelos univitelinos que tienen una programación conjunta, compartida, y, incluso así, no son iguales, porque las almas son distintas e imprimen manifestaciones o personalidades diferentes a las existencias de uno y de otro.

Bastante ilustrativo también es el caso de Zaw Win Aung, que imprimió mutaciones importantes a los genes heredados. ¿Será que, incluso con menor posibilidad de maniobra, el clon no tendría también el poder de cambiar el genoma que recibió de herencia del “padre o de la madre clon”? Todo indica que si, dado el poder co-creador del Espíritu.

El futuro dirá.

Si la unión del espíritu reencarnante, en el caso de la clonación en laboratorio, se hace en un ambiente diferente al del hogar, no por ello es afectada, porque ya vimos que la comunicación entre los Espíritus no es local, independe, por tanto, del tiempo y del espacio.

Sobre lo restante del proceso reencarnatorio, sigue su curso, como en los casos normales: se da la miniaturización del periespíritu y los Benefactores Espirituales especializados están siempre dispuestos a ayudar.

CLONACIÓN HUMANA REPRODUCTIVA

En el caso del hombre, son dos las modalidades de clonación: la reproductiva y la terapéutica; la primera hace copias de gente y la otra produce embriones con la finalidad de retirar de ellos las células-tronco que serán empleadas en la cura de enfermedades.

La clonación humana reproductiva, conforme ya vimos, es posible, pero, en la actual coyuntura, ¿es defendible?

Primeramente, es preciso resaltar que la clonación es una técnica muy ineficiente, con altísimo índice de fracasos; para fabricar a Dolly, se hicieron 277 intentos, se formaron 29 embriones, y sólo uno acabó en éxito.

Desde 1996, existen poco más de cien animales clonados, lo que representa muy poco en el campo de la investigación científica, observándose, desde entonces, gran cantidad de malformaciones, hijos muy grandes que no cupieron en el útero y tuvieron deformaciones; becerros clonados que murieron de parálisis renal en menos de 48 horas después de nacer; animales que sobrevivieron con serias limitaciones y otros que fueron sacrificados porque presentaron enfermedades congénitas graves, etc. Aún recientemente (11), unos científicos analizaron un grupo de camundongos (ratones brasileños) clonados y descubrieron que un 70% de ellos eran patológicamente obesos.

Se constató también que la oveja Dolly quedó obesa, tuvo artritis y envejeció precozmente. Aunque nacida en 1996, sus células correspondían a las de una oveja de cerca del doble de su edad, muriendo, precozmente, a inicios del 2003.

Una de las explicaciones para el origen de todos esos defectos estaría en las marcas o etiquetas que un genoma adulto poseyó, es decir, para que un feto sano se desarrolle, es necesario que los genes del padre y de la madre pasen por una reprogramación, lo que ocurriría en la unión de un espermatozoide con un óvulo. Desde Japón, sin embargo, llegan noticias (12), de que los genes de clones de camundongos funcionan normalmente, no habiendo sido encontradas diferencias en la expresión (lectura) de ellos entre camundongos clonados y no clonados, lo que indicaría que las células adultas no serían ningún problema.

El hecho es que aún se sabe muy poco sobre el asunto.

Hay una pregunta, sin embargo, muy clara: la única forma de llegar a la perfección en la clonación es a través de la práctica, de la repetición, del intento y el error; y eso viene haciéndose en animales, utilizándose, para ello, el aborto y la eutanasia. Y con embriones humanos ¿Cuál será la conducta bioética?

Severino Antinori dice que practicará el aborto en todos los casos necesarios, porque es legal en la mayor parte de los países donde pretende investigar. No todo, sin embargo, lo que es legal, es moral.

¿Y también aplicará la eutanasia? Incluso utilizando la técnica de la reclonación, no conseguirá detectar, durante el desarrollo embrionario, sino algunas decenas de enfermedades genéticas, entre las siete mil existentes.

Los especialistas calculan que serían necesarios, por lo menos, mil clones de animales con seguimiento durante 50 años, para poder afirmar que la técnica de la clonación es segura.

Y hay otra cosa a considerar, la espiritual. El envejecimiento precoz de los clones indicaría que hay fallos en el proceso de producción del fluido vital o ectoplasma, que forma parte del doble etéreo o cuerpo vital, probablemente comprendiendo los genes citoplasmáticos y nucleares. Se supone que el clon “heredó” un proceso vital en andamio, reiniciando desde el punto interrumpido, es decir, del número de años ya vividos por la oveja clonada.

Entre los proyectos de trabajo de la Asociación Médico-Espírita de Brasil, está el catalogación de todas las funciones desempeñadas por la mitocondria, una vez que se sabe, por revelación mediúmnica, que ella no es tan sólo la fuerza motriz de la actividad celular, sino también la de producción de ectoplasma (cuerpo vital). Y es fácil deducir la razón: ella es responsable por toda la cadena de aprovechamiento de oxígeno, elemento fundamental no sólo en los intercambios metabólicos, sino también en la función de

auxiliar el transporte del “prana” o materia cósmica elemental (plasma divino), que entra con el aire y va de los pulmones a las células. Así, la mitocondria participaría también en la producción de esa energía sutil, el ectoplasma, que es fundamental en los procesos de intermediación entre el Espíritu y el cuerpo físico (13)

En nuestra hipótesis de trabajo, suponemos que hay un intercambio constante y permanente entre los genes de la mitocondria y los del núcleo de la célula, para garantizar la producción de ese fluido vital, responsable del número de años que el alma vive en el cuerpo físico. El envejecimiento precoz de los clones indicaría que hay fallos en el proceso de producción de ectoplasma, probablemente, envolviendo ese intercambio de informaciones entre los genes citoplasmáticos y los del núcleo.

El asunto, evidentemente, no se acaba aquí, al contrario, el trabajo apenas empieza, exigiendo equipos multidisciplinados de investigación.

A nuestro modo de ver, en el actual estado evolutivo científico, la clonación humana reproductiva es indefendible, teniendo en vista la precariedad de la técnica y el pequeño número de animales clonados. Y nada puede justificar la realización de experiencias con organismos humanos vivos; hacer investigaciones *in anima nobile* es inmoral.

Constatamos también que algunos de los Modelos Bioéticos vigentes, basados en el materialismo reduccionista, no confieren poderes a sus defensores para tener bajo su responsabilidad el cuidado con la manipulación de embriones.

El asunto es muy serio y por ello mismo requiere un mayor progreso espiritual del mundo en que vivimos.

CLONACIÓN HUMANA TERAPÉUTICA

Esa otra modalidad de clonación produce embriones humanos, con la finalidad de retirar de ellos las células-tronco o “simientes de vida”, presentes de los 5 a los 15 días iniciales del desarrollo, para fabricar, con ellas, diversos tejidos – nervioso, pancreático, muscular, etc., - utilizándolos en la curación de molestias como el Mal de parkinson, la diabetes, los disturbios musculares cardíacos, etc.

¿Cuál es la mejor actitud bioética ante ella? La respuesta no es fácil.

Aquí, el dilema es el mismo que el de los embriones congelados. Conforme sabemos, estos pueden tener o no Espíritus ligados. (14) ¿Pero será que los candidatos a la reencarnación se embarcarán en una aventura destinada al fracaso? ¿No lo impedirían los Protectores Espirituales? ¿Cómo tener la certeza de ello? A fin de cuentas, donde existe material genético embrionario, hay magnetismo, hay posibilidad de sintonía.

Por el si y por el no, es necesario investigar.

Creemos que las experiencias científicas del Harold de Saxton-Bürr (Inglaterra), con los *life fields* (campos de la vida); las de Hernani Guimarães Andrade (Brasil), con el Campo Biomagnético y las de Rupert Sheldrake (EUA), con los Campos Morfogénicos y la Resonancia Mórfica, podrían ser aplicadas, para saber si los embriones de laboratorio tienen lazos sutiles (periespirituales) o no (15). Ello no es imposible, pero, en la práctica, aún no tenemos tecnología suficientemente desarrollada y nos faltan subsidios y campo abierto a las investigaciones.

El énfasis, a nuestro modo de ver, debe ser dado al uso terapéutico de las células-tronco ya existentes en el individuo, las que él tiene de reserva, desde el nacimiento. No se trata, por tanto, de clonación terapéutica, porque, en ese procedimiento, no son fabricadas células-tronco en laboratorio.

En la práctica, esto ya ocurre.

En Brasil, esa terapia fue realizada, con éxito, en humanos. Investigadores de Río de Janeiro anunciaron, el día 29 de abril del 2002, el éxito del uso de células-tronco adultas para tratar enfermos cardíacos terminales. (16) Para ellos, dentro de uno o dos años, el método puede ser una alternativa más barata a los trasplantes de corazón.

El uso de las células-tronco consiguió recuperar el corazón de Nelson Rodrigues de los Santos Águia, uno de los pacientes terminales, que ya había recibido siete puentes de safena, y el de José Carlos da Rosa, de 54 años. “El resultado fue mucho más lejos de lo esperado”, afirmó el biólogo Radovan Borojevic, de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), uno de los coordinadores de la investigación. “Eran pacientes que teóricamente tenían seis meses de vida, que mal podían tomar un baño. Hoy en día, uno de ellos camina 4 Km. en un día y hace natación en el otro”.

El anuncio de ese gran hecho de la investigación brasileña marcó el final de la primera fase del proyecto, que comenzó en diciembre del 2001, cuando los primeros pacientes recibieron las células-tronco, y el inicio de otra, una vez que seis nuevos pacientes recibieron la implantación. Tanto el biólogo Radovan Borojevi, como el médico Hans Doman, del Hospital Pro-Cardíaco, coordinadores de la investigación, utilizaron las células-tronco de la médula ósea de los propios pacientes, garantizando, así, la ausencia de cualquier tipo de rechazo. Retiradas del hueso y debidamente tratadas en laboratorio, fueron insertadas en el corazón, bajo la forma de células musculares cardíacas. Todo el proceso duró 48 horas, sin necesidad de internar el paciente en la UCI.

Hans Doman llamó la atención hacia un aspecto importante: “Cada paciente es un paciente. El resultado depende del estado del corazón y también de la médula de la persona”. Uno de ellos, por ejemplo, obtuvo mejoría menos acentuada que la de los otros y el cuarto, aunque también mejorara después del trasplante celular, acabó muriendo de infarto meses después.

Pero los investigadores están animados: “Juntando nuestros datos con otras investigaciones de esa área en el mundo, podemos esperar que la técnica se haga rutinaria en dos años”; dijo Dohmann.

No hay restricción bioética a esa práctica, una vez que las células ya existen, bastando, al especialista, retirarlas, trabajarlas en laboratorio y después inocularlas de vuelta en el paciente, a fin de que ser formen los tejidos necesarios a la curación del órgano enfermo. Y eso sin provocar rechazo en el organismo en tratamiento, por el simple hecho de ser utilizadas células de sus propias reservas.

Creemos que, en este primer momento, las investigaciones deberían seguir esa vía, la del aprovechamiento de las células-tronco adultas.

Reconocemos, todavía, que la Ciencia tiene su propio camino, cabiéndonos respetarlo, conforme las propias lecciones de Allan Kardec. El hecho, sin embargo, de respetar esos avances, no significa la aceptación tácita de libertad ética indiscriminada para el científico.

El investigador despreocupado de las cuestiones espirituales proseguirá, normalmente, con la clonación humana terapéutica, para los especialistas espíritas, sin embargo, las indagaciones bioéticas continúan abiertas, aguardando mayores progresos tecnológicos en el área de la investigación espiritual y, sobretudo, mayores avances humanos, en el campo del amor y de la misericordia.

MANIPULACIONES GENÉTICAS

Preferimos utilizar la expresión “manipulación genética” en lugar de “ingeniería genética”, porque reconocemos, al igual que la Dra. Claudine Guérin-Marchand, que ella condensa “la nobleza y la creatividad del trabajo manual, la magia de la prestidigitación y la sombra inquietante de las maniobras ambiguas”. (17)

De hecho, ella invoca tanto el lado bueno de la habilidad y destreza del hombre, aplicadas para el bien, como su lado más oscuro y sombrío de actuar.

Con el nacimiento de la biología molecular, fue posible descubrir que están hechos los genes; se llegó, así, al ácido desoxirribonucleico (DNA), y, en 1953, a la estructura helicoidal de esa molécula, constatándose, después, que ella puede ser físicamente manipulada. Del mismo modo como podemos alterar los mecanismos de un reloj, segmentos del DNA pueden ser transferidos de un ser vivo hacia otro, modificándose la herencia del organismo receptor. Esa tecnología fue conocida como ingeniería genética o manipulación genética.

Fue en el inicio de la década de los 70 que los biólogos descubrieron que segmentos de DNA de diferentes organismos podían unirse y mezclarse para producir “DNA recombinado”, gracias al uso de enzimas.

En 1973, ocurrió un hecho feliz: bacterias *Escherichia coli*, cuando crecían en cultura, fueron rociadas con DNA, verificándose, entonces, lo inesperado: algunas de las bacterias incorporaban el DNA añadiéndolo a su propio genoma; en algunos casos, el DNA recién integrado era un gene plenamente funcional.

Los organismos genéticamente modificados por esa tecnología son llamados organismos transformados, después transgénicos; el gene transferido es el transgene y el acto transgénesis.

En la definición de la Dra. Guérin-Marchand, “Ingeniería Genética es la transferencia, por medio de un vector, de un gen de un organismo a otro, con la posibilidad de replicación y expresión”. (18)

Para que esa operación de concreción, es preciso aislar el gen, combinarlo a un vector, y, seguidamente, transferir esa construcción, lo que se asemeja a una cirugía delicada, cuyos instrumentos son las enzimas.

Esta fue una de las extraordinarias revoluciones de la biotecnología, en el siglo XX, que abrió un enorme campo a las investigaciones y a las aplicaciones prácticas, en diversas áreas, sobretudo en la Medicina, pero que ocasionó, igualmente, una enorme crisis ética a la Ciencia.

LA LECHE QUE ES MEDICAMENTO

Uno de los primeros animales transgénicos a tener importancia comercial fue una oveja llamada Tracy, transformada por manipulación genética, en el Instituto Roslin, en Escocia, por el mismo científico, Ian Wilmut, que creó a Dolly. Ella transporta un gen humano que produce la enzima alfa-I-antitripsina (AAT), usada para tratar

enfermedades como el enfisema y la fibrosis cística. La fuente natural de esa enzima es el plasma de la sangre humana, pero el tratamiento es caro, además del riesgo de infección que la persona corre cuando utiliza derivado de sangre.

Tracy fue programada para segregar la ATT, en la propia leche, y eso se ha verificado, normalmente, con su envejecimiento, la producción continúa, garantizada por sus descendientes. Y eso es posible porque uno de los pro-núcleos del cigoto que originó a Tracy fue alterado, de modo que a ella fue aplicada la manipulación genética germinativa, que modifica toda la descendencia.

Es necesario recordar que, en la práctica, un embrión unicelular o cigoto no tiene un único núcleo, sino dos pro-núcleos derivados del óvulo y del espermatozoide que en él penetró; los especialistas en manipulación genética inyectan DNA en otro de los pro-núcleos, si el DNA es inmediatamente incorporado a uno u otro de los cromosomas, dentro de aquel pro-núcleo, a partir de entonces, copias de él serán transferidas hacia todas las células del cuerpo, una vez que todas ellas derivan del cigoto original. Si todo va bien, a medida que el nuevo animal se desarrolla, el gen introducido en uno de sus pro-núcleos estará incorporado en el interior del óvulo o del espermatozoide que él produce, pasando a las generaciones subsecuentes.

Ese es el llamado línea germinativa transgénica. El cambio, en ese caso, es permanente y hereditario.

Ian Wilmut defiende la creación, en gran escala, de animales transgénicos visando la producción de sustancias de valor farmacéutico. El dice: “Se conocen por lo menos 120 proteínas que son útiles en terapia humana. A veces es posible sintetizar esas moléculas en laboratorio, pero con frecuencia no lo es; y, con frecuencia, es mucho más simple y más barato producir agentes biológicos complejos en células vivas”. (19)

Él cree que la insulina podría ser fabricada de esa forma; vendría a través de la leche, como en el caso de la Tracy (2); y, del mismo modo, podrían obtenerse otras proteínas, como los factores VIII y IX, utilizados en los casos de hemofilia de los tipos A y B.

Pero no todo es tan simple como parece. Las biofábricas, animales utilizados para fabricar proteínas, son viables y representan un recurso muy prometedor para la medicina del futuro que, en el presente, sin embargo, topa con dificultades técnicas aún no resueltas. En el caso del empleo de la leche de Tracy, por ejemplo, fue preciso suspender los test humanos. Aunque los resultados en general hayan sido buenos, algunos pacientes testados presentaron empeoramiento de su estado, con aumento de la dificultad respiratoria. (21)

No se sabe la razón de ello. El hecho es que la investigación, llevada a cabo por Food and Drug Administration (FDA) agencia que regula drogas y alimentos en los EUA, no entró en la fase tres, hecha con gran número de voluntarios, la última antes de que el medicamento fuera al mercado. Las investigaciones prosiguen, pero la utilización del producto en gran escala ya fue aplazada para el 2007.

Para el “padre de Dolly”, la ingeniería genética podría ser aplicada en seres humanos en dos contextos bastante diferentes. En el primero, tejidos dañados podrían ser quitados, manipulados y después reinsertados. Para ello, cada persona debería tener su propio stock de células fetales, en cultivo, que podrían, cuando fuera necesario, ser cultivadas y diferenciadas *in vitro* para subsistir o complementar tejidos dañados sea del tipo que fuera. Nosotros vimos que investigadores brasileños ya hicieron eso, con éxito, no con células fetales estocadas, sino utilizando células-tronco adultas.

La segunda posibilidad impone cuestiones éticas: sumando, substracción o alteración de genes en la línea germinativa de forma que las generaciones futuras sean

afectadas. Desde el punto de vista bioético, como él mismo reconoce, cambiar la naturaleza de las futuras personas es extremadamente dudoso.

Ese es uno de los dilemas de la terapia génica o genética. Desde el punto de vista teórico, esa terapia abraza todos los intentos de tratamiento de dolencias hereditarias, infecciosas o adquiridas, en que un gen responsable o no de la patología es utilizado como agente terapéutico. Ella engloba la terapia genética somática o transferencia de genes a las células somáticas, que ocasiona apenas modificaciones en el individuo, sin transmitirlos a la descendencia, y la terapia genética germinativa que modifica la totalidad de las células y se transmite a los descendientes. Esta última es ampliamente practicada en animales de laboratorio, pero, en Europa, está prohibida en humanos, por razones técnicas y éticas, una vez que buscan, claramente, la posibilidad de desvío hacia aplicaciones eugénicas. En los EUA, no está prohibida, sólo que no hay apoyo para proyectos de ese tipo.

Hasta el presente momento, la terapia genética somática ha sido aplicada con resultados aún precarios y poco animadores.

CONCLUSIÓN

En el actual estado evolutivo espiritual, la clonación humana reproductiva es indefendible. Nada puede justificar la realización de experiencias con organismos humanos vivos; hacer investigaciones *in anima nobile* es inmoral.

La clonación terapéutica, así como la manipulación de los embriones congelados, tampoco puede aceptarse por el momento. Es preciso aguardar más amplios desarrollos tecnológicos en el área de la investigación genética y, principalmente, mayor respeto al alma y, consecuentemente, al embrión.

Del mismo modo, es indefendible la manipulación genética que modifica las futuras generaciones, principalmente las que manipulan embriones con finalidad eugénica, visando obtener la “raza perfecta”. Con tales “elecciones” genéticas, los científicos permanecerán circunscritos al campo físico, sujetos a las mismas decepciones de Hitler, delante de Jesse Owens, el exponente negro del atletismo norteamericano, vencedor de las Olimpiadas de 1936, que ganó a todos los “arias puros” alemanes. Esto ocurre porque no se puede desconsiderar al Espíritu inmortal, único responsable de las cualidades físicas, morales e intelectuales de la individualidad.

Cuando tocamos el asunto “manipulaciones genéticas” siempre será importante reflexionar sobre las palabras de Francisco Cándido Xavier (22):

“El materialismo inteligente, cuando cruel, sin ninguna idea de Dios y de la inmortalidad del alma es el peligro que amenaza la manipulación de los recursos genéticos sin responsabilidad, pero debemos confiar en los hombres de buen sentido y de espíritu humanitario que, a través de legislaciones dignas, pueden y deben cohibir cualquier abuso susceptible de aparecer en el campo de las investigaciones de carácter delictuoso y deprimente.

Confiemos en el amparo y en la inspiración de los Mensajeros del Cristo, en auxilio a la colectividad humana”.

Concluyendo nuestro trabajo, hacemos nuestras las palabras del valeroso misionero de Uberaba, con la esperanza de que los científicos escojan el mejor camino.

NOTAS EXPLICATIVAS

(1) *El Libro de los Espíritus*, P. 344; *Misioneros de la Luz*, cap. XIII

(2)

(3) Entre la Tierra y el Cielo, cap. XXVIII

(4) Para entender mejor el estado entrelazado de las partículas, es decir, la comunicación no local de la física cuántica, mentalicemos dos spins de un electrón: imaginemos que ellos se mueven por caminos opuestos, por ejemplo, uno para la derecha y otro para la izquierda, y hacen largos recorridos, durante largo tiempo; se verificó un hecho importante: incluso separados por distancias enormes, en el momento en que uno de ellos cambia el recorrido, el otro también lo hace, instantáneamente, en la misma dirección. Esa comunicación no local es la misma que preside las acciones energéticas del Espíritu.

(5) El Génesis. Cap. XI

(6) En el libro, Dieu? Non... répondent, Christian Chabanis entrevista a varios científicos y pensadores franceses ateos, entre ellos, François Jacob, que afirma no ser posible explicar a través del acaso la unión de las cien mil cadenas proteicas que componen el cuerpo de un mamífero y ni la Ciencia tiene explicación para el desarrollo fetal. Hay más detalles en el libro El Clamor de la Vida.

(7) *Misioneros de la luz, cap.13, p.180 a 235*

(8) *Misioneros de la Luz, cap. 13, p.197*

(9) Además del libro de André Luiz, vea también, *Espíritu, Periespíritu y Alma, p.199*

(10) *Artículo de Hernani Guimarães Andrade, Folha Espírita, n. 73, abril de 1980*

(11) *Revista británica, Nature Medicine, 1º/3/02, investigación liderada por Kellie Tamashiro*

(12) *Revista Science, 11/1/02*

(13) *Evolución e Dos Mundos, cap. VIII*

(14) *El Libro de los Espíritus, P. 355 y 356*

(15) *Ver más en El Clamor de la Vida, cap. 5, p. 134 a 144*

(16) *Folha Ciência, (1º/5/02)*

(17) *Manipulaciones Genéticas, Introducción, p. 8*

(18) *Manipulaciones Genéticas, cap..2, p.98*

(19) *Dolly, la Segunda Creación, cap. 2, p. 57*

(20) *Dolly, la Segunda Creación, cap. 13 p. 341*

(21) *Folha Ciência, 26/3/2002*

(22) *Ventana para la Vida, cap. 1, p. 21*

BIBLIOGRAFIA

ABDALLA, Elcio. Teoría de las Supercuerdas. Revista de la USP, jun./ago. 1990. p.183-190.

AME-SP. Boletín Médico-Espírita, n. 7/93, 8/93, 9/95, 10/97, 11/99. S.Paulo : AME-SP.

____. Salud y espiritismo. São Paulo : AME-Brasil, 1998.

ANDORNO, Roberto. La bioéthique et la dignité de la personne. Ire éd. Paris : Presses Univ.de France, 1997.

ANDRADE, Hernani Guimarães. Materia psi. Matão : Casa ed. O Clarim.

____. Espíritu, periespíritu y alma. São Paulo : Pensamiento, 1984.

____. Muerte, renacimiento y evolución. São Paulo: Pensamiento, 1983.

____. Psicuántico. São Paulo: Pensamiento, 1986.

____. Reencarnación en Brasil. Matão : Casa Ed. O Clarim, 1988.

____. Renació por amor. São Paulo : FE, 1995.

____. Muerte, una luz al final del túnel. São Paulo : FE, 1999.

____. Parapsicología, una visión panorámica. São Paulo : FE, 2002.

____. Transcomunicación a través de los tiempos. São Paulo : FE, 1997.

BACCELLI, Carlos A. El evangelio de Chico Xavier. Votuporanga, SP : Didier, 2000.

BARROW, John D. El mundo dentro del mundo. Lisboa : Gradiva, 1998.

BEARZOTI, Paulo. Boletín médico-espírita 5. 2. ed. São Paulo : AME-SP, 1997.

BEHE, Michael. La caja negra de Darwin. Del desafío de la bioquímica a la teoría de la evolución. Río de Janeiro : Jorge Zahar, 1997.

BENSON, Herbert. Medicina espiritual. Río de Janeiro : Campus, 1998.

- BOHM, David. La totalidad y la orden implicada. São Paulo : Cultrix, 1992.
- CAIRNS-SMITH, A.G. Siete pistas para el origen de la vida: una historia científica contada en forma de un romance policial. Lisboa : Presencia, 1986.
- CAPRA, Fritjof. El punto de mutación. São Paulo : Cultrix, 1986.
- _____. El tao de la física: un paralelo entre la física moderna y el misticismo oriental. São Paulo : Cultrix, 1988.
- _____. La tela de la vida : una nueva comprensión científica de los sistemas vivos. São Paulo : Cultrix, 1997.
- _____; STEINDL-RAST, D.; MATUS, T. Perteneciendo al universo. São Paulo: Cultrix, 1994.
- _____. Sabiduría incomún. São Paulo : Cultrix, 1990.
- CHABANIS, Christian. Dieu existe-t-il? Non répondent. Paris : Fayard, 1973.
- CHANGEUX, Jean; CONNES, A. Matière pensante. Lisboa : Gradiva, 1991.
- DARWIN, Charles. El origen del hombre y la selección sexual. São Paulo : Hemus, 1974.
- DAVIES, Paul. Dios y la nueva física. Lisboa : Ediciones, 70, 1988.
- _____. El átomo asombrado. Lisboa : Gradiva, 1991.
- _____. El quinto milagro: en busca del origen de la vida. São Paulo : Cia. De las Letras, 2000.
- DAWKINS, Richard. El gen egoísta. São Paulo : Itatiaia : Ed. Univ. SP, 1979.
- _____. La escalada del monte improbable; una defensa de la teoría de la evolución. São Paulo : Cia. De las Letras, 1998.
- DE BROGLIE, Louis. In: Para más allá de la ciencia... 4. ed. Porto : Liv. Tavares Martins, 1958.
- DELANNE, Gabriel. La evolución anímica. 4. ed. Río de Janeiro : FEB.
- DÉNIS, Leon. El problema del ser, del destino y del dolor. 6. ed. Río de Janeiro : FEB, 1947.
- _____. El porqué de la vida: Quién somos, de donde venimos, hacia donde vamos. 17 ed. Río de Janeiro : FEB.
- DE DUVE, Christian. Polvo vital, la vida como imperativo cósmico. Río de Janeiro : Campus, 1997.
- DUTHEIL, R., DUTHEIL, B. L'Homme superlumineux. Ed. Sand, 1990.
- DYSON, Freeman. Infinito en todas las direcciones. Lisboa : Gradiva, 1990.
- _____. El sol, el genoma y la internet, herramientas de la revolución científica. São Paulo: Cia. De las Letras, 2001.
- EINSTEIN, A. Como veo el mundo. 3. ed. Río de Janeiro : Nueva Frontera, 1981.
- EMOTO, Masaru. Messages from water. v. 1 e 2, Japón: I.H.M. General Research Institute, Hado Kyoikushya Co., Ltd., 2002.
- FACURE, Núbior O. La ciencia del alma de Mesmer a Kardec. São Paulo : FE, 2000.
- FEYNMAN, Richard P. QED, la extraña teoría de la luz y de la materia. Lisboa: Gradiva, 1988.
- FERREIRA, I. Nuevos rumbos a la medicina. v. 1 e 2, São Paulo: Feesp.
- GELL-MANN, Murray. El quark y el jaguar. Río de Janeiro : Rocco, 1996.
- GOULD, Stephen Jay. Darwin et les grandes énigmes de la vie. Paris : Pygmalion, 1984.
- GUÉRIN-MARCHAND, Claudine. Manipulaciones genéticas. Bauru : Edusc, 1999.
- GUITTON, Jean, BOGDANOV, Igor y Grichka. Dios y la ciencia: en dirección a metarrealismo. 5. ed. Río de Janeiro : Nova Fronteira, 1992.
- GRIFFITHS, A., MILLER, J., SUZUKI, D., LEWONTIN, R., GELBART, W. Introducción a la genética. 6. ed. Río de Janeiro : Guanabara : Koogan, 1998.
- GROF, Stanislav. Más Allá del cerebro; nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia. São Paulo: McGraw-Hill, 1988.
- GOSWAMI, Amit, REED, R., GOSWAMI, M. El universo autoconsciente. 4. ed. Río de Janeiro: Rosa dos Ventos, 2001.
- HAWKING, Stephen . Una breve historia del tiempo. Río de Janeiro: Rocco, 1991.
- _____. Agujeros negros, universos-bebés y otros ensayos. Río de Janeiro: Rocco, 1995.
- _____. El universo en una cáscara de nuez. 5. ed. São Paulo : Arx, 2002.
- IANDOLI, Décio. Fisiología transdimensional. São Paulo : FE, 2001.
- JACQUARD, Albert. In: PESSIS-PASTERNAK, Guitta. (org.) Del caos a la inteligencia artificial; cuando los científicos se interrogan. 2. ed. São Paulo: Unesp, 1993.
- JONES, Steve. El lenguaje de los genes; biología, historia, evolución. Lisboa: Difusión Cultural, 1995.
- JUNQUEIRA, L.C., CARNEIRO, J. Biología celular y molecular. Chile: McGraw-Hill Interamericana, 1998.
- KAKU, Michio. Visiones. Lisboa: Bizâncio, 1998.
- KARDEC, Allan. Le livre des esprits
- _____. Le livre des médiums.
- _____. La gènèse.
- _____. L'évangile selon le spiritisme.

- ____. Qu'est-ce que le spiritisme? Paris: Éd. Vermet.
____. Revue Spirite, 1868 (diciembre).
- KOENIG, Harold G. Spirituality in patient care. Pennsylvania : Templeton Foundation Press, 2002.
- ____, MCCULLOUGH, M., LARSON, D., Handbook of religion and health. New York: Oxford University Press, 2001.
- KOLATA, Gina. Clonaje, los caminos para Dolly. Río de Janeiro : Campus, 1998.
- LARSON, David B., SWYERS, James P., MCCULLOUGH, Michael E. Scientific research on spirituality and health: A consensus report. EUA : ed. De los autores, 1998.
- LAZLO, Ervin. Conexión cósmica, guía personal para la emergente visión de la ciencia. Petrópolis: Voces, 1999.
- LINDE, A. The self-reproducing inflationary universe. Ver. Scientific American, november, 1994, p. 48-55.
- MARGULIS, Lynn. Symbiosis in cell evolution. New York : W.H. Freeman and Company, 1993.
- MILLER, William R. Integrating spirituality into treatment. Washington: American Psychological Association, 1999.
- MONOD, Jacques. El acaso y la necesidad. 3. ed. Petrópolis : Voces, 1972.
- MOORE, Keith L., PERSAUD, T.V.N. Embriología clínica. 6. ed. Rio de Janeiro : Guanabara-Koogan, 2000.
- ____. Embriología básica. 5. ed. Rio de Janeiro : Guanabara-Koogan, 2000.
- MOTOYAMA, Hiroshi. Karma and reincarnation. New York : Avon Books, 1993.
- MURPHY, Michael P., O'NEILL, Luke A. J. (org.) ¿Que es vida? 50 años después, São Paulo : Unesp, 1997.
- NOBRE, M.R.S. La obsesión y sus máscaras. 3. ed. São Paulo : FE, 1997.
- ____. Nuestra vida en el más allá. 2. ed. São Paulo : FE, 1998.
- ____. Boletín n. 9,
- ____. Lecciones de sabiduría. 2. ed., São Paulo : FE, 1997.
- ____. El clamor de la vida. São Paulo : FE, 2000.
- PAGELS, Heinz. Simetría perfecta. Lisboa : Gradiva, 1990.
- PENFIELD, Wilder. El misterio de la mente. São Paulo : Atheneu, 1983.
- PENROSE, Roger. La mente virtual. Lisboa : Gradiva, 1997.
- ____. El grande, el pequeño y la mente humana. São Paulo: Unesp : Cambridge : Univers, 1998, 1. reimp.
- PERES, Maria Júlia, PERES, Juliane. Regresión de Memoria y Traumas de la Vida Intra-uterina, Consecuencias. In: Salud y Espiritismo, São Paulo: Ame-Brasil, 1998.
- PESSINI, L., BARCHIFONTAINE, C. Fundamentos de la bioética. São Paulo : Paulus, 1996.
- PLANCK, Max. ¿A dónde va la ciencia? 4. ed. Buenos Aires, 1961
- PRIGOGINE, Ilya, El fin de las certezas. Lisboa : Gradiva, 1996.
- REEVES, Hubert, Un poco más de azul. Lisboa : Gradiva, 5. ed., set. 1994.
- RHINE, J.B. El alcance del espíritu. Ed. Best Seller, 1965.
- SAGAN, Carl. El mundo ensombrecido por los demonios. São Paulo : Compañía de las Letras, 7. ed. 1998.
- ____. Los dragones del edén. 6. ed. Lisboa, 1997.
- SALAM, Abdus, DIRAC, Paul; HEINSENBERG, Werner. En busca de la unificación. Lisboa : Gradiva, 1991.
- SCOTT, Andrew. La creación de la vida. Lisboa: Terramar, 1991.
- SCHRÖDINGER, Erwin. ¿Qué es vida? El aspecto físico de la célula viva. São Paulo : Unesp : Cambridge Un.Press.
- SHELDRAKE, Rupert. Seven experiments that could change the world. New York : Riverhead Books, 1995.
- ____. El renacimiento de la naturaleza. São Paulo : Cultrix, 1993.
- ____. Los perros saben cuando sus dueños están llegando. Río de Janeiro Objetivo, 2000.
- ____. ABRAHAM, Ralph, MCKENNA, Terence. Caos, creatividad y el retorno de lo sagrado. São Paulo : Cultrix : Pensamiento, 1994.
- SGRECCIA, Elio. Fundamentos y ética biomédica. São Paulo : Loyola, 1996.
- SOUZA, Elzio F. ,Yogashirishnam (Espíritu). Divina presencia. Salvador (BA) : Circulus, 1992.
- ____. LIN Ch'eng Yü (Espíritu). Caminar vacío. Salvador (BA) : Círculus, 1994.
- ____. AMORIM, Deolindo (Espíritu). Espiritismo en movimiento. 1. ed. Salvador (BA) : Círculus, 1999.
- SOUZA, Marcelo V. de. Gestación de la vida, genoma y post-genoma. Río de Janeiro: UnB, 2001.
- STEVENSON, Ian. Children who remember previous lives; a question of reincarnation. First published. Charlottesville : University Press of Virginia, USA, 1987.

- ____. Reincarnation and biology; a contribution to the etiology of birthmarks and birth defects. v. 1, Birth Defects. First published. Westport, USA, Praeger, 1997.
- ____. Reincarnation and biology. v. 2, Birth Defects and Other Anomalies. First published, Westport, USA, Praeger, 1997.
- ____. *20 casos sugestivos de reencarnación*. São Paulo : Dif.Cult., 1971
- SUREAU, Claude, F.P., LECOURT, D.(org.) In: Forum Diderot - L'embryon humain est-il humain? Paris : Presses Universitaires de France, 1996.
- SZEJER, Myriam. Palabras para nacer. São Paulo : Casa do Psicólogo, 1999.
- ____. La escucha psicoanalítica de bebés en maternidad. São Paulo: Casa del Psicólogo, 1999.
- TOBEN, Bob, WOLF, F. A. Espacio, tiempo y más allá. São Paulo : Cultrix, 1988.
- VERNY, Thomas, KELLY, John. La vida secreta del niño antes de nacer. São Paulo : C.J. Salmi, 1991.
- XAVIER, Francisco Cândido, Emmanuel (Espíritu). A camino de la luz. 5. ed., Río de Janeiro : FEB, s/d.
- ____. **Pensamiento y vida. 8. ed. Río de Janeiro: FEB, 1987.**
- ____. **El consolador. Río de Janeiro : FEB, 11. ed. 1985.**
- ____. **André Luiz (Espíritu). Nuestro Hogar. 46a ed. Río de Janeiro:FEB, 1997. (1a ed. 1943)**
- ____. **Los mensajeros. 30a ed. Río de Janeiro: FEB, 1997. (1a ed. 1944)**
- ____. **Misioneros de la luz. 19a ed. Río de Janeiro: FEB. (1a ed. 1945)**
- ____. **Obreros de la vida eterna. 16a ed. Río de Janeiro: FEB, 1987. (1a ed. 1946)**
- ____. **En el mundo mayor. 14a ed. Río de Janeiro: FEB, 1987. (1a ed. 1947)**
- ____. **Liberación. 12a ed. Río de Janeiro: FEB, 1986. (1a ed.. 1949)**
- ____. **Entre la tierra y el cielo. 12a ed. Río de Janeiro: FEB, 1988. (1a ed. 1954)**
- ____. **En los dominios de la mediumnidad. 3a ed. Río de Janeiro: FEB. (1a ed. 1954)**
- ____. **Acción y reacción. 3a ed. Río de Janeiro: FEB. (1a ed. 1957)**
- ZAHA, Arnaldo (org.) Biología molecular básica. Porto Alegre : Mercado Aberto, 1996.
- ZIMMERMANN, Zalmino. Periespíritu. Campinas: Ceak, 2000.
- ZUGAIB, Marcelo et al. Medicina fetal. 2. ed. São Paulo : Atheneu, 1997.
- WATSON, James D. La doble hélice. 2. ed. Lisboa: Gradiva, 1994.
- WEINBERG, Steven. Los tres primeros minutos del universo; Un análisis moderno del origen del universo. Lisboa : Gradiva, 1987.
- ____. Sueños de una teoría final. Lisboa : Gradiva, 1996.
- WILHEIM, Joanna. A camino del nacimiento. Río de Janeiro : Imago, 1988.
- WILMUT, I., CAMPBELL, K. Dolly. La segunda creación. Río de Janeiro : Objetiva, 2000.
- WORM, Fernando, XAVIER, F.C. Ventana hacia la vida. Porto Alegre: Ed/autor, 1979.